

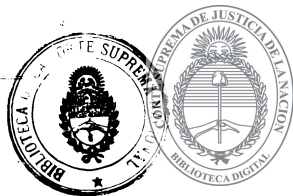


PROYECTO DE CODIGO
DE
PROCEDIMIENTOS CIVILES Y COMERCIALES

BIBLIOTECA DE LA CORTE SUPREMA	
Nº. DE ORDEN	4942
UBICACION	<i>J.255</i>
FICHA MATERIA	

100

REPÚBLICA ARGENTINA



PROYECTO DE CÓDIGO

DE

Procedimientos Civiles y Comerciales

Presentado

á S. E. el Señor Ministro de Justicia é Instrucción Pública,

Doctor RÓMULO S. NAÓN

por la Comisión designada por Decreto de 16 de septiembre de 1909

PUBLICACIÓN OFICIAL



BUENOS AIRES

TIPOGRAFÍA DE LA PRISIÓN NACIONAL

1910



Buenos Aires, julio de 1910.

*Señor Ministro de Justicia é Instrucción Pública, Doctor
Rómulo S. Naón.*



Tenemos el honor de presentar á la consideración de V. E. el proyecto de Código de Procedimientos Civiles y Comerciales, formulado en cumplimiento de la misión que nos confió el Poder Ejecutivo por decreto de 16 de septiembre de 1909.

No nos ha sido posible presentarlo con anterioridad, porque creímos necesario, realizar previamente una verdadera encuesta y solicitar de funcionarios y abogados la indicación de las reformas que la práctica les hubiese sugerido. Esperábamos que esta demora quedaría compensada y justificada con el mayor caudal de luces que podríamos acumular; pero, desgraciadamente, nos vemos en el caso de consignar que solo unos pocos miembros del foro respondieron á nuestro pedido y que con esa salvedad, nos hemos visto privados del concurso eficaz de la experiencia y de la ciencia de los más interesados en obtener reglas procesales correctas y armónicas con las exigencias de complejidad de la vida contemporánea.

Al dar cuenta á V. E. del resultado de nuestros trabajos, consideramos conveniente exponer, en forma sintética, el pensamiento que ha presidido á las reformas proyectadas.

Hemos procurado mantener la estructura del Código actual y no introducir sino aquellas modificaciones impuestas por necesidades sentidas. Al adoptar este plan hemos sido inducidos por la ventaja de aprovechar en lo posible el valioso material que la jurisprudencia de nuestros Tribuna-



les ha venido acumulando durante treinta años, y por la convicción arraigada, de que, si el Código de 1880 reclama una reforma que le permita responder á nuestra actual actividad jurídica, ella debe reducirse á lo estrictamente indispensable para no destruir las enseñanzas del pasado y para mantener el principio de que los cambios en la legislación deben ser graduales, sin hondos sacudimientos, á fin de que produzcan beneficios positivos á la comunidad.

La Comisión ha tenido como preocupación primordial, y, hasta podría decirse, como objetivo y orientación de la reforma, la de simplificar los procedimientos, sin dejar por ello de asegurar á los litigantes la más amplia defensa de sus derechos.

Se ha conservado el juicio ordinario como pauta normal á que debe subordinarse el ejercicio de todas las acciones que no tengan una forma particular de substanciación; pero, al mismo tiempo, se ha acrecentado el número de juicios especiales, para los casos que, por su naturaleza, no reclaman tanta amplitud en los debates.

En el juicio ordinario, se suprimen las excepciones perentorias previas, que, en realidad, se refieren al fondo del litigio, y se disminuyen las excepciones dilatorias; se acumula toda la prueba en una audiencia única, obteniéndose de esa manera que produzca en el ánimo del Juez la impresión de conjunto que el sistema vigente no consigue, y que es indispensable para llegar al conocimiento de la verdad; se impiden las delegaciones de facultades substanciales en empleados subalternos; se suprimen todos los incidentes y recursos relativos á la prueba, sin perjudicar por eso la justa solución definitiva de la causa, pues se pone en manos del Superior los medios apropiados para reparar las omisiones y los errores que se hayan deslizado en primera instancia; y, en una palabra, se ha procurado cortar las tramitaiones inmotivadas que dilatan indefinidamente las contiendas y que hoy los magistrados, condenados á una árdua pasividad, no pueden suprimir y, ni siquiera limitar.

La Comisión reconoce que las tendencias modernas se



inclinan al procedimiento oral en cuanto concierne á la prueba, pero para evitar los males de las enmiendas bruscas sin costumbres que las aconsejen ni exigencias que las impongan, nos hemos decidido por una solución intermedia que armoniza más con el sistema de organización judicial en dos instancias. La reforma así realizada abreviara, sin duda, las tramitaciones, hoy pesadas en exceso, y, lo que es también de trascendencia, dejará preparado el terreno para la evolución futura de nuestro derecho procesal.

En el juicio ejecutivo hemos introducido modificaciones basadas en el mismo criterio, y creado dos nuevos capítulos, uno sobre cobro de créditos hipotecarios y el otro sobre cobro de saldo de cuenta corriente bancaria. Un país como el nuestro, cuyo desenvolvimiento demanda el concurso del capital, debía asegurar en primer término su reembolso fácil y expeditivo para multiplicar las transacciones. La legislación actual no consulta esas necesidades, y talvez en sus deficiencias, pudiera encontrarse justificada, en parte, la extraña anomalía que ofrecen al mundo las prácticas comerciales y bancarias de la República, al acordar preferencias y más bajo interés al crédito personal que al hipotecario.

El Código en vigencia establece que toda contienda que no tenga señalada una tramitación especial, debe ventilarse por los procedimientos que rigen el juicio ordinario, y, como son limitadísimos los juicios sobre que legisla, resulta que la mayor parte de las cuestiones, por insignificantes que sean, se substancian con la ampulosa lentitud de este juicio. No hay duda de que este vacío ha sido una de las causas que más han influido en el descrédito de nuestras leyes de forma, y, para llenarlo, hemos autorizado los juicios especiales que la experiencia señala como indispensables.

El juicio de concurso de acreedores queda como todos los demás simplificado, pero la Comisión lamenta no haberle sido posible, por la naturaleza de la ley procesal, hacer extensivos á todos los deudores, los beneficios del concordato y de la adjudicación de bienes acordados á los fallidos por la ley mercantil.



Además de otras numerosas reformas, de conjunto y de detalle, que omitimos mencionar para no dar á este rápido informe los caracteres de un comentario, la Comisión se ha empeñado en prestigiar la autoridad del Juez, sacándolo de la pasividad á que está relegado, dándole intervención eficaz en el procedimiento, y poniendo en sus manos las sanciones necesarias para hacer respetar sus mandatos. Es innegable que la ley de 1880 constituyó un gran progreso, pero, probablemente, sus autores no creyeron que había llegado el momento todavía de romper con esa tradición del antiguo derecho que pretendía vanamente asegurar la imparcialidad judicial privando á los magistrados de facultades ineludibles para la buena administración de la justicia. La desconfianza en los jueces ha sido la razón á que han respondido la mayor parte de esos procedimientos complicados, que en el interés de defender á los litigantes contra las pretendidas é hipotéticas arbitrariedades de la justicia, han llegado á hacer ilusorios los derechos cuando hay necesidad de ventilarlos en juicio.

Al mismo tiempo que procuramos levantar la autoridad de los jueces, á fin de eliminar las trabas que retardan los procedimientos, hemos proyectado los resortes necesarios para que los magistrados puedan ser compelidos á cumplir sus obligaciones.

Sin embargo, como la recta administración de la justicia y el decoro de los juicios, no dependen sólo de los funcionarios judiciales, sino también de los que son sus auxiliares, entre los cuales incluimos á los mismos litigantes y á sus defensores ó mandatarios, se les hacen pasibles de las responsabilidades en que incurran por entorpecer los procedimientos, por negligencia, por mala fe, ó por ignorancia completa del derecho.

No hemos podido incorporar al Código el proyecto de V. E. sobre ejercicio de la procuración, porque este punto es materia de ley orgánica y no de ley de enjuiciamiento. Creemos, empero, que muchos de los inconvenientes que



han motivado esa iniciativa de V. E. desaparecerán con las enmiendas que hemos propuesto.

Aconsejamos la derogación de todas las leyes adjetivas. Si el Código se sanciona, se habrá roto así el último vínculo de codificación que nos ligaba á la Colonia. Nos ha parecido más oportuno y más científico dejar á la jurisprudencia de los tribunales, inspirada en teorías modernas y basada en los hábitos del presente, la tarea de llenar las deficiencias que no pueden salvar reglas vetustas propias de otros siglos y calculadas para otras costumbres. La Comisión confía en que la sabiduría de nuestros jueces justificará bien pronto el acierto de la reforma.

Debemos hacer presente que hemos incorporado al proyecto las disposiciones de la ley de perención de instancia y de la de reformas n°. 4128, cuyas ventajas positivas han tenido ya la sanción de la experiencia.

Las reformas, Sr. Ministro, no satisfarán, tal vez, á espíritus teóricos, pues se inspiran, en su inmensa mayoría, en un criterio esencialmente experimental. Habría sido fácil incorporar al proyecto disposiciones legales que rigen en países que han avanzado más que el nuestro en materia procesal, pero como esas disposiciones suponen otro ambiente, su aplicación á nuestro medio habría constituido un gran error. En cambio, hemos atribuido importancia á los antecedentes patrios, á los códigos vigentes en las provincias argentinas, y, especialmente, á los más modernos de Buenos Aires y Entre Ríos, y á los comentarios y observaciones de los autores nacionales, como los del Dr. Salvador de la Colina entre otros, algunas de cuyas opiniones se encuentran traducidas en artículos.

Por último, consignamos con complacencia que el doctor Roberto Repetto ha colaborado en la tarea á la par y en la misma forma que cada uno de nosotros.

Saludamos á V. E. con nuestra mayor consideración.

PEDRO F. AGOTE.—RAMÓN MÉNDEZ
M. A. MONTES DE OCA.

Decreto designando la Comisión Revisora de los Códigos de Procedimientos

Buenos Aires, septiembre 16 de 1909.

CONSIDERANDO:

1°. Que el Código de Procedimientos en lo Civil y Comercial, vigente en la Capital de la República, es el de la Provincia de Buenos Aires, adoptado provisionalmente en la Capital, por la Ley N°. 1893, de 12 de noviembre de 1886, hasta tanto se dictare por el Congreso el que hubiere de subrogarlo.

2°. Que la preocupación de mejorar la legislación procesal, poniéndola en consonancia con las exigencias de los tiempos, en el sentido de una mayor simplificación de los procedimientos que aseguren una administración de justicia más activa y menos onerosa, se ha puesto de manifiesto por el Poder Ejecutivo repetidas veces, sin que hasta la fecha se hayan logrado resultados definitivos.

3°. Que el Código de Procedimientos en lo Criminal y Correccional, promulgado por la Ley de 17 de octubre de 1888, ha demostrado durante el tiempo de su aplicación la necesidad de una revisión completa que haga desaparecer sus omisiones y amplíe aquellas disposiciones que resultan insuficientes.

4°. Que, finalmente, de acuerdo con la práctica establecida en todas las naciones para producir reformas en la legislación, confirmada por nuestros antecedentes, conviene nombrar una comisión para que estudie y someta al Poder Ejecutivo los proyectos respectivos.

Por estas consideraciones.

El Presidente de la República

DECRETA :

Art. 1°. Nómbrase una comisión compuesta por los



Doctores Manuel A. Montes de Oca, Ramón Méndez, Pedro F. Agote, y el Dr. Roberto Repetto como Secretario, encargada de la revisión de los Códigos de Procedimientos en lo Civil, Comercial, Criminal y Correccional.

Art. 2º. La Comisión presentará sus trabajos antes del mes de mayo de 1910, á efecto de que los proyectos respectivos sean sometidos al H. Congreso en el próximo período parlamentario.

Art. 3º. Esta Comisión, por intermedio de cualquiera de sus miembros, podrá dirigirse directamente á todas las reparticiones dependientes del P. E. y por intermedio del Ministerio de Justicia é Instrucción Pública á los Tribunales y dependencias de los Poderes Judicial y Legislativo, con el fin de requerir los datos é informaciones que repunte necesarios para el mejor cumplimiento de la misión que se encomienda; y los funcionarios y oficinas del P. E. quedan obligados á suministrar tales informaciones como inherentes á los deberes de sus respectivos cargos.

Art. 4º. Comuníquese, etc.

FIGUEROA ALCORTA.

R. S. NAÓN.





PROYECTO
DE
CÓDIGO DE PROCEDIMIENTOS CIVILES Y COMERCIALES

TÍTULO I

DISPOSICIONES GENERALES

Art. 1. Los tribunales de justicia de la Capital sólo intervendrán en las causas que por la ley estén sometidas á su jurisdicción.

Art. 2. Toda demanda debe interponerse ante Juez competente, y siempre que de la exposición de los hechos resulte no ser de la competencia de aquel ante quien se deduce, deberá inhibirse de oficio, mandando que el interesado ocurra ante quien corresponda.

Art. 3. Para determinar la competencia de los Tribunales se atenderá:

1º. Respecto de las acciones reales sobre bienes inmuebles, al lugar de su situación.

La misma regla se observará cuando se ejerciten acciones posesorias, de división de condominio, de deslinde, de desalojo y de cobro de créditos hipotecarios, si, en cuanto á estos últimos, no se hubiere determinado un domicilio especial.

2º. Cuando se ejerciten acciones reales sobre bienes muebles, al lugar en que se encuentren ó al domicilio del demandado, á elección del actor.





- 3°. Tratándose de acciones personales derivadas de contratos, en primer término, al domicilio especial elegido por las partes; en segundo, al lugar designado para el cumplimiento de la obligación; y á falta de ambos, á elección del demandante, al domicilio del demandado ó al lugar de la celebración del contrato, con tal que el demandado se encuentre en dicho lugar al notificársele la demanda. Si fuesen varios los demandados y tuviesen distintos domicilios, podrá entablarse la demanda en la Capital, si alguno de ellos estuviere domiciliado en ésta y fuere procedente la acumulación de acciones.
- 4°. Respecto de personas sin domicilio fijo, al lugar en que se encuentren ó al de la última residencia conocida.
- 5°. Para el ejercicio de acciones personales que no provengan de obligaciones convencionales, al domicilio del demandado, y también al domicilio del demandado cuando se trate de concurso, de declaración de insania ó del estado civil de las personas.
- 6°. Para la declaración de ausencia con presunción de fallecimiento, al último domicilio ó residencia de aquel.
- 7°. Para las sucesiones, al último domicilio del causante.
- 8°. Para las acciones respecto á la gestión de los tutores y curadores, al lugar del discernimiento de la tutela ó curatela, sin tenerse en cuenta la situación de los bienes, ni el domicilio de los interesados.
- 9°. En materia de garantía, á la jurisdicción á que se encuentre sometido el deudor principal.
- 10°. En las demandas por cantidades de dinero, al monto de lo que se reclame, no computados los intereses, cualquiera que haya sido el importe de la obligación originaria.
11. En las demandas sobre otra clase de bienes, al

valor actual de los mismos, justipreciado prima-facie por el Juez de la causa.

12. En los incidentes, juicios accesorios y reconven-
ciones, á la jurisdicción sobre lo principal, cualquiera
que sea la importancia de aquéllos.

Art. 4. Las actuaciones judiciales se practicarán en
días y horas hábiles, bajo pena de nulidad y de multa de
cien á quinientos pesos, al funcionario que contraviniere
esta disposición.

Son días hábiles todos los del año, excepto los do-
mingos, mes de enero, Semana Santa, 25 de mayo, Cor-
pus Christi, 9 de julio, 2 de noviembre, 25 de diciembre
y demás que por ley ó decreto sean declarados feriados.

Son horas hábiles las comprendidas entre la salida y
puesta del sol.

Las Cámaras de Apelación designarán anualmente los
funcionarios que tendrán á su cargo durante el mes de enero y
Semana Santa los asuntos de urgencia.

Art. 5. Los Jueces pueden habilitar los días y horas
inhábiles cuando hubiere justa causa que lo exija.

Se considerará justa causa el riesgo de quedar ilusoria
una providencia judicial ó de frustrarse por la demora,
una diligencia importante al derecho de las partes.

Art. 6. Toda persona que litigue por un derecho pro-
pio, ó en virtud de una representación legal, tiene la facul-
tad de valerse ó no de la dirección de letrado para de-
fenderse y ejercitar en juicio sus acciones.

Sin embargo, si por ignorancia evidente de la ley ó
mala fe, entorpeciere el procedimiento, el Juez podrá inti-
marle, sin recurso, que se haga dirigir por letrado, bajo
apercibimiento de no darle audiencia en lo sucesivo.

Art. 7. Los procuradores sólo podrán presentar sin
firma de letrado escritos de mero trámite.

Esta disposición no rige para los juicios de jurisdic-
ción voluntaria, mientras no se conviertan en contenciosos.

Art. 8. Todo escrito que se presente en contravención
á lo dispuesto en el artículo anterior, será devuelto sin más



trámite, pudiendo ser penada la reincidencia con multa de veinte á cien pesos. Contra estas resoluciones no habrá recurso alguno.

Art. 9. Todo litigante tiene derecho de comparecer personalmente ante los Jueces ó Tribunales, ó hacerse representar por procurador.

Art. 10. Toda persona que se presente en juicio debe constituir, en su primer escrito, un domicilio legal dentro de un radio de veinte cuabras del asiento del Juzgado, que se reputará subsistente para todos los efectos legales mientras los interesados no designen otro, salvo el caso de que el juicio hubiere quedado paralizado más de dos años.

Art. 11. Los Jueces exigirán de oficio el cumplimiento del requisito expresado en el artículo anterior y no darán audiencia á los contraventores.

Art. 12. No podrá constituirse domicilio en las oficinas públicas, excepto cuando se trate de funcionarios ó empleados que litiguen en calidad de tales.

Art. 13. La persona que se presente en juicio por un derecho que no sea propio, aunque le competa ejercerlo en virtud de representación legal, deberá acompañar con su primer escrito los documentos que acrediten el carácter que inviste, á no ser que la representación se ejerza en virtud de las relaciones de familia.

Art. 14. Los procuradores, acreditarán su personería desde la primera gestión, con el instrumento público de mandato, al cual podrán referirse cuando se encuentre agregado á otro expediente que tramite por el mismo Juzgado ó Tribunal.

Art. 15. Los parientes dentro del cuarto grado civil de consanguinidad, y los afines dentro del segundo grado, podrán concurrir en defensa y representación de sus parientes ausentes sin necesidad de acompañar poder, prestando caución de que sus actos serán ratificados. Si el poder no se exhibiese dentro del término de dos meses contados desde que comenzó la gestión, cesará la personería del gestor, si la contraria lo solicitare, y pagará además las costas que hubiese causado.





Art. 16. Una vez aceptado el poder, por el hecho de presentarse á ejercitarlo, el procurador asume todas las responsabilidades que las leyes imponen al mandatario, y sus actos obligan al mandante como si personalmente los practicara.

Art. 17. Los procuradores están obligados á seguir el juicio mientras no hayan cesado legalmente en el cargo, y con ellos se entenderán los emplazamientos, citaciones y notificaciones que se hagan, incluso las de las sentencias definitivas.

Art. 18. El poder conferido para un pleito determinado, cualesquiera que sean sus términos, comprende la facultad de producir pruebas, interponer todos los recursos legales, intervenir en todos los incidentes, seguir todas las instancias á que hubiere lugar, y ejercitar todos los actos que ocurran durante la secuela de la litis, excepto aquellos para los cuales la ley requiera facultad especial ó los reservados expresamente en el poder.

Art. 19. La representación de los procuradores cesa:

- 1º. Por revocación expresa del poder una vez admitida judicialmente.
- 2º. Por renuncia.
- 3º. Por haber terminado la personería con que litigaba el poderdante, salvo el caso en que éste hubiese desempeñado funciones inherentes á un cargo permanente que continuase ejercido por otra persona.
- 4º. Por haber concluido el pleito para que se le confirió el poder.
- 5º. Por muerte ó inhabilidad del poderdante ó del procurador.

Art. 20. En caso de revocación, el poderdante deberá constituir otro procurador ó comparecer por sí mismo sin necesidad de citación. No haciéndolo así, la otra parte podrá pedir que el juicio continúe en su rebeldía.

Art. 21. En caso de renuncia, el apoderado continuará sus gestiones durante el término que el Juez se-



ñale al poderdante para su reemplazo, bajo pena de daños y perjuicios.

Si al vencimiento del término no hubiere comparecido el poderdante, el juicio proseguirá en su rebeldía á petición de la contraria.

Si durante el juicio falleciese el procurador ó se inhabilitare para el cumplimiento del mandato, el Juez, á petición de parte, fijará al mandante un término para que comparezca, bajo el mismo apercibimiento.

Art. 22. En caso de muerte ó incapacidad sobreviniente de alguno de los litigantes, se suspenderá el juicio y se señalará un término para que comparezcan á estar á derecho sus herederos ó representantes legales, en su caso, bajo apercibimiento de rebeldía.

Art. 23. Cuando fueren varios los actores ó los demandados constituirán un solo representante, siempre que no tuvieran intereses encontrados á juicio del Juez.

Si á la primera intimación las partes no se aviniesen en el nombramiento del representante único, el Juez lo designará de entre los que intervienen en el juicio, y sin recuso alguno.

Art. 24. Los términos judiciales empezarán á correr desde el emplazamiento, citación ó notificación. Si fuesen comunes, desde la última notificación. No se contará el día en que se practiquen esas diligencias, ni los días inhábiles.

Art. 25. Son improrrogables todos los términos señalados en este Código salvo el caso de conformidad de partes y cuando no se trate de términos perentorios.

Transcurridos los términos legales, á la primera rebeldía se declarará sin más substanciación perdido el derecho que se hubiese dejado de usar, continuándose la tramitación del juicio según su estado.

Si el término fuese de los declarados perentorios, se tendrá por decaído el derecho por su solo transcurso.

La rebeldía podrá acusarse verbalmente ante el actuario, quien asentará en los autos la nota correspondiente, firmándola con el interesado.



Art. 26. Serán perentorios, además de los expresamente declarados tales, los términos:

1°. Para oponer excepciones dilatorias.

2°. Para interponer cualquier recurso de las providencias ó resoluciones judiciales.

3°. Para pedir aclaración de alguna sentencia ó que se suplan las omisiones que en ella se hubiesen cometido.

Art. 27. Inmediatamente de recibido un escrito en la secretaría del Juzgado ó Tribunal, el secretario hará constar por diligencia el día y la hora de la presentación. En casos urgentes el cargo podrá ser puesto por cualquier secretario de primera instancia ó escribano público, hasta las doce de la noche del día del vencimiento del término. Para que el cargo surta efectos legales deberá presentarse el escrito por el funcionario que lo asentó, á la oficina respectiva, dentro de las dos primeras horas de despacho del siguiente día.

La inobservancia de estas reglas dará lugar á la aplicación de correcciones disciplinarias, sin perjuicio de la acción civil por el daño que pueda haber causado.

Art. 28. De todo escrito á que corresponda darse traslado, así como de los documentos con que se instruya, deberá acompañarse en papel común y bajo la firma del que lo presente, tantas copias cuantas sean las personas con quienes se litigue. Esas copias se entregarán á los interesados bajo constancia escrita al notificárseles la providencia que recaiga. Si no se acompañasen las copias, el secretario no recibirá el escrito, produciendo el efecto de no presentado.

Art. 29. Si la providencia de traslado no estuviese prescripta en este Código, deberán presentarse las copias en secretaría dentro de las 24 horas siguientes á la notificación. Vencido ese plazo, se aplicará la sanción establecida en el artículo anterior.

Art. 30. Cuando la notificación se hiciere por medio de cédula fijada en el domicilio del emplazado, éste podrá



reclamar la copia cuando lo creyere conveniente, sin perjuicio de correr el término desde la notificación.

Art. 31. Todo traslado se dictará con calidad de autos, y los que no tengan un término especialmente fijado, se evacuarán en el plazo de seis días.

Art. 32. Cuando un escrito ó diligencia sea subscripto á ruego del interesado, el secretario deberá certificar que el firmante, cuyo nombre y domicilio expresará, ha sido autorizado para ello en su presencia.

Art. 33. Los autos originales no se entregarán á los litigantes. Estos podrán examinarlos en la secretaría, pero los Jueces dispondrán la entrega á los abogados ó peritos, por un término que no podrá exceder de seis días, en aquellos casos en que lo juzguen necesario.

Art. 34. Las providencias serán dictadas por los Jueces y Tribunales, y autorizadas por sus secretarios con la fórmula «ante mí». En los juzgados inferiores serán firmadas con firma entera, si fuesen sentencias definitivas ó autos interlocutorios con fuerza de definitivos, y con media firma, si fuesen providencias de mera substanciación.

En las Cámaras de Apelación, las sentencias definitivas serán firmadas por todos los Jueces con firma entera; los autos interlocutorios, con media firma; y las demás providencias con media firma de sólo el Presidente.

Art. 35. Toda petición que se presente á los Jueces, deberá ser escrita ó impresa con tinta negra, en caracteres legibles y sin claros. La violación de estas reglas, autoriza la devolución del escrito sin más trámite ni recurso.

Art. 36. Toda resolución para cuyo pronunciamiento no se haya señalado término especial, deberá dictarse dentro de diez días desde la fecha en que el asunto quede en estado. Las providencias de trámite dentro de cuarenta y ocho horas.

Art. 37. Se notificarán en el domicilio de los litigantes:

1°. El emplazamiento de la demanda.

2°. La providencia que ordene la absolución de posiciones.



- 3°. El auto que reciba la causa á prueba, declare la cuestión de puro derecho, ó llame autos para sentencia.
- 4°. Las sentencias definitivas y las interlocutorias con fuerza de tales.
- 5°. Las demás que se mencionen expresamente en este Código y las que el Juez, por razones especiales, disponga que sean notificadas en esa forma.

Art. 38. Las notificaciones de las resoluciones de los Jueces de primera instancia, que deban ser hechas por cédula, se efectuarán por el secretario ó empleado que el Juez designe en cada caso, dentro de veinticuatro horas después de dictado el auto ó providencia, ó antes si así se ordenare. En las Cámaras, por los Ujieres, y en caso de urgencia, por el empleado que designe el Presidente.

Art. 39. En la notificación de sentencias se transcribirá solamente su parte dispositiva.

Art. 40. Las providencias no comprendidas en el artículo 37, se notificarán en secretaría, y á este fin se designarán dos días de la semana, que no sean consecutivos, en que los litigantes estarán obligados á concurrir á dicha oficina.

Los secretarios llevarán un libro que rubricarán los Jueces de primera Instancia, y Presidentes de Cámara, en su caso, y que será colocado en lugar visible de modo que las partes, testigos, peritos y cualquier persona que comparezca por citación judicial puedan poner su firma con indicación de fecha y hora, para que en cualquier tiempo puedan acreditar su presencia. Este libro será cerrado diariamente, con expresión del nombre y apellido de las personas que hayan firmado, bajo pena al secretario de apercibimiento por la primera vez y multa de cincuenta pesos, si reincidiere.

Art. 41. Cuando las notificaciones se hiciesen en la oficina se extenderán en el expediente. La notificación será firmada por el interesado y autorizada por el secretario. Si aquel no supiere ó no pudiere firmar, lo hará á su ruego un testigo. Si no quisiese firmar lo harán dos testigos requeridos por el secretario, no pudiendo servirse para ello de los dependientes de su oficina.



Art. 42. Si la notificación se hiciere en el domicilio del litigante, el notificador llevará por duplicado una cédula en que esté transcripto el auto que va á notificar ó su parte dispositiva, si fuere sentencia, y entregará una de las copias al interesado y al pie de la otra, que se agregará al expediente, pondrá constancia de la diligencia con expresión del día, hora y lugar en que la hubiese practicado, observando respecto de la firma, lo prescripto en el artículo precedente.

Art. 43. Cuando no encuentre á la persona á quien va á notificar, entregará la cédula á cualquiera de la casa, empezando por las más caracterizadas. Si estas se negaren á recibirla, la fijará en la puerta del domicilio constituido por el litigante, ó que se le hubiere denunciado.

Art. 44. Los funcionarios judiciales serán notificados en su despacho de acuerdo con las reglas precedentes.

Art. 45. Toda notificación que se hiciere en contravención á lo que queda prescripto, será nula, y quien la practicase, á más de responder de los perjuicios que cause, incurrirá en una multa de cien pesos por la primera vez y de doscientos la segunda, perdiendo el empleo en caso de nueva reincidencia.

Sin embargo, siempre que resulte de autos haber tenido la parte noticia de la providencia, la notificación surtirá desde entonces sus efectos, sin que por ello quede el notificador relevado de las responsabilidades establecidas.

Se presume dicho conocimiento cuando constaren en el expediente notificaciones personales posteriores.

Art. 46. Las apelaciones podrán concederse en ambos efectos, devolutivo y suspensivo, ó sólo en el devolutivo, y también libremente ó en relación. Procederán en ambos efectos en todos los casos en que no esté expresamente prevenido que se admitan en uno solo, y en relación, siempre que no esté estatuido que se otorguen libremente.

Art. 47. Las audiencias deberán empezar á la hora designada. Los citados no estarán obligados á esperar sino media hora.

Art. 48. Los juicios se verán y decidirán en lo posible por el orden en que se hayan puesto en estado.

Art. 49. Las audiencias se celebrarán ante los Jueces. Serán públicas, si por razones de orden moral, no se dispusiese lo contrario.

Art. 50. Las convocatorias á junta ó á juicio verbal se harán siempre bajo apercibimiento de celebrarse con las partes que concurran.

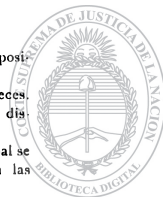
Art. 51. Los Jueces deberán procurar, en cuanto sea compatible con el ejercicio de sus atribuciones, que los litigantes pongan término á sus diferencias por medio de avenimientos amigables, para lo cual tendrán la facultad de convocarlos á su presencia, en cualquier estado del juicio.

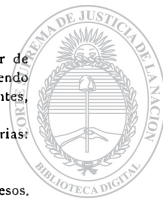
Art. 52. En la tramitación de los juicios, no será necesario decreto del Juez ó Tribunal para imprimir curso al procedimiento y bastará al efecto la nota del secretario, en los siguientes casos:

- 1°. Devolución de oficios diligenciados y cualquier antecedente que se hubiera solicitado para su agregación á los autos.
- 2°. En los juicios voluntarios, cuando se requiera ofr á los Ministerios Públicos.
- 3°. Para hacer saber á las partes la expedición de un certificado, una liquidación ordenada, y la agregación á los autos de inventarios, tasaciones, divisiones ó particiones, ó cualquiera otra diligencia pericial.

Art. 53. En todo caso en que para dictar resolución, se requiera un informe previo del secretario, éste presentará el escrito al Juez con el informe solicitado, salvo que dicho informe pudiese producirlo verbalmente en el acto del despacho.

Art. 54. Cuando se decreten en una misma providencia, traslados á las partes y vistas á los Ministerios Públicos una vez evacuados aquellos, deberán agregarse los escritos respectivos, y, con nota del secretario, continuar la tramitación.





Art. 55. Los Jueces y Tribunales tienen el deber de mantener el decoro y buen orden en los juicios, pudiendo imponer al efecto correcciones disciplinarias á los litigantes, abogados y funcionarios que intervengan.

Art. 56. Se entenderá por correcciones disciplinarias:

- 1°. El apercibimiento ó prevención.
- 2°. La reprensión.
- 3°. Multa que no podrá exceder de quinientos pesos.
- 4°. Detención que no pase de diez días.
- 5°. La suspensión por un término que no exceda de seis meses.

No son apelables los autos que impongan correcciones disciplinarias, excepto cuando se trate de suspensión que exceda de un mes. El recurso se otorgará en el solo efecto devolutivo.

Art. 57. En todo caso en que se impongan costas, los Jueces podrán declarar que el abogado del vencido es solidariamente responsable á su pago, cuando resulte evidenciada su mala fe, ó completa ignorancia del derecho.

Si la resolución tiene lugar en primera Instancia el abogado podrá apelar ante el superior, el que resolverá sin más trámite salvo que crea conveniente oírlo, para lo cual le señalará audiencia. Si el vencido hubiese también deducido recurso de apelación y continuase interviniendo el mismo abogado, el recurso de éste se resolverá conjuntamente con lo principal.

Art. 58. Los Jueces que hayan impuesto las correcciones disciplinarias establecidas en los dos artículos anteriores, lo comunicarán en el término de 48 horas á las Cámaras de Apelación á fin de que se inscriban en un libro especial que se llevará en cada una de ellas. En caso de suspensión se comunicará por las respectivas Cámaras á los Jueces de su dependencia.

Art. 59. Los Jueces, sin perjuicio de lo dispuesto en los artículos precedentes, podrán hacer testar toda frase ó palabra concebida en términos indecorosos ú ofensivos.

Art. 60. Los Jueces y Tribunales podrán para mejor



proveer, y sin que ello pueda dar lugar á recurso alguno, ordenar cualquiera diligencia probatoria que juzguen necesaria para esclarecer el derecho de los litigantes.

Art. 61. No es permitido á los Jueces negarse á administrar justicia bajo pretexto alguno, ni retardarla, ni separarse del orden que la ley establece, siendo responsables hacia los interesados de toda transgresión á ese respecto.

Art. 62. Toda disposición definitiva ó que decida un artículo deberá ser fundada en derecho; pero bastará referirse á los fundamentos aducidos por las partes cuando se tratare de resoluciones interlocutorias.

Art. 63. Todo decreto que ordene la reposición de sellos, indicará á quien incumbe la obligación y deberá cumplirse dentro de tercero día. Transcurrido ese término se aplicará como multa el décuplo del valor de los sellos no repuestos, librándose sin más trámite mandamiento de ejecución y embargo.

Quando mediase apelación y el apelante no repusiese los sellos, además de la sanción establecida en el párrafo precedente, se le tendrá por desistido del recurso.

Art. 64. La extracción de fondos depositados á la orden de los Jueces, se hará por medio de cheques.

Las Cámaras de Apelación dictarán los reglamentos necesarios para hacer efectiva esta disposición.

Art. 65. Queda abolido en materia de procedimientos el beneficio de restitución in integrum.

TITULO II

RECUSACIONES

Art. 66. Los Jueces de primera Instancia pueden ser recusados sin causa, en el primer escrito que presenten los litigantes. De este derecho no podrá usarse sino una vez en cada caso.

La recusación no suspende los términos para contestar

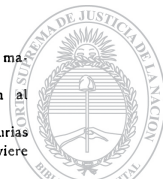
la demanda, oponer excepciones ó evacuar cualquier traslado ó diligencia.

Art. 67. Fuera de este caso todos los Jueces tanto superiores, como inferiores, sólo pueden ser recusados con causa legal.

Art. 68. Son causas legales de recusación:

- 1º. El parentesco de consanguinidad ó afinidad dentro del cuarto grado civil, con alguno de los litigantes, ó con su letrado ó procurador.
- 2º. Tener el Juez ó sus consanguíneos ó afines en el mismo grado interés en el pleito.
- 3º. Tener el Juez sociedad ó comunidad con alguno de los litigantes, excepto si la sociedad fuese anónima.
- 4º. Tener pleito pendiente con el litigante que recuse.
- 5º. Ser acreedor, deudor ó fiador de alguna de las partes.
- 6º. Ser ó haber sido denunciador ó acusador del recusante ante los tribunales ordinarios ó denunciado ó acusado por éste ante los mismos.
- 7º. Ser ó haber sido el Juez denunciado ó acusado en juicio político por el recusante ante la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, siempre que la comisión respectiva de la Cámara, hubiera aconsejado haber lugar á la formación de causa, de conformidad con el artículo 45 de la Constitución Nacional.
- 8º. Haber sido el Juez defensor de alguno de los litigantes, ó emitido opinión ó dictamen ó dado recomendaciones acerca del pleito, antes ó después de comenzado.
- 9º. Haber recibido el Juez beneficio de importancia de alguna de las partes en cualquier tiempo; ó después de iniciado el pleito, presentes ó dádivas, aunque sean de poco valor.
10. Tener el Juez con alguno de los litigantes amistad que se manifieste por una grande familiaridad ó frecuencia de trato.





11. Tener contra el recusante enemistad, que se manifieste por hechos conocidos.

12. Haber el recusante obtenido la aplicación al Juez, de multa por retardada justicia.

No serán causales de recusación, los insultos ó injurias de hecho, verbales ó escritas contra el Juez, que estuviere interviniendo en el juicio.

Art. 69. La recusación deberá ser deducida por cualquiera de los litigantes, al presentar su primer escrito, salvo que la causa sea sobreviniente, ó dentro de tres días de tener la parte noticia de ella, con el juramento de que sólo entonces ha llegado á su conocimiento, en cuyo caso podrá entablarla hasta la citación para sentencia.

En las Cámaras de Apelación la recusación deberá deducirse dentro de tres días siguientes á la providencia de autos.

Art. 70. Cuando se recuse á uno ó más miembros de las Cámaras de Apelación, conocerán los que queden hábiles, y el Tribunal se integrará sólo en el caso en que fuere necesario.

Art. 71. De la recusación de los Jueces de primera Instancia, conocerá la Cámara de Apelaciones respectiva.

Deducida ésta, el Juez elevará al superior el incidente con un informe sobre los hechos en que se funde la recusación, pasando los autos al Juez que siga en orden de turno, para que continúe los procedimientos. Se observará el mismo trámite en caso de nuevas recusaciones.

Art. 72. En el escrito en que se deduzca, se expresarán necesariamente las causas de la recusación; se nombrarán los testigos que hayan de declarar, que no serán más de cinco, con expresión de su domicilio y se acompañarán ó mencionarán los documentos de que el recusante intente valerse.

Art. 73. Si en dicho escrito no se alegase determinadamente algunas de las causas enumeradas en el artículo 68, ó se presentase fuera de la oportunidad designada, será desechado sin más trámite.



Art. 74. Deducida la recusación en tiempo y con causa legal, si el recusado fuese uno de los Jueces de las Cámaras de Apelación, se le comunicará aquélla, á fin de que manifieste si son ó no ciertos los hechos alegados.

Si reconociere ser ciertos los hechos, se le declarará separado de la causa. Si los negase, se procederá á substanciar el incidente, señalándose audiencia para su vista, con intervalo que no excederá de cinco días.

Art. 75. La Cámara dictará resolución el día de dicha audiencia ó en los tres subsiguientes.

Quando la recusación sea de Jueces de primera Instancia se les exigirá hagan dentro de tercero día la manifestación sobre la exactitud ó inexactitud de los hechos alegados como fundamento de la recusación, si el informe á que se refiere el art. 71 no fuese terminante.

Art. 76. Si la recusación fuese desechada, se devolverán los autos al Juez recusado. En caso contrario, se oficiará al Juez que entiende en el juicio y al recusado, remitiéndose los autos al primero.

Quando el recusado sea miembro de las Cámaras, se integrará ésta, con Jueces de las otras Cámaras, si ello fuere necesario.

Art. 77. Si la recusación fuese desestimada, se impondrán las costas al recusante y se le aplicará además una multa de cien pesos á beneficio de la otra parte.

Art. 78. Las causas de recusación serán también de excusación y el Juez que se halle comprendido por alguna de ellas, deberá inhibirse manifestándola. No habrá lugar á recusación ó excusación, cualquiera que sea la relación, parentesco, vínculo ó situación respectiva entre el Juez y otros funcionarios que intervengan en cumplimiento de sus deberes.

Art. 79. Si el magistrado que se excusa fuese miembro de la Cámara, ésta resolverá sin más trámite lo que corresponda. Si fuese Juez de primera Instancia, pasará los autos al que le siga en turno, y si éste considera que la excusación no procede, formará incidente que elevará á la Cámara para



resolución, sin que esto paralice la substanciación de la causa.

Art. 80. Aceptada la excusación ó recusación, los autos quedarán radicados en el Juzgado que corresponda, aún cuando con posterioridad desaparezcan las causas que las originaron.

Art. 81. Los Jueces de primera Instancia de lo Civil y los de Comercio se reemplazarán recíprocamente por orden de turno cuando se hallaren impedidos todos los del mismo fuero.

Art. 82. Los secretarios de los Juzgados de primera Instancia, son recusables y deben excusarse en la misma forma, y por las mismas causas que los Jueces. Deducida la recusación, el Juez averiguará los hechos sumariamente, y dictará resolución. Contra ella no habrá recurso alguno.

Art. 83. No son recusables los representantes del Ministerio Público ni los demás funcionarios ó empleados de los Tribunales; pero deberán manifestar cualquier motivo de legitimo impedimento en que se encontrasen, y el Juez ó Tribunal podrá darlos por separados, designando á los que deben reemplazarlos.

TÍTULO III

CUESTIONES DE COMPETENCIA

Art. 84. Las cuestiones de competencia pueden promoverse por declinatoria ó por inhibitoria. La declinatoria se propondrá ante el Juez que haya comenzado á conocer, pidiéndole declare que el asunto no es de su competencia. La inhibitoria ante el Juez que la parte crea competente, pidiéndole se dirija al que estime no serlo, para que se inhiba y remita los autos.

Art. 85. Las cuestiones de competencia sólo podrán promoverse antes de estar trabado el pleito por demanda y contestación.



Art. 86 La inhibitoria no podrá intentarse ante los Jueces civiles respecto de los de comercio, ó ante éstos respecto de aquéllos, salvo que la cuestión de competencia provenga de la declaración de quiebra ó de concurso civil.

Art. 87. Cuando una persona haya iniciado acción ante el Juez civil, y el demandado lo haya hecho ante el de comercio ó vice-versa, conocerá en el juicio el primero que haya dictado providencia de cualquier naturaleza que sea. Si ambos lo hubiesen hecho el mismo día, conocerá el Juez civil. La parte que ocurrió ante el Juez que cesa de intervenir, podrá alegar la declinatoria ante el otro.

Art. 88. En el caso previsto en el artículo anterior, cada uno de los Jueces librará á instancia de parte el exhorto ú oficio que corresponda, en el que transcribirá la demanda y el auto que hubiere recaído. El Juez que lo reciba remitirá sin más trámite los autos al exhortante ó los solicitará de éste, si resultase haber prevenido.

Art. 89. Enablada la inhibitoria, el Juez, previa vista fiscal, mandará librar oficio inhibitorio ó declarará no haber lugar.

La providencia que la denegare, será apelable en relación.

Art. 90. Si el Juez requerido accediere á la inhibición, podrá apelarse en relación; y ejecutoriada la sentencia, remitirá los autos al Juez que crea competente, emplazando á las partes para que comparezcan ante él, á usar de su derecho.

Art. 91. Si el Juez requerido no accediese á la inhibición, oficiará al otro, manifestándole los fundamentos en que apoya su competencia, para que dando por formada la contienda, remita los autos al Tribunal que deba resolver en definitiva.

Art. 92. Cualquier cuestión que se suscite entre los Jueces para sostener su competencia, será resuelta por la Cámara respectiva, si fueren de la misma jurisdicción, ó por la Cámara de Apelación de que depende el Juez que primero hubiere conocido, en caso contrario.

Cuando la contienda se trabe entre Jueces de la Capital y Federales, ó de provincia, será tribunal superior para resolverla, la Suprema Corte de Justicia Nacional.

Art. 93. En caso de ocurrir conflicto negativo, declarándose dos Jueces incompetentes para conocer de un asunto, se observará el mismo procedimiento que en las contiendas positivas.

Art. 94. La declinatoria se substanciará por los trámites de las excepciones dilatorias con intervención fiscal.

Art. 95. Durante la contienda por inhibitoria, los Jueces suspenderán los procedimientos sobre lo principal.

TÍTULO IV

JUICIO ORDINARIO

CAPÍTULO I

Disposiciones preliminares

Art. 96. Todas las contiendas judicial, es que no tengan señalada una tramitación especial, serán ventiladas en juicio ordinario.

Art. 97. El juicio ordinario podrá prepararse, pidiendo el que pretenda demandar:

- 1°. Que la persona contra quien se intente dirigir la demanda preste declaración jurada sobre algún hecho relativo á su personería, á su estado civil ó á su nacionalidad.
- 2°. La exhibición de la cosa que haya de pedirse por acción real y su secuestro en los casos establecidos por la ley.
- 3°. La exhibición de un testamento, cuando el solicitante se crea heredero ó legatario.
- 4°. Que el vendedor en caso de evicción, exhiba los títulos ú otros documentos que se refieran á la cosa vendida.



5°. Que el socio ó comunero presente los documentos y cuentas de la sociedad que retuviere en su poder.

6°. Que la persona que haya de ser demandada por reivindicación, manifieste el carácter en cuya virtud ocupe la cosa objeto de la acción.

En todos los casos enumerados en los incisos precedentes, el interpelado que no cumpliera la orden del Juez, en el término que se le señale, ó que diese informaciones falsas ó que pudiesen inducir en error, será pasible de correcciones disciplinarias, siendo además responsable por los perjuicios y costas que causare.

Art. 98. Podrá pedirse por las personas que sean ó vayan á ser parte en un juicio, que se tome declaración á algún testigo de avanzada edad, ó que se halle gravemente enfermo ó próximo á ausentarse de la República.

Art. 99. Podrá también pedirse la designación de perito que establezca el estado, calidad ó cantidad, de las cosas que hayan de ser objeto de un litigio. El examen se efectuará con citación de todas las partes interesadas, que podrán, á su vez, indicar otros puntos para la pericia. En el caso de no hallarse presentes en el lugar del juicio los demás interesados ó sus representantes, ó cuando la naturaleza de las cosas no permita demorar el examen, podrá prescindirse de la citación, y el perito será nombrado de oficio.

Art. 100. La providencia que ordene las diligencias preparatorias, es inapelable, pero la que las deniegue será apelable en relación.

Art. 101. Cuando los incapaces que tengan que demandar ó ser demandados carecieren de representante legal, ó se hallare éste ausente, se pedirá el nombramiento de tutor ó curador, ó la concesión de venia, según corresponda.

Art. 102. No se admitirán más diligencias previas á la demanda que las mencionadas en los artículos precedentes.



CAPÍTULO II

Demanda



Art. 103. La demanda será deducida por escrito y contendrá:

- 1°. El nombre y domicilio del demandante.
- 2°. El nombre y domicilio del demandado.
- 3°. La cosa demandada.
- 4°. Los hechos en que se funda.
- 5°. El derecho expuesto sucintamente, sin que sea necesario designar con el nombre técnico la acción que se entabla.
- 6°. La petición en términos claros y positivos.

Art. 104. El actor acompañará con la demanda las escrituras y documentos en que funde su derecho. Si no los tuviese á su disposición, los mencionará con la individualidad posible expresando lo que de ellos resulte, y designando el archivo, oficina pública ó lugar donde se encuentren los originales.

Art. 105. Después de contestada la demanda no se podrá cambiar la acción, ni se permitirá al actor presentar otros documentos sino los de fecha posterior á la contestación, ó que siendo anteriores, jure no haber tenido antes conocimiento de ellos. Esta disposición sólo se refiere á las escrituras ó documentos en que el actor funda su derecho.

Art. 106. Puede el demandante acumular todas las acciones que tenga contra una ó varias personas, con tal:

- 1°. Que no sean excluyentes.
- 2°. Que correspondan á la misma jurisdicción.
- 3°. Que puedan substanciarse por los mismos trámites.
- 4°. Que en caso de ser varios los demandantes ó los demandados, las acciones se funden en un mismo título.

Art. 107. Los Jueces repelerán de oficio las demandas en que no se observen las reglas establecidas, expresando



el defecto que contengan. Si no resultare claramente que son de su competencia, mandarán que el actor manifieste lo necesario a ese respecto.

Art. 108. Presentada la demanda en la forma prescripta, el Juez conferirá traslado de ella al demandado y lo hará citar y emplazar para que comparezca á contestarla dentro del término de quince días, sin perjuicio de la ampliación que determine el Juez con arreglo á la distancia.

CAPÍTULO III

Citación y emplazamiento

Art. 109. La citación se hará por medio de cédula, que se entregará al demandado en su domicilio, con las copias de que se trata en el artículo 28.

Si no se le encontrare, se le dejará aviso para que espere al notificador al día siguiente, y si tampoco entonces se le hallare se procederá en todo según se prescribe respecto de las notificaciones en general en los artículos 42, 43 y 44.

Art. 110. Cuando la persona que ha de ser emplazada no se encuentre en la Capital, el emplazamiento se hará por medio de exhorto á la autoridad judicial del lugar donde se halle.

Art. 111. La citación á personas inciertas ó cuyo domicilio se ignore, se hará por edictos publicados por quince veces en dos periódicos que el Juez designará.

Esta diligencia se acreditará en el expediente con un ejemplar de cada periódico y el recibo de la imprenta respectiva.

Si vencido el término de los edictos no compareciere el citado, se le nombrará como defensor, al de ausentes que corresponda.

Art. 112. Si el domicilio atribuido al demandado fuera falso, probado el hecho se anulará lo actuado, siendo las costas de cargo del demandante. La misma regla se aplicará si el actor conociere ó estuviera obligado á conocer el domicilio del demandado y lo hubiere hecho citar por edictos.



Art. 113. Son nulos los emplazamientos efectuados contrariando lo dispuesto en los artículos que preceden.

Art. 114. Los incidentes sobre nulidad de emplazamientos ó notificaciones no impedirán la prosecución del juicio principal, mientras no se trate de ejecutar la sentencia, y sólo podrán ser deducidos dentro de los treinta días contados desde que el interesado tuvo noticia del litigio.

Art. 115. Si los demandados fuesen varios, y se hallaren en diferentes lugares, el término del emplazamiento sólo se considerará vencido con respecto de todos, cuando venza para el que se encuentre á mayor distancia.

CAPÍTULO IV

Excepciones dilatorias

Art. 116. Hasta nueve días antes de vencer el término señalado para contestar la demanda, podrá el demandado deducir excepciones dilatorias, promoviendo artículo de previo pronunciamiento.

Art. 117. Sólo se admitirán las siguientes excepciones dilatorias:

- 1°. La incompetencia de jurisdicción.
- 2°. La falta de personería en el demandante, en el demandado ó sus procuradores. Respecto de los dos primeros, la excepción sólo podrá fundarse en la falta de capacidad civil para estar en juicio, y respecto de los últimos en la insuficiencia del mandato.
- 3°. La litispendencia.
- 4°. Arraigo del juicio por las responsabilidades que pudieren emerger del mismo, cuando el actor ó su causante no se halle domiciliado en la Capital, ni tenga en ella bienes raíces, ó casa de comercio establecida.

Art. 118. Dentro del mismo término señalado para oponer excepciones dilatorias, podrá el demandado pedir que el Juez haga uso de la facultad que le acuerda la primera par-

te del artículo 107 ó pedir que el actor aclare algún punto obscuro de la demanda.

El Juez en estos casos proveerá sin substanciación y sin recurso alguno.

Art. 119. A un tiempo y en un mismo escrito alegará el demandado todas las excepciones dilatorias. No haciéndolo así, sólo podrá usar de las que no alegase, contestando la demanda. Sin embargo, las excepciones de incompetencia y de arraigo sólo podrán ser alegadas en forma de artículo previo.

Art. 120. Los Jueces, al recibir la causa á prueba en las cuestiones de hecho, ó al correr el segundo traslado en las de derecho, se pronunciarán expresamente sobre si la causa es ó no de su competencia.

Consentido el auto, no podrá deducirse incompetencia por las partes, ni ser declarada de oficio por los Jueces inferiores ó superiores, cualquiera que sea el fundamento y la naturaleza de dicha excepción.

Art. 121. Del escrito en que se propongan las excepciones se dará traslado por seis días.

Art. 122. Si el Juez lo creyere necesario recibirá á prueba el artículo, designando la audiencia en que deberá producirse aquélla. La fecha de dicha audiencia será señalada entre los diez y los quince días siguientes al auto que la ordene. Las diligencias probatorias deberán ser solicitadas dentro de los cinco primeros días.

Art. 123. En la misma audiencia los litigantes ó sus letrados podrán alegar verbalmente sobre el mérito de la prueba.

Art. 124. El Juez dictará resolución dentro del tercer día, pronunciándose previamente sobre la declinatoria y la litispendencia, si se hubiesen propuesto estas excepciones. En caso de declararse competente, resolverá al mismo tiempo las demás excepciones.

Art. 125. La resolución que recaiga sólo será apelable si se tratase de algunas de las excepciones enumeradas en los tres primeros incisos del artículo 117.



Art. 126. Cuando se hubiere declarado la obligación de arraigar el juicio, si en el término de treinta días no se hubiesen presentado las garantías ordenadas, se producirá de hecho la perención de la instancia y se impondrán al actor las costas.

CAPÍTULO V

Contestación

Art. 127. El demandado deberá contestar la demanda dentro del término del emplazamiento.

Si se hubiesen propuesto excepciones dentro de seis días después de terminado el artículo.

Art. 128. En la contestación opondrá todas las excepciones perentorias y las dilatorias que no hubiesen sido deducidas ó sometidas á prueba en artículo previo, con la limitación contenida en la última parte del artículo 119.

Art. 129. El demandado ó su representante está obligado:

1.º A confesar ó negar categóricamente los hechos pertinentes establecidos en la demanda, y la autenticidad de los documentos que se le atribuyan. Su silencio ó sus respuestas evasivas, ó la no contestación de la demanda, podrán estimarse como un reconocimiento de la verdad de esos hechos y documentos exhibidos.

2.º A observar las reglas pertinentes establecidas en los artículos 103 y 104.

Art. 130. En el mismo escrito de contestación podrá el demandado deducir la reconvencción á que se creyere con derecho.

Propuesta la reconvencción ó presentándose documentos por el demandado, ó alegándose la prescripción, se dará traslado al demandante por nueve días.

La reconvencción se substanciará conjuntamente con el asunto principal. Si se alegase contra ella excepciones dilatorias, se procederá en la forma indicada en los artículos 116 y siguientes.





Regirán respecto de la reconvención los requisitos prescriptos para la demanda.

Art. 131. El pedido de citación de evicción deberá hacerse antes de contestar la demanda, ó de la reconvención en su caso, y dentro del término para oponer excepciones dilatorias. El procedimiento se suspenderá hasta que se establezca la persona que ha de seguir el juicio pero pudiendo intervenir conjuntamente el citante y el citado, bajo una sola representación.

Art. 132. La citación se hará en la forma establecida para la demanda, debiendo entenderse el procedimiento con el primer emplazado, si el citado no compareciere dentro del término.

Art. 133. Cuando no hubiese mérito para recibir la causa á prueba, quedará concluída para definitiva con la contestación á la demanda ó la reconvención. Si la cuestión fuere de puro derecho, se correrá un nuevo traslado por su orden, que será evacuado dentro de seis días.

TITULO V

PRUEBA EN GENERAL

Art. 134. Cuando se aleguen hechos conducentes acerca de los cuales no hubiere conformidad entre las partes, aunque éstas no lo pidan, el Juez recibirá la causa á prueba.

Del auto que la ordene no habrá recurso alguno; pero será apelable, dentro de tercero día, el que declare lo contrario.

Si las partes estuviesen conformes en que se falle la causa sin recibirse á prueba, el Juez dispondrá que se sustancie, como de puro derecho, sin perjuicio de las diligencias que ordene para mejor proveer.

Art. 135. No podrán producirse pruebas sino sobre hechos que hayan sido articulados por las partes; las que se fieran á hechos no articulados, serán desechadas.



Art. 136. Cuando con posterioridad á la contestación ocurra ó llegue á conocimiento de las partes algún hecho que tenga relación con la cuestión que se ventila, podrán alegarlo hasta tres días después del auto de prueba.

Del escrito en que se aduzcan se dará traslado por tres días perentorios á la otra parte, la que podrá alegar otros hechos en contraposición á aquellos.

Las pruebas en este caso podrán recaer también sobre los hechos nuevamente aducidos.

Art. 137. Al actor incumbe la prueba de su acción, y al demandado la de sus excepciones.

Art. 138. Las leyes, decretos ú ordenanzas de países extranjeros, ó de las provincias deberán ser probados por la parte que los invoque. La prueba en estos casos, consistirá en las publicaciones oficiales respectivas que podrán reservarse en secretaría, ó en copias debidamente autenticadas que se agregarán á los autos.

Art. 139. Dentro del término de diez días contados desde la fecha en que el auto de prueba quedó notificado á todos los que intervienen en el juicio, ó, en su caso, desde que fueron contestados los nuevos hechos aducidos conforme al artículo 136, deberán solicitarse todas las diligencias probatorias y designarse los testigos. Vencido dicho plazo no se admitirá ningún pedido de prueba.

Art. 140. Transcurrido el término señalado en el artículo anterior, si las partes no hubiesen solicitado prueba alguna, la causa se substanciará como de puro derecho.

Si hubieren solicitado pruebas, dentro de tercero día el Juez designará la fecha en que tendrá lugar la vista de la causa.

La audiencia para esta vista se señalará con intervalo que no podrá exceder de cuarenta días, ni ser menor de diez, y para fijarla se tendrá en cuenta la naturaleza de la prueba á rendirse, y las distancias y dificultades para las comunicaciones, si se tratase de diligencias que deban practicarse fuera de la Capital.

Art. 141. Si hubiera que practicar diligencias de prue-



ba fuera de la República, la parte interesada deberá solicitarlas dentro del término previsto en el artículo 139, expresando el nombre y la residencia de los testigos y los documentos que hayan de testimoniarse con indicación de los archivos ó registros donde se encuentren, y manifestando qué hechos se propone justificar con dichas pruebas.

Art. 142. De dicha petición se dará traslado por tres días perentorios á la parte contraria, que podrá á su vez solicitar análoga concesión.

Si las solicitudes reunieran los requisitos enunciados en el precedente artículo y se tratase de probar hechos conducentes, el Juez accederá al pedido y en tal caso designará fecha para la vista de la causa con intervalo suficiente para la realización de las diligencias y la devolución de las actuaciones.

Ese intervalo no podrá, en ningún caso, exceder de ciento veinte días.

La resolución que acuerde ó deniegue estas diligencias será inapelable.

Art. 143. En el auto en que el Juzgado autorice prueba en el extranjero, determinará la suma que las partes que la hayan solicitado deberán depositar ó garantizar, dentro del término perentorio de tres días, para responder á los gastos que originare al colitigante de acuerdo con lo establecido en el artículo siguiente, bajo apercibimiento de tenerlas por desistidas de dicha prueba, con costas.

Art. 144. Cuando ambos litigantes hayan solicitado prueba fuera de la República las costas serán satisfechas en la misma forma que las demás del pleito. Pero si se hubiese concedido á solicitud de uno solo, y este no la ejecutare será condenado al pago de todas las costas y gastos efectuados por la otra parte, para hacerse representar en el lugar donde debió practicarse. Podrá ser condenado también á pagar á su colitigante una multa de cien á quinientos pesos, si el Juez estimase que la petición había sido maliciosa ó con propósito de dilatar el juicio.

Art. 145. La recepción de la prueba en el extranjero



podrá ser encomendada directamente por los Jueces y Tribunales á los Cónsules de la República.

Art. 146. Con excepción de la prueba testimonial y de confesión que haya de realizarse en la Capital, toda la prueba pedida por las partes y ordenada por el Juez deberá practicarse y hallarse en la secretaría las respectivas actuaciones, antes del día de la vista de la causa.

La que no hubiera sido agregada en esa fecha, sólo podrá ser tenida en cuenta si existiera conformidad de partes ó el Juez la admitiese para mejor proveer.

Art. 147. Las diligencias de prueba deberán notificarse dentro de las 24 horas siguientes á la fecha del decreto en que se ordenen. Al efecto, mientras dure el término probatorio concurrirán diariamente los interesados á la secretaría.

Art. 148. El Juez asistirá siempre, inexcusablemente, á las pruebas que deban practicarse dentro del territorio de la Capital, aunque sea fuera del local del Juzgado.

Art. 149. Para la prueba que deba practicarse fuera de la Capital se comisionará á los jueces de las respectivas localidades, librándose los exhortos dentro de las cuarenta y ocho horas siguientes á la fecha del decreto que la ordene.

Art. 150. Cuando la prueba consista en constancias de otros expedientes, las partes deberán solicitar la expedición de los testimonios pertinentes, sin perjuicio de la facultad de los jueces para requerir los autos originales cuando se trate de causas terminadas ó paralizadas.

Art. 151. En cualquier estado del juicio que se oponga la prescripción, después de contestada la demanda, se correrá traslado y si se alegase la interrupción ó suspensión, el Juez recibirá las pruebas que se ofrezcan al sólo objeto de demostrar ésta, señalando la audiencia respectiva dentro de los términos fijados para la substanciación de las excepciones dilatorias siempre que el estado del juicio no permita que esa prueba se produzca el día de la vista de la causa. El incidente no interrumpirá el procedimiento sobre lo principal.

Art. 152. Será inapelable toda providencia que ordene ó deniegue diligencias de prueba.

TITULO VI

VISTA DE LA CAUSA

Art. 153. El día y hora señalados tendrá lugar la vista de la causa, con asistencia de las partes ó sus representantes y de sus abogados.

Este acto no podrá ser postergado sino á solicitud de ambos litigantes, ó de uno de ellos con tal que lo pida hasta tres días antes de su celebración, alegando motivos atendibles. Si con posterioridad se pidiese nuevo día, por causa que resulte perfectamente justificada, se proveerá de conformidad, pero el Juez, á solicitud de la otra parte, podrá fijar una cantidad que deberá pagarse á aquella por indemnización de cualquier perjuicio que la postergación del acto pudiera causarle.

Esta resolución se dictará con audiencia de quien petició la prórroga y sin recurso alguno.

Art. 154. La audiencia deberá ser presidida por el Juez, bajo pena de nulidad, y será iniciada antes de transcurrida media hora de la señalada en la citación.

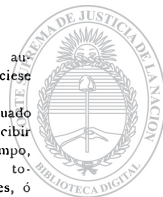
La inasistencia ó demora por el Juez, sin causa debidamente justificada, será corregida disciplinariamente en cada caso, con multa de cien á trescientos pesos por la respectiva Cámara de Apelación.

Los litigantes, de común acuerdo, podrán además solicitar del Presidente de la Cámara de Apelaciones ó de uno de los vocales, si aquel no estuviere en su despacho, la designación de un Juez de la misma jurisdicción, para que presida la audiencia y oportunamente dicte sentencia.

Art. 155. La audiencia se celebrará con las partes que concurran.

Si ninguna hubiese concurrido, podrá pedir cualquiera





de ellas, dentro de tercero día, que se señale nueva audiencia para la vista de la causa, y si esto no se hiciere quedará el juicio terminado para sentencia.

Art. 156. Abierto el acto, se dará cuenta de lo actuado hasta ese momento, procediéndose en seguida, á recibir la prueba de confesión, si se hubiere solicitado en tiempo, ó si el absolvente se encontrase en la audiencia, y á tomar declaración á los testigos llevados por las partes, ó citados al efecto.

Art. 157. Si se hubiere producido prueba pericial, las partes ó el Juez podrán exigir de los peritos las explicaciones que juzguen necesarias.

Art. 158. El secretario consignará en acta lo que se juzgue pertinente de toda la prueba oral producida en la audiencia.

Los Jueces podrán hacer tomar por taquígrafos, siempre que existan dentro del personal del Juzgado ó los designen las partes de común acuerdo, las exposiciones de los absolventes, testigos y peritos, y en tal caso, no será necesario consignarlas en el acta que levante el actuario.

El taquígrafo deberá presentar la versión dentro las veinticuatro horas siguientes á la audiencia, y prometerá, bajo juramento en cada caso, cumplir fielmente su cometido.

Art. 159. Terminada la producción de la prueba, los litigantes ó sus abogados podrán alegar verbalmente sobre el mérito de aquella. Cuando se debatan cuestiones complicadas, el Juez podrá autorizarlos para presentar un memorial escrito dentro de los seis días siguientes al de la audiencia. Este término será común para todas las partes.

Art. 160. En la misma audiencia ó en su caso, dentro de las veinticuatro horas de presentados los memoriales, se citará á las partes para sentencia, sin perjuicio de las diligencias que pueda ordenar para mejor proveer.

Art. 161. Siempre que los Ministerios Públicos ó los Defensores de Ausentes intervengan en la causa, deberán asistir á la vista de la misma.

Art. 162. La vista de la causa se realizará en una sola audiencia, salvo el caso de imposibilidad material.

TITULO VII

MEDIOS DE PRUEBA

CAPITULO I

Confesión

Art. 163. Hasta tres días antes de la fecha designada para la vista de la causa, podrá cada parte exigir que la contraria absuelva, bajo juramento, posiciones concernientes á la cuestión que se ventila, acompañando con su petición y bajo sobre cerrado el respectivo formulario. El juramento se prestará de acuerdo con la religión á que pertenezca el absolvente y si no tuviera ninguna prometerá por su honor decir verdad.

Art. 164. El acto tendrá lugar el día de la vista de la causa, y el que haya de declarar será citado por cédula en el domicilio constituido en autos, con un día de intervalo por lo menos, bajo apercibimiento de que si dejare de comparecer sin justa causa, podrá ser tenido por confeso. Si el litigante compareciera por medio de apoderado, éste deberá expresar, dentro de veinticuatro horas de ser requerido, el domicilio de su principal. Si no lo hiciere ó manifestase no conocerlo, se hará la notificación en el domicilio constituido en autos por el procurador, sin que después pueda alegarse que su domicilio es otro ó que debe absolver posiciones en otra localidad.

Cualquier referencia inexacta que dé el mandatario sobre el domicilio del mandante, será corregida disciplinariamente con imposición de multa de cien á trescientos pesos en favor de la otra parte. El pago de la multa podrá exigirse al mandante si no la satisficiese el mandatario al ser requerido.





Art. 165. Las reglas de los artículos anteriores rigen para todos los juicios ó incidentes en que se admita prueba.

Art. 166. Las posiciones deberán formularse asertivamente, de modo que el absolvente pueda limitarse á contestar que es cierto ó no es cierto lo que se le pregunta. Deben también versar sobre hechos pertinentes á la cuestión que se ventila y personales del que declara.

La pregunta que no reuna estos requisitos será desechada á petición de parte ó de oficio sin recurso alguno.

Art. 167. El examen será hecho por el Juez, quien deberá dar al absolvente todas las explicaciones necesarias para obtener una confesión conciente y espontánea.

En las Cámaras de Apelación las posiciones serán recibidas por los Presidentes en presencia del Tribunal.

Art. 168. El interrogado responderá por sí mismo, de palabra, sin valerse de consejo ni de borrador. Sus contestaciones serán afirmativas ó negativas, pudiendo agregar las explicaciones que estime necesarias.

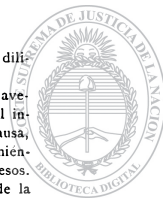
Si no conociese el idioma nacional el Juez nombrará intérprete que prestará juramento antes de llenar su cometido.

Art. 169. Si la parte, ó su letrado, juzgare impertinente una pregunta, estará facultada para no contestarla en la inteligencia de que el Juez podrá tenerla por confesa.

Art. 170. Las partes tienen derecho á hacerse recíprocamente las preguntas ú observaciones que juzguen convenientes con permiso, y por intermedio del Juez. Este podrá también interrogarlas de oficio sobre todas las circunstancias que sean conducentes á la averiguación de la verdad.

Art. 171. Si el citado no compareciere, ó si rehusase responder, ó respondiera de una manera evasiva, á pesar del apercibimiento que se le haga, el Juez podrá tenerlo por confeso.

Art. 172. En caso de enfermedad del que deba declarar, el Juez ó el vocal de la Cámara de Apelación comisionado al efecto, se trasladará acompañado del secretario á su domicilio, donde se verificará la absolución á presencia de la otra parte si asistiere ó del apoderado,



según aconsejen las circunstancias. En este caso, la diligencia se practicará antes de la vista de la causa.

Art. 173. Si al trasladarse á la casa del absolvente, averiguase el Juez que ha podido comparecer, diferirá el interrogatorio hasta el momento de la vista de la causa, intimándole que comparezca sin más citación é imponiéndole además, una multa que no exceda de doscientos pesos.

Art. 174. Si el absolvente se encontrara fuera de la Capital, las posiciones serán absueltas por su apoderado, si estuviere facultado para ello, y lo consintiera la parte contraria.

No siendo esto posible se dará comisión al Juez del lugar donde se encuentre, librándose el correspondiente exhorto. La parte que solicite las posiciones tiene en todo caso el derecho de asistir al acto por sí ó por apoderado.

Art. 175. Si el litigante residiere en la Capital, en el momento de trabarse el juicio, deberá absolver posiciones ante el Juez de la causa.

Art. 176. Si alguna de las partes tuviera necesidad de ausentarse de la Capital, antes de la vista de la causa, podrá solicitar que se exija de la contraria que si pretende usar de este medio probatorio, lo pida dentro de tercero día. En caso de formularse la petición en dicho plazo se señalará audiencia dentro de los tres días siguientes. En su defecto, podrá la parte ausentarse sin responsabilidad alguna.

Art. 177. Si fuesen varios los que hayan de absolver posiciones, y al tenor de un mismo interrogatorio, las diligencias se practicarán separadamente, evitando la comunicación entre los absolventes, hasta la terminación del acto.

Art. 178. No pueden confesar válidamente los que no tienen capacidad para obligarse y estar en juicio, pero es válida la confesión hecha por una mujer casada mayor de edad ó por un menor adulto ó emancipado, en el juicio en que comparezca por sí ó por procurador, en virtud de una autorización acordada con arreglo á la ley.



Si el litigante fuese una persona jurídica, las posiciones serán absueltas por quien ejerza su representación. Cuando se trate de sociedades, deberá expresarse cual ó cuales de los socios hayan de absolver posiciones.

Art. 179. La mujer casada no necesita venia del marido para absolver posiciones sobre hechos anteriores á su matrimonio, pero el marido deberá ser citado para que asista al acto, si lo desea; tampoco la necesitará sobre hechos ocurridos durante el matrimonio, cuando la mujer sea demandante ó ejerza el comercio.

En los demás casos, la citación se hará á ambos cónyuges, y el marido deberá conceder la autorización á la esposa litigante, si no prefiere absolver las posiciones en su representación.

Art. 180. La confesión extrajudicial, será tomada en cuenta, ya sea verbal ó escrita, con arreglo á las disposiciones que rigen respectivamente la prueba testimonial y la instrumental.

Art. 181. La confesión hecha ante Juez incompetente, valdrá como confesión extrajudicial.

CAPÍTULO II

Prueba instrumental

Art. 182. La fuerza probatoria de las escrituras ó instrumentos públicos ó privados se rige por las disposiciones de los Códigos Civil y de Comercio.

Art. 183. Todo aquel contra quien se presente en juicio un documento privado que se le atribuya, está obligado á declarar si es ó nó suya la firma, y, si reputa falso el documento, manifestar en qué consiste la falsedad, expresando los hechos y circunstancias en que se funda.

Los sucesores del firmante pueden limitarse á declarar que ignoran si la firma es ó nó de su causante.

Art. 184. La citación para el reconocimiento de firma se hará bajo apercibimiento de que, si el citado no compareciere, se le dará por reconocido el documento.



Dicho apercibimiento se hará efectivo si no se alegase justa causa antes de la audiencia que al efecto se hubiese señalado.

Art. 185. Si negase la firma que se le atribuye, declarase no conocer la que se atribuye á otra persona, ó tachare de falso el instrumento, deberá procederse á la comprobación respectiva la cual podrá consistir sin perjuicio de los demás medios de prueba, en el cotejo ó comparación de letras.

Art. 186. Pedido el cotejo, se convocará á las partes á fin de que convengan en los documentos que deban servir para la comparación, y nombren el ó los peritos que hayan de concurrir á la diligencia.

Art. 187. Los interesados deberán asistir en persona, salvo el caso de ausencia ó impedimento grave. La citación se hará bajo apercibimiento de que el documento será desechado si la falta de asistencia procede del interesado en la comprobación, ó se tendrá por reconocido, si procediese de la otra parte.

Art. 188. Cuando se tratase de documento arguido de falso, el Juez, una vez abierta la audiencia, intimará previamente á la parte que lo hubiere presentado que manifieste si insiste ó no en servirse de él.

Si rehusare responder ó dijere que no pretende hacer valer el instrumento, éste será desechado como elemento de prueba, aplicándose la regla del art. 196.

Si declarase que quiere servirse del documento, el Juez interpelará á la otra parte para que declare si persiste en sostener la falsedad. Si ésta rehusase responder ó manifestase que no insiste en oponer la falsedad, el documento será admitido como auténtico.

Art. 189. En la misma audiencia á que se refieren los artículos anteriores, se hará constar en el acta el estado material del documento, las enmiendas, interlineados, ú otras particularidades que en él se adviertan.

Art. 190. Si los interesados no pudieran ponerse de acuerdo en la designación de los documentos para el cotejo, se tendrán como indubitados:



- 1° Las firmas consignadas en documentos auténticos;
- 2° Los documentos privados reconocidos en juicio por la persona á quien se atribuya el que se trate de comprobar;
- 3° El impugnado en la parte en que haya sido reconocido como verdadero por el impugnante.

Art. 191. Convenidos ó designados los documentos de cotejo, el Juez citará á las partes, á los peritos y á los tenedores ó depositarios de dichos documentos, para que los pongan de manifiesto en la audiencia en que deba realizarse la vista de la causa.

Art. 192. El Juez hará por sí mismo el cotejo, después de oír las observaciones de las partes, y el dictamen del perito ó peritos. Estos últimos, deberán presentar su dictamen por escrito, sin perjuicio de la obligación de asistir á la audiencia y de dar al Juez verbalmente todas las explicaciones que les exija.

Art. 193. A falta, de documentos de cotejo, ó si estos son insuficientes, ordenará el Juez que la persona á quien se atribuya la letra forme un cuerpo de escritura que en el acto le dictarán los peritos. Si se negase á hacerlo, se tendrá por reconocido el documento impugnado.

Art. 194. Si el documento impugnado ó los de cotejo, se hallaren en protocolo ó registro, el Juez podrá disponer sea traído á la audiencia, citando al Escribano ó funcionario en cuya oficina se encuentre. Si por cualquier causa no fuere posible traer el documento original podrá ordenarse una copia fotográfica.

Art. 195. Si el documento estuviese redactado en idioma extranjero, el que lo presente deberá acompañar su traducción al idioma nacional; pero la parte contraria, cuando no se hallare conforme con la traducción podrá pedir que el Juez nombre un traductor, para que la revise. Los gastos originados por esta diligencia serán á cargo del que presentó el documento solamente cuando la versión resultase defectuosa.

Art. 196. Si de las diligencias de comprobación apare-

ciesen indicios de falsedad, se pasarán los antecedentes al Juzgado del Crimen.

CAPÍTULO III

Peritos

Art. 197. Cuando la apreciación de los hechos requiera conocimientos especiales en alguna ciencia, arte ó industria, se procederá, á petición de parte, al nombramiento de un perito, salvo que, por acuerdo de los interesados, se resuelva nombrar uno ó más por cada litigante.

La designación del perito único ó del tercero, en su caso, se hará por el Juez, si las partes no convinieren en su nombramiento.

Art. 198. Si alguna de las partes manifestase no tener interés en la pericia, la designación de perito se hará á costa de la que hubiere solicitado la prueba, excepto cuando la primera resultase condenada en las costas del juicio y la diligencia hubiese sido necesaria para la solución del pleito, lo que el Juez consignará en la sentencia.

Art. 199. Los peritos deberán tener títulos de tales en la ciencia, arte ó industria sobre que deben dictaminar, pero si la profesión correspondiente no estuviese reglamentada, podrán ser nombradas personas entendidas en la materia de que se trate.

Art. 200. Los peritos nombrados de oficio podrán ser recusados, por justas causas, hasta tres días después del nombramiento, y serán causas legales de recusación las mismas que se establecen para los Jueces.

Si la recusación fuese contradicha, el Juez fallará procediendo sumariamente y de su resolución no habrá recurso alguno.

Art. 201. Los peritos, al aceptar el cargo, prestarán juramento en la forma establecida para la confesión, y dentro de tres días de notificado el nombramiento.

Art. 202. Si citados no comparecieren dentro de tercer día, ó si después de haber aceptado el cargo no dieran su dictamen en el término que el Juez señale, se pro-





cederá, á petición de parte, al nombramiento de otros peritos. En este último caso el perito culpable pagará las costas que se originen hasta la designación del reemplazante é indemnizará los daños que causare su proceder.

Art. 203. Los peritos practicarán unidos las diligencias, pudiendo las partes asistir á ellas y hacer cuantas observaciones estimen pertinentes, pero se retirarán una vez que aquellos pasen á discutir y deliberar.

Art. 204. Los peritos presentarán su dictamen por escrito, y las partes podrán enterarse de él, en la oficina.

Deberán también, bajo pena de perder sus honorarios y de una multa de cien á mil pesos, concurrir á la vista de la causa, á fin de suministrar todas las explicaciones que el Juez les exija, sobre los puntos sometidos á su dictamen. La obligación de asistir á la audiencia cesará cuando las partes, de común acuerdo, ó el Juez los dispensen de ella.

Art. 205. El dictamen contendrá la opinión fundada del perito ó peritos que intervengan. Si fuese más de uno, los que estén conformes la extenderán en un solo escrito firmado por todos. Los disidentes lo harán por separado.

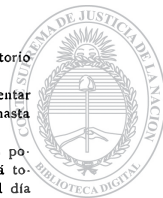
Art. 206. El Juez podrá en su sentencia separarse del dictamen de los peritos, aún cuando las conclusiones de estos fueren terminantemente asertivas, expresando los fundamentos de su convicción.

CAPÍTULO IV

Testigos

Art. 207. Puede ser testigo toda persona mayor de diez y ocho años que no se halle afectada por alguna de las tachas absolutas enumeradas en el capítulo siguiente; pero no podrán ser presentados como testigos contra una de las partes, sus consanguíneos ó afines en línea directa, ni el cónyuge aunque esté divorciado.

Art. 208. Cuando las partes pretendan producir prueba de testigos, presentarán una lista de ellos con expresión



de sus nombres, profesión y domicilio. El interrogatorio podrá reservarse hasta el momento de la audiencia.

Art. 209. En los juicios ordinarios sólo podrá presentar cada parte hasta quince testigos. En los demás juicios hasta cinco.

Art. 210. La parte que ofrezca prueba de testigos podrá solicitar que se cite por el Juzgado á algunos ó á todos los propuestos. En este caso, se les citará para el día de la vista de la causa, señalándoseles la hora en que deben concurrir y el local donde se celebrará la audiencia. La citación se hará por cédula, en el domicilio del testigo, con tres días de anticipación á lo menos.

Si el testigo no concurrese á la audiencia, ni comprabase justa causa de inasistencia, será condenado á pagar una multa de cincuenta á doscientos pesos, y las costas causadas, y en su defecto á arresto de tres á quince días. Independientemente de la aplicación de la pena, el Juez podrá ordenar que el testigo sea llevado á su presencia por medio de la fuerza pública y si se negare á declarar, podrá mantenerlo arrestado hasta que lo haga, no pudiendo durar la detención más de quince días.

Art. 211. Si la parte no hubiere solicitado la citación de los testigos propuestos, será de su cargo hacerlos comparecer, sin que puedan dictarse contra ellos medidas conminatorias ni imponérseles penas por su inasistencia.

Art. 212. El día señalado y dentro de una hora á más tardar de la indicada en la cédula, los testigos serán llamados á prestar declaración al tenor de los interrogatorios presentados por las partes, preguntándoseles con claridad y en forma no sugerente.

El Juez pedirá á los testigos y á las partes las explicaciones que juzgue necesarias sobre los hechos objeto de la prueba.

También podrá de oficio ó á petición de parte, recabar los informes que tiendan á evidenciar las condiciones personales ó de competencia de los testigos.

Quando el testigo no conozca el idioma nacional se procederá como lo dispone el art. 168 en su última parte.



Art. 213. Los testigos estarán en lugar donde no puedan oír las declaraciones; y serán examinados separada y sucesivamente en el orden en que estuvieren inscriptos en las listas, empezando por la del actor, salvo los casos en que el Juez, por causas especiales, determine alterar aquel orden.

Art. 214. Antes de declarar, los testigos prestarán juramento en la forma establecida para la prueba de confesión.

Art. 215. Aunque las partes no lo pidan, los testigos serán preguntados por su nombre, edad, estado, profesión y domicilio y por la relación, parentesco, dependencia y negocios con los litigantes, así como si tienen interés en el pleito.

Art. 216. El Juez hará consignar en el acta las contestaciones que juzgue de interés para la solución del pleito. En el caso de intervenir taquígrafo, éste reproducirá íntegramente las declaraciones de los testigos y las preguntas que no figurasen en los interrogatorios escritos.

Art. 217. Los testigos deberán dar siempre la razón de su dicho. Si no lo hicieren, el Juez la exigirá procurando dejar bien esclarecida la sinceridad del testigo y la manera como ha llegado á conocer el hecho sobre que depone.

Art. 218. Si alguno de los presentes interrumpiese al testigo será condenado en una multa que no exceda de cincuenta pesos. Si reincidiere incurrirá en doble multa y podrá, además, ser expulsado de la audiencia.

Art. 219. Los testigos, después que presten su declaración, permanecerán en la sala del Juzgado hasta que se concluya la audiencia, á no ser que el Juez dispusiese otra cosa por motivos atendibles.

Art. 220. Los testigos cuyas declaraciones sean contradictorias serán careados entre sí.

Quando las declaraciones ofrecieren indicios de falso testimonio ó de soborno, el Juez decretará en el acto la prisión de los presuntos culpables, y los remitirá á la disposición del Juez del Crimen, con testimonio de la parte de prueba referente á los indicios.



Art. 221. Si alguno de los testigos se hallare imposibilitado de comparecer al Juzgado, será examinado en su casa, presentes ó nó las partes, según las circunstancias.

Art. 222. Si los testigos residieren fuera de la Capital, se podrá pedir que se libre exhorto al Juez correspondiente para que los examine, pudiendo la parte contraria hacer agregar el pliego de repreguntas.

Los litigantes pueden hacerse representar en el lugar de las declaraciones, y el nombre del representante figurará en el exhorto.

Art. 223. Exceptuándose de la obligación de comparecer á prestar declaración: el Presidente y Vicepresidente de la Nación, los Ministros de Estado, los miembros del Congreso Nacional, los Ministros de la Suprema Corte, los Vocales de las Cámaras de Apelación, los Jueces, los prelados, los miembros del Cabildo eclesiástico, los oficiales superiores del ejército y armada y jefes de reparticiones de la administración, los cuales prestarán sus declaraciones por medio de informe escrito, antes del día de la vista de la causa.

También serán interrogados por medio de oficio los gerentes de banco, de ferrocarriles y otras empresas ó establecimientos análogos, cuando se trate de actos ú operaciones referentes á los establecimientos que dirigen.

Art. 224. Cuando los testigos obligados á comparecer exigieren una indemnización, el Juez, sin recurso alguno, la fijará teniendo en cuenta el tiempo á emplearse en la prueba y las demás circunstancias del caso.

El que haya pedido la citación del testigo deberá pagar en la misma audiencia la cantidad que se señale, la que será entregada al testigo tan pronto como termine su declaración. Este último podrá exigir que la parte á quien incumbe el pago de la indemnización deposite su importe en poder del secretario, antes de ser interrogado.

Art. 225. Los Jueces y Tribunales apreciarán, según las reglas de la sana crítica, la fuerza probatoria de las declaraciones de los testigos.

CAPÍTULO V

Tachas

Art. 226. Cada parte puede tachar por justas causas los testigos presentados por la contraria.

Art. 227. Son tachas absolutas:

- 1º. La enajenación mental.
- 2º. La ebriedad consuetudinaria.
- 3º. La falta de industria ó de profesión honesta conocida.
- 4º. Haber sido condenado por delito de falsedad, contra la propiedad ó cualquier otro que merezca pena de presidio ó penitenciaria.

Art. 228. Son tachas relativas todas las circunstancias que pueden inclinar al testigo á deponer en favor de la parte que lo presenta ó en contra de la otra, y aquellas que hagan presumir que no es digno de fe, ó no puede conocer los hechos sobre los cuales está llamado á deponer.

Art. 229. Las tachas serán alegadas dentro de los cinco días siguientes al vencimiento del término señalado para solicitar diligencias de prueba y deberán ser justificadas en las oportunidades señaladas para lo principal.

Si la tacha se opusiere contra testigos que hubieran de examinarse fuera de la Capital y se ofreciese probarla en el lugar de la declaración, podrán insertarse en los exhortos los interrogatorios correspondientes.

CAPÍTULO V

Inspección ocular

Art. 230. Cuando el Juez crea necesario practicar una inspección ocular, podrá ordenarla á instancia de parte, ó de oficio.

En la providencia que la decrete se designará el día en que deba tener lugar.

Art. 231. Las partes serán citadas con la anticipación conveniente, y podrán asistir con sus letrados y hacer al





Juez las observaciones que crean oportunas. De todo cuanto ocurra se extenderá acta, en la que se hará constar lo que el Juez haya observado relativamente á los hechos discutidos.

El Juez podrá ordenar que concurran á la diligencia los testigos ó peritos cuyas explicaciones crea necesarias.

Art. 232. En las Cámaras de Apelación, la inspección ocular se practicará por el Tribunal ó por uno de los vocales, comisionado al efecto.

Art. 233. Si el lugar que haya de ser objeto de la inspección se encontrase fuera de la Capital, se pedirá al Juez en cuya jurisdicción se ha'le, que practique la diligencia.

CAPÍTULO VII

Juramento

Art. 234. Cada parte podrá en cualquier estado del juicio deferir al juramento de la contraria la decisión del pleito. De este procedimiento sólo podrá usarse respecto de las cuestiones que pueden ser objeto de transacción, y siempre que los litigantes tengan capacidad bastante para transigir.

Art. 235. La parte que haya de prestar el juramento será citada personalmente ó por cédula, con tres días de intervalo, y se le dará copia del escrito en que se solicita la diligencia.

Si compareciere y prestare el juramento, que le es deferido, el Juez decidirá la cuestión teniendo como cierto lo jurado.

Si no concurriese sin causa justificada, ó si se negase á prestar el juramento, se tendrá como cierto lo afirmado por la parte que definió el juramento.

CAPÍTULO VIII

Presunciones

Art. 236. En todos los casos en que la ley substantiva no exija una prueba determinada, los Jueces podrán decla-

rar probados los hechos ó actos jurídicos, fundados en indicios ó presunciones de hecho que sean graves, precisos y concordantes.

TÍTULO VIII

SENTENCIA

Art. 237. Transcurrido el término fijado para la presentación de los alegatos escritos, en los casos autorizados, ó para el traslado por su orden, en las causas de puro derecho, ó no habiendo mérito para recibir el juicio á prueba, el Juez llamará los autos para sentencia.

Con esta providencia queda cerrada toda discusión y no podrán presentarse más escritos ni pruebas.

Art. 238. La sentencia definitiva será dictada dentro de cuarenta días, contados desde que quedó ejecutoriada la providencia de autos, y dentro de sesenta, si el Juez hubiese ordenado diligencias para mejor proveer.

Art. 239. La sentencia expresará la fecha de su pronunciamiento, los nombres de las partes, y el objeto del pleito. Contendrá una sucinta relación de la causa y la decisión expresa de todas las cuestiones sometidas al fallo.

Si se hubieran expuesto varias excepciones ó defensas, bastará el pronunciamiento sobre una sola cuando ella determine el rechazo total de la demanda.

En caso de haberse alegado la prescripción, será resuelta en primer término.

Art. 240. Cuando la sentencia contenga condenación al pago de frutos, intereses, daños y perjuicios, fijará su importe en cantidad líquida ó establecerá las bases sobre que haya de hacerse la liquidación, ó deferirá al juramento del actor señalando un límite, la determinación de su monto. Si las partes no hubiesen hecho la estimación pertinente, la liquidación podrá hacerse al ejecutar la sentencia.

Art. 241. La sentencia podrá deferir, también, al juramento del actor, señalándole un límite, la fijación del im-





porte del crédito reclamado, siempre que su existencia esté comprobada y no resulte justificado ese importe.

Art. 242. Una vez pronunciada y notificada la sentencia, concluye la jurisdicción del Juez respecto del pleito, y no puede hacer en ella variación ó modificación alguna.

Puede, sin embargo, si se le pidiere por alguna de las partes, dentro del día siguiente á la notificación, corregir cualquier error material, aclarar algún concepto obscuro, sin alterar lo substancial de la decisión, y suplir las omisiones en que hubiese incurrido sobre algunas de las pretensiones deducidas y discutidas en el litigio.

Puede, también, resolver sobre las medidas preventivas que se le soliciten.

TÍTULO IX

RECURSOS

CAPÍTULO I

Reposición

Art. 243. Este recurso procede contra toda providencia interlocutoria pronunciada sin substanciación previa.

Art. 244. Debe interponerse por escrito dentro de tercero día, pero cuando se trate de resoluciones dictadas en las audiencias, verbalmente y en el mismo acto.

En el primer caso el Juez resolverá dentro de tercero día; en el segundo, en la misma audiencia.

Si lo juzgare necesario, oirá á la parte contraria.

Art. 245. La resolución que recaiga hará ejecutoria, á menos que el recurso de reposición fuese acompañado del de apelación en subsidios y que la providencia sea apelable.

Art. 246. Los Jueces y Tribunales pueden revocar de oficio sus propias resoluciones interlocutorias mientras no hayan quedado consentidas.

CAPÍTULO II

Apelación

Art. 247. El recurso de apelación sólo se otorgará de las sentencias definitivas y de las interlocutorias que por este Código se declaren apelables.

El término para apelar será de cinco días para las primeras, y de tres para las segundas.

Art. 248. La apelación se interpondrá por escrito ante el Juez que hubiere dictado la sentencia ó verbalmente ante el actuario en el acto de la notificación.

El recurrente deberá limitarse á la mera interposición del recurso, y si esta regla fuese infringida, se le devolverá el escrito, dejándose constancia en autos de la apelación y de la fecha en que fué interpuesta.

El Juez preveerá lo que corresponda sin más substanciación.

Art. 249. La apelación de sentencia definitiva, salvo disposición en contrario, se otorgará libremente y en ambos efectos, á no ser que el interesado pida que se le conceda en relación.

La de autos interlocutorios se concederá en relación y también en ambos efectos, si la ley no dispone que deba otorgarse en uno solo.

Art. 250. Cuando se otorgue la apelación en ambos efectos, por la misma providencia se mandarán remitir los autos originales á la Cámara de Apelación respectiva.

Si la apelación fuere concedida sólo en efecto devolutivo, se sacará testimonio en papel común de lo que el apelante señalare de los autos, con las adiciones que el co-litigante hiciere y el Juez estimase necesarias, y ese testimonio será remitido al superior.

Pero si estuviese ejecutada la decisión recurrida, ó no hubiese que practicar diligencia alguna para su cumplimiento, se remitirán los autos originales.

La remisión se efectuará dentro de las 24 horas siguientes á la última notificación.





Art. 251. Si el Juez denegase la apelación, la parte que se considere agraviada podrá ocurrir directamente en queja al superior dentro de tercero día de notificado, pidiendo que se le otorgue la apelación denegada y se ordene la remisión de los autos. Al interponerse este recurso directo, deberá acompañarse copia simple de la providencia recurrida, autorizada por el secretario, y de los recaudos necesarios.

No se suspenderá la tramitación del juicio mientras el superior no conceda la apelación, lo que deberá hacer saber al inferior dentro de 24 horas de resuelto.

Art. 252. Transcurridos los términos expresados sin interponerse apelación, quedarán consentidas las sentencias, sin necesidad de declaración alguna.

CAPÍTULO III

Nulidad

Art. 253. El recurso de nulidad procede cuando en el procedimiento que sirve de base á la sentencia se hayan omitido las formas substanciales ó incurrido en algún defecto ó vicio de los que por expresa disposición de la ley anule las actuaciones.

Art. 254. El recurso de nulidad se interpondrá siempre con el de apelación, y en la misma forma y término.

Cuando no proceda el recurso de apelación, tampoco procederá el de nulidad.

Art. 255. La nulidad quedará subsanada, cuando no se reclame la reparación de los defectos de procedimiento en la misma instancia en que se hayan cometido.

Si fuese procedente, se declarará nulo todo lo obrado desde la actuación que dió motivo á ella, y se pasarán los autos á otro Juez para que conozca, aplicándose al primero las costas del juicio, y una multa que no podrá exceder de doscientos pesos siempre que el vicio de procedimiento es imputable á culpa ó negligencia de su Juzgado.

Art. 256. Ningún defecto ú omisión de la sentencia, podrá dar lugar al recurso de nulidad; pero el superior, al

pronunciarse sobre el fondo del litigio, podrá imponer al Juez la corrección establecida en el artículo anterior cuando los defectos ú omisiones sean graves.

Art. 257. Las personas de cuya audiencia ó intervención se haya prescindido en el juicio, podrán ratificar los procedimientos aún después de pronunciada la sentencia.



TÍTULO X

PROCEDIMIENTO EN SEGUNDA INSTANCIA

Art. 258. Cuando el recurso se hubiese concedido libremente, en el día en que los autos lleguen á la Cámara se ordenará sean puestos en la secretaría para que el apelante exprese agravios dentro de nueve días. En la misma providencia se designarán los días de la semana en que las partes deben comparecer á la oficina del ugiar para ser notificadas.

Del escrito de expresión de agravios se dará traslado por igual término.

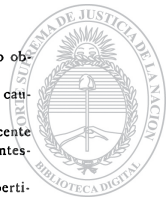
Art. 259. Si el apelante no expresase agravios en el término legal, acusada la rebeldía se declarará desierto el recurso ordenándose la devolución de los autos.

Art. 260. Si el apelado no contestare al escrito de agravios dentro del término señalado, no podrá hacerlo en adelante, y, con nota del secretario, la instancia seguirá su curso.

Art. 261. Con los escritos indicados en los artículos precedentes quedará concluída la instancia y se llamará autos para sentencia.

Art. 262. Con dichos escritos, podrán las partes presentar los documentos de que juren no haber tenido hasta entonces conocimiento, ó no haber podido proporcionárselos en tiempo oportuno, ó los que hayan sido indebidamente rechazados por el inferior. De los que cada parte presente, se correrá traslado á la contraria.

Art. 263. Podrán también en los mismos escritos pedir



la prueba de confesión sobre hechos que no hayan sido objeto de ella en primera instancia.

Art. 264. Podrán igualmente pedir que se reciba la causa á prueba en los siguientes casos:

- 1°. Cuando se alegue algún hecho nuevo conducente al pleito, ignorado antes, ó posterior á la contestación de la demanda.
- 2°. Cuando algunos hechos á pesar de ser pertinentes, no hubiesen sido admitidos á prueba en la primera instancia, ó, cuando por motivos no imputables al solicitante, no se hubiese practicado la prueba por él ofrecida.
- 3°. Para recibir las pruebas indebidamente denegadas por el inferior.
- 4°. Cuando el litigante declarado rebelde se hubiese presentado al juicio después de vencido el término señalado para solicitar pruebas en primera instancia, y justificase haber incurrido en la rebeldía sin culpa suya.

En los tres primeros casos, se limitará la prueba respectivamente á los hechos en ellos previstos. En el último, se admitirán todas las pertinentes que propongan las partes.

Art. 265. En cuanto al término de prueba, medios probatorios, formalidades con que han de recibirse las probanzas y alegatos, regirán las disposiciones establecidas para la primera instancia.

Art. 266. En todos los actos de prueba ante el Tribunal, llevará la palabra el Presidente, pero los demás vocales, con su venia, podrán hacer las preguntas que estimen oportunas.

Art. 267. Dictada la providencia de autos, la causa pasará al acuerdo. Los miembros de la Cámara, para inscribirse de los expedientes, podrán tenerlos en su poder durante el tiempo que el Presidente señale á cada uno, dentro del fijado por la ley para pronunciar el fallo.

En las secretarías de las Cámaras de Apelación se llevará un libro, que podrá ser examinado por los litigantes ó sus abogados, en el cual se hará constar la fecha de la



remisión de los expedientes á los Camaristas y la en que éstos los devuelvan estudiados.

Art. 268. El acuerdo se celebrará el día que el Presidente señale, teniendo en consideración lo dispuesto en el artículo anterior. Se verificará en presencia de todos los vocales que conozcan en el juicio, estableciéndose previamente las cuestiones que el Tribunal juzgue necesarias para la mejor solución del asunto.

Las cuestiones se votarán separadamente en el orden establecido, debiendo comenzar la votación por el vocal que resulte de la insaculación que al efecto debe practicarse. El voto será fundado.

Art. 269. Concluido el acuerdo será redactado en el libro correspondiente, subscripto con media firma de los vocales, y autorizado por el secretario con firma entera. Permanecerá reservado mientras no se dicte la sentencia.

Inmediatamente se pronunciará ésta, y se extenderá en los autos precedida de copia íntegra del acuerdo.

Una copia de la sentencia será insertada en el libro, á continuación del acuerdo, autorizada por el secretario.

Art. 270. Cuando todos los vocales se hallen conformes con la sentencia apelada, tanto en lo dispositivo, como en los motivos del pronunciamiento, podrá ser confirmada «por sus fundamentos», prescindiéndose de la formalidad del acuerdo.

Art. 271. Las resoluciones de las Cámaras serán pronunciadas por mayoría absoluta de votos.

En los casos de discordia, vacancia, impedimento ó recusación, las Cámaras de Apelación, se integrarán con vocales de las otras designados por sorteo.

Art. 272. Si las partes no solicitaren hasta tres días después del llamamiento de autos que la causa se falle por el Tribunal íntegro, podrá serlo por tres de sus vocales, siempre que sus votos sean uniformes.

Art. 273. Las Cámaras dictarán sentencia dentro de sesenta días, desde que el expediente se halle en estado, ó dentro de noventa, si se hubieran ordenado diligencias para mejor proveer.



Art. 274. Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 264 la Cámara no podrá fallar sobre puntos que no se hubiesen propuesto á la decisión del inferior, salvo intereses, daños y perjuicios, prestaciones accesorias y excepciones posteriores al fallo de primera instancia, y prescripción.

Tampoco podrá modificar la sentencia de primera instancia sino en la parte á que se refiere la apelación interpuesta.

El Tribunal podrá, á instancia de parte formulada dentro de tercero día de notificada la sentencia, corregir cualquiera extralimitación en que hubiera incurrido.

Dentro del mismo término, se le pueden hacer también las peticiones enumeradas en el artículo 242.

Art. 275. Cuando el recurso se conceda en relación, se llamará autos inmediatamente. Las partes pueden dentro de tercero día de notificadas de esta providencia presentar un memorial relativo al recurso interpuesto.

Vencido dicho término, la Cámara dictará la resolución que corresponda, sin necesidad de proceder en forma de acuerdo.

Art. 276. Si el apelante pretendiese que el recurso ha debido otorgársele libremente, podrá solicitar dentro de tercero día de notificado de la providencia de autos, que así se declare y se le dé término para expresar agravios. El Tribunal resolverá sobre esta petición, sin tramitación alguna.

Art. 277. En caso de recurso directo por apelación denegada, el Tribunal resolverá de plano. Si lo juzgase necesario para mejor proveer, pedirá informes al Juez de la causa ú ordenará la remisión de los autos.

Art. 278. Si al recurso de apelación se hubiese unido el de nulidad, el Tribunal conocerá de ambos al mismo tiempo y por los mismos trámites.

Art. 279. La providencia de autos en las apelaciones en relación, y la que mande expresar agravios, serán notificadas personalmente ó por cédula.

Art. 280. Las providencias interlocutorias que se dicten

en el curso de la instancia de apelación podrán ser objeto del recurso de reposición.

TÍTULO XI

DENEGACIÓN Ó RETARDO DE JUSTICIA

Art. 281. Cuando transcurridos los términos legales para pronunciar sentencia en primera instancia, el Juez no la hubiere dictado, podrá ser requerido por escrito por cualquiera de los interesados en el juicio.

Art. 282. Si pasasen diez días desde la fecha del requerimiento sin haberse expedido la sentencia, el litigante podrá ocurrir en queja ante la Cámara respectiva, acompañando una copia en papel común del escrito de interpelación.

Art. 283. Presentada la queja, la Cámara dispondrá que el inferior administre justicia dentro del término de diez días, notificándole la resolución por medio de oficio, cuya entrega se hará constar bajo recibo.

Art. 284. En caso que el Juez desobedeciese la orden, incurrirá en una multa de cien á doscientos pesos.

La declaración de haberse incurrido en multa, dará al recurrente el derecho de recusar al Juez multado.

Art. 285. Si ocurriese que un mismo Juez fuera multado tres veces en el término de un año, la respectiva Cámara de Apelación pondrá el hecho, á sus efectos, en conocimiento de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

Art. 286. Las disposiciones contenidas en los artículos anteriores son aplicables á los vocales de las Cámaras de Apelación que demoren el estudio de los expedientes que les hayan sido entregados con arreglo al artículo. 267.

TÍTULO XII

INCIDENTES

Art. 287. Los incidentes que impidan la prosecución de la demanda principal, se substanciarán en el mismo cuerpo de autos.





Se entiende que impiden la prosecución de la demanda aquellos sin cuya previa resolución es absolutamente imposible, de hecho ó de derecho, continuar substanciándola.

Art. 288. Los incidentes que no obstan á la prosecución de la demanda principal, se substanciarán por cuerda separada, sin suspenderse el curso de aquella, y se formarán con las piezas de autos que las partes señalen y el Juez crea necesarias, y á costa del que haya promovido el incidente, salvo lo que se determine en la sentencia.

Art. 289. Los incidentes se substanciarán por los trámites establecidos para las excepciones dilatorias.

TÍTULO XIII

JUICIO EN REBELDÍA

Art. 290. Cuando un litigante, citado con arreglo á la ley, no comparezca dentro del término respectivo ó abandone el juicio después de haber comparecido, será declarado rebelde, si la otra parte lo pidiere.

Esta providencia se notificará por cédula y, no siendo esto posible, por edictos que se publicarán durante cinco días en dos periódicos que se agregarán á los autos.

Las providencias sucesivas se darán por notificadas al rebelde con nota del secretario de no haber comparecido á la oficina.

Art. 291. Si el litigante rebelde fuese el demandado, podrá el Juez abrir un término probatorio ó mandar practicar, para mejor proveer, cualquiera de las diligencias autorizadas por la ley.

Si lo fuese el actor, podrá el demandado pedir que el pleito se falle en el estado en que se encuentre, ó que siga su curso. Si nada pidiese, se procederá en esta última forma.

Si la declaración de rebeldía no comprendiese á todos los que sostienen una misma causa, sea como demandantes, sea como demandados, el pleito se continuará por todos sus trámites.



Art. 292. El auto de prueba y la sentencia se harán saber al rebelde en la forma prescripta para la notificación del auto en que se declare la rebeldía.

Art. 293. Desde el momento en que un litigante haya sido declarado rebelde, puede decretarse, si la otra parte lo pidiere, el embargo de bienes, en cuanto sea necesario para asegurar el objeto del juicio.

El embargo se hará en la forma del juicio ejecutivo.

Art. 294. Si el litigante rebelde compareciere, cualquiera que sea el estado del juicio, será admitido como parte y, cesando el procedimiento en rebeldía, se entenderá con él la substanciación, sin que ésta pueda en ningún caso retrogradar.

Art. 295. El embargo continuará hasta el fin del juicio, á no ser que el interesado justifique haber incurrido en rebeldía por causas que no haya estado á su alcance vencer.

Art. 296. Sea que se condene ó absuelva al rebelde, serán de su cargo las costas causadas por su rebeldía.

Art. 297. Ejecutoriada la sentencia que se dicte en rebeldía, sólo se admitirá contra ella el recurso de revisión, cuando el rebelde no haya podido, por fuerza mayor, comparecer ni constituir apoderado, ó cuando no haya tenido conocimiento del pleito por ausencia de la República ó por otra circunstancia semejante.

Art. 298. El recurso de revisión deberá ser interpuesto ante el Juez que conoció de la causa, dentro de treinta días contados desde la cesación de la fuerza mayor, ó desde que el recurrente tuvo noticia del pleito ó de la sentencia. Transcurrido un año desde que quedó ejecutoriada la sentencia, no se admitirá este recurso.

El procedimiento á seguirse será el establecido para las excepciones dilatorias.

Art. 299. No será procedente este recurso contra las sentencias pronunciadas en juicios sumarios o provisorios, que dejen á salvo la acción para promover pleito sobre el mismo objeto.

TÍTULO XIV

EMBARGOS PREVENTIVOS

Art. 300. Podrá el acreedor solicitar embargo preventivo:

- 1.º Cuando esté autorizado á iniciar juicio ejecutivo.
- 2.º Cuando la deuda este justificada por compulsu autorizada por contador público, según los libros de comercio del actor llevados en forma, ó resulte de certificado de corredor conforme con sus libros, expedido con arreglo al Código de Comercio, sea ó no comerciante el deudor.
- 3.º Cuando se funde la acción en un contrato bilateral, y se justifique la existencia de éste y el cumplimiento de las obligaciones del actor, ó si ofreciere cumplirlas ó su obligación fuese á plazo.
- 4.º Cuando, tratándose de deuda sujeta a condición, suspensión ó plazo, el actor justifique sumariamente que su deudor trata de enagenar, ocultar, ó transportar sus bienes, ó siempre que justifique, del mismo modo, que ha disminuido notablemente la responsabilidad del deudor después de contraída la obligación.

Art. 301. El propietario ó locatario principal, haya ó no contrato de arrendamiento, puede pedir el embargo preventivo de las cosas afectadas á los privilegios que reconoce el Código Civil, acompañando á su petición el título de propiedad, ó un certificado del mismo expedido por oficina pública, ó el contrato de locación, ó exigiendo previamente al locatario que haga las manifestaciones necesarias en el acto de la notificación.

Art. 302. Podrá igualmente, pedirse el embargo preventivo de la cosa mueble ó inmueble que haya de ser demandada por acción reivindicatoria ó por petición de herencia, siempre que se presenten documentos que hagan verosímil la acción deducida.





Art. 303. Durante un juicio ordinario podrá pedirse el embargo preventivo, á solicitud de parte, siempre que por confesión expresa resulten probados hechos que hagan presumir verosimilmente el derecho alegado, ó que el demandado no conteste la demanda, ó no comparezca á absolver posiciones.

Art. 304. Una vez dictada sentencia, el vencedor podrá solicitar embargo preventivo por la cantidad líquida que exprese la condenación, ó la que prudencialmente determine el Juez, cuando no se hubiese fijado.

Si la causa hubiese pasado á conocimiento del Tribunal Superior, la petición se formulará ante el mismo.

Art. 305. En todos los casos en que el embargo preventivo no recaiga sobre cosas afectadas á un privilegio, podrá el demandado pedir que se deje sin efecto, depositando á la orden del Juez una cantidad suficiente, ó dando caución para responder de las sumas que se reclaman y de las costas.

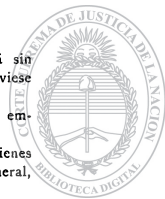
Art. 306. El embargo preventivo se decretará siempre bajo la responsabilidad del que lo solicite, pudiendo el Juez exigir otras garantías si no la creyere bastante para responder de los perjuicios y costas, en el caso de que se mandase levantar el embargo por no proceder en derecho, ó porque en definitiva se desestimasen las pretensiones del actor.

Art. 307. La autenticidad de los instrumentos privados y la existencia de los otros extremos exigidos para la admisibilidad de los embargos preventivos, se probará con dos testigos por lo menos, los cuales podrán firmar el escrito respectivo conjuntamente con el actor.

El Juez, si lo creyere necesario, podrá ordenar la ratificación de dichos testigos y exigirles las explicaciones que juzgare pertinentes.

Art. 308. Podrá prescindirse de la prueba de autenticidad de la firma y demás extremos cuando el solicitante diese caución real para responder por los daños y perjuicios

Con excepción del caso previsto en el artículo 302, el mandamiento consignará una cantidad comprensiva del ca-



pital, intereses y costas, y el embargo se efectuará sin previa intimación de pago al deudor, salvo que estuviere presente al cumplirse la diligencia.

Art. 309. En cuanto á la forma de practicarse el embargo se observará lo dispuesto en el juicio ejecutivo.

Art. 310. Cuando el acreedor declare no conocer bienes del deudor, podrá solicitar se decrete inhibición general, la cual se anotará en los registros que indique.

Art. 311. La fianza que se exija cuando el solicitante no ofrezca garantías suficientes de responsabilidad, será cualquiera de las que admite el derecho. El Juez la determinará sin recurso, y una vez aceptada, mandará extender en el expediente el acta respectiva cuando la ley no prescriba otra formalidad.

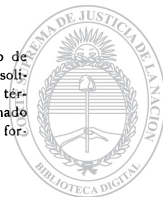
Art. 312. Practicado el embargo, se hará saber al demandado, personalmente ó por cédula, dentro de los tres días siguientes al de la traba, la resolución que lo haya autorizado. Este podrá apelar dentro de tres días al solo efecto devolutivo.

Art. 313. El auto en que no se hiciere lugar al embargo preventivo será apelable en relación dentro de tercero día.

Art. 314. El demandado podrá solicitar se intime al actor que inicie el juicio correspondiente en el perentorio término de cinco días, bajo apercibimiento de que, si no lo hace, se levantará el embargo, imponiéndosele el pago de costas y daños y perjuicios causados, sin que le sea permitido solicitar nuevo embargo preventivo por la misma causa. Cuando se tratase de deudas no exigibles, el plazo para promover la demanda se contará desde que el actor pueda hacer valer sus derechos, salvo que el deudor renuncie al término ó á la condición.

Art. 315. Los Jueces deberán abstenerse de decretar embargos preventivos en asuntos que no sean de su competencia; pero si lo hicieran, el embargo será válido siempre que haya sido dictado con arreglo á las disposiciones de este título y sin que ello importe prórroga de su jurisdicción para entender en el juicio principal.

Art. 316. Siempre que se ordene el levantamiento de un embargo preventivo por haber sido indebidamente solicitado, ó por no haberse interpuesto la demanda en el término fijado en el artículo 314, el embargante será condenado al pago de daños y perjuicios, que se liquidarán en la forma establecida para la ejecución de sentencia.



TÍTULO XV

EJECUCIONES

CAPÍTULO I

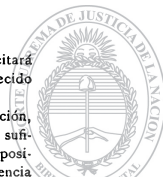
Juicio Ejecutivo

Art. 317. Se procederá ejecutivamente cuando se demande el cobro de una cantidad de dinero, en virtud de instrumento público ó privado en que el demandado reconozca la existencia y exigibilidad de la deuda, y en aquellos casos en que los Códigos Civil y de Comercio y otras leyes autoricen al acreedor á ejercitar dicho procedimiento.

Art. 318. Cuando se trate de instrumento privado, se intimará previamente al demandado que manifieste si es ó nó suya la firma que se le atribuye. La citación se hará en la forma establecida para la notificación de la demanda en juicio ordinario y bajo apercibimiento de que, si no comparece á la audiencia que se le señale, se tendrá por reconocida la firma en su rebeldía y, caso de citación por edictos, de que se designará como defensor al de ausentes en turno.

Art. 319. Reconocida la firma, quedará preparada la acción ejecutiva aun cuando se niegue el contenido del instrumento. Si se negare la autenticidad, el acreedor tendrá que hacer valer sus derechos en juicio ordinario.

Art. 320. En caso de instrumento firmado por autorización del que aparece obligado, se acompañará testimonio del poder ó, en su defecto, se solicitará la expedición de



un segundo testimonio. Cumplida esta diligencia, se citará al firmante en la forma y con el apercibimiento establecido en el artículo 318.

Art. 321. Si el Juez considera procedente la ejecución, librará mandamiento de embargo por una cantidad suficiente para cubrir el capital y los intereses y costas posibles, y comisionará para el cumplimiento de la diligencia al oficial de justicia ó á cualquier otro empleado del Juzgado si hubiere urgencia. Denegada la petición, podrá apelarse en relación dentro de tercero día.

Art. 322. Cuando del instrumento que sirve de base á la demanda, resultase deuda de cantidad líquida y también de ilíquida ó indeterminada, sólo se despachará la ejecución por la primera.

Art. 323. El mandamiento debe contener autorización para allanar domicilios y requerir el auxilio de la fuerza pública, cuando fuese indispensable para su diligenciamiento.

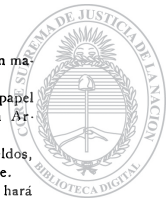
Art. 324. El ejecutor intimará el pago de la cantidad fijada en el mandamiento y no verificándolo el deudor en el acto, procederá á trabar embargo en los bienes denunciados, ó en su defecto, en los que ofreciere el deudor, siempre que en uno ú otro caso éste se encontrase en posesión de los mismos.

El embargo se practicará aun cuando el deudor no se halle presente, lo que se hará constar en la diligencia.

Art. 325. No será necesaria la intimación previa de pago cuando se ignore el domicilio del deudor ó lo tuviese fuera de la Capital.

Art. 326. No son susceptibles de embargo los muebles y ropas del deudor y de su familia que le fuesen de uso indispensable, ni los instrumentos necesarios para la profesión, arte ú oficio que ejerza. Quedan también exceptuados los sepulcros, salvo que el crédito provenga de su compra ó de gastos para su construcción ó reparación.

Art. 327. El deudor podrá solicitar que el embargo sobre muebles de su casa habitación ó de un establecimiento comercial ó industrial, se substituya en otros bienes que estén



libres ó que, aun cuando estuviesen gravados, bastasen manifiestamente á cubrir el crédito reclamado.

Art. 328. El dinero, títulos de renta, y cualquier papel de comercio se depositarán en el Banco de la Nación Argentina.

Art. 329. En el caso de procederse contra los sueldos, salarios y pensiones, sólo se embargará la cuarta parte.

Art. 330. Decretado embargo de bienes raíces, se hará saber dentro de veinticuatro horas al encargado del registro respectivo para que verifique la anotación que corresponda, poniéndose constancia en autos. Si los bienes estuviesen situados fuera de la Capital, se librarán los exhortos necesarios. Cuando el embargo comprenda también las rentas y frutos, se hará saber, en el mismo término, á los ocupantes del inmueble la resolución adoptada.

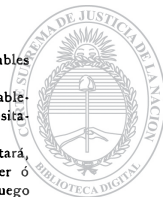
Art. 331. Los bienes muebles y semovientes quedarán al cuidado y bajo la responsabilidad de un depositario, y lo mismo sucederá con los raíces cuando el Juez lo considere necesario. Para el ejercicio de esa función, el deudor será preferido á los extraños, á menos que sumariamente se demuestre su incapacidad para el cargo ó su mala conducta. El depositario podrá ser destituido, sin recurso alguno, si no fuese celoso en el cumplimiento de sus deberes.

Los muebles y semovientes no se trasladarán á otro local sin orden del Juez.

Si se encontrasen en poder de terceros, se les notificará el embargo en el día.

Art. 332. Todo depositario judicial deberá exhibir ó entregar la cosa depositada dentro de 24 horas de serle ordenado, sin que pueda alegar derecho de retención. Si no cumpliera, será compelido con arresto, remitiéndose los antecedentes al Juez del Crimen que corresponda.

Art. 333. El embargo sobre bienes de empresas de ferrocarriles, alumbrado, aguas corrientes, cloacas y otras análogas que interesen al servicio público, se hará en forma que no impida su funcionamiento, y en caso de venta, ésta se realizará comprendiendo todos los bienes que las cons-



tituyan, á no ser que se trate de cosas que sean separables sin perjuicio para la explotación.

Art. 334. Cuando se embarguen sementeras, establecimientos de cualquier género ó sus ingresos, el depositario desempeñará las funciones de administrador.

Art. 335. No conociéndose bienes al deudor se dictará, á instancia del ejecutante, inhibición general de vender ó gravar sus propiedades, la que quedará sin efecto tan luego como presentare bienes á embargo, cuyo valor cubra el importe de la deuda, intereses y costas calculadas.

Art. 336. Cuando el embargo preventivo ó definitivo recaiga sobre cosas que se deterioren rápidamente ó cuya conservación sea difícil ó dispendiosa, la diligencia se decretará con la orden de venta inmediata.

La urgencia será calificada por el Juez sin recurso alguno.

Art. 337. Diligenciado el mandamiento, se citará de remate al deudor ó á su defensor, haciéndole saber que, si en el perentorio término de tres días no opone excepciones, se llevará la ejecución adelante. La notificación se hará personalmente ó por cédula.

Art. 338. Cuando el embargo se verifique no estando presente el demandado, ya sea por ausencia de su domicilio en el acto del requerimiento ó por no haber mediado intimación previa en los casos especialmente previstos, se le hará saber el embargo ó la inhibición al mismo tiempo que se le cite de remate.

Si se ignorase su domicilio y no tuviese defensor nombrado, se hará la notificación por edictos que se publicarán por cinco días en los dos diarios que el Juez designe. La citación contendrá la prevención de que si no comparece se nombrará, para que lo represente, al defensor de ausentes en turno.

Art. 339. No oponiéndose excepción en el término legal, se dictará sentencia de remate.

Art. 340. Las excepciones deberán referirse exclusivamente á la incompetencia del Juez, falta de personería de



los litigantes ó sus apoderados, litis pendencia por razón de otro juicio ejecutivo, y á la inexistencia, falta de exigibilidad, extinción ó modificación de la deuda, en todo ó en parte.

Respecto de las letras de cambio, regirán las disposiciones del Código de Comercio.

Art. 341. El demandado deberá acompañar al escrito en que oponga excepciones, todos los instrumentos públicos ó privados en que las funde, los cuales constituirán la única prueba admisible en el juicio ejecutivo, salvo que se alegasen excepciones de procedimiento, prescripción ó falsedad.

Art. 342. Opuestas las excepciones, se dará traslado al ejecutante, quien deberá evacuarlo dentro de tercero día, adjuntando también los instrumentos en que base la contestación.

Art. 343. Evacuado el traslado ó acusada rebeldía, el Juez recibirá las excepciones á prueba, si lo reputa necesario, procediéndose en cuanto á ella en la forma establecida para las excepciones dilatorias. Si considera que puede resolver la causa con la prueba agregada, dictará sentencia sin más trámite.

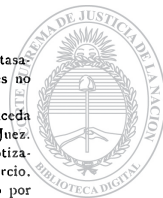
Art. 344. La sentencia de remate será apelable en relación cuando se hubieren opuesto excepciones.

El recurso se concederá en el solo efecto devolutivo si la sentencia es favorable al ejecutante y éste diese fianza suficiente, á juicio del Juez, para responder de lo que perciba, y daños y perjuicios en caso de revocación.

La fianza deberá ofrecerse dentro de tercero día y, si se acepta, se sacará testimonio de la sentencia para proseguir la ejecución.

Art. 345. Consentida la sentencia de remate, confirmada por el superior ó dada la fianza en caso de pedirse su ejecución, se hará pago inmediatamente al acreedor del capital y costas reguladas, si lo embargado fuese dinero, sin perjuicio de la liquidación que se practique oportunamente.

Art. 346. Si los bienes embargados fuesen muebles,



se procederá á su venta en remate, sin necesidad de tasación, por un martillero designado de oficio, si las partes no se pusiesen de acuerdo para su nombramiento.

El remate se anunciará por un término que no exceda de ocho días, en uno ó dos diarios que determine el Juez.

Art. 347. Los títulos de renta y demás papeles cotizables se venderán por corredor en la Bolsa de Comercio. Si fuesen frutos, podrá hacerse la venta en remate ó por medio de consignatarios, á elección del Juez.

Art. 348. La venta de inmuebles se hará con la base del ochenta por ciento de la valuación para la contribución territorial.

Art. 349. Antes de procederse á la venta, se intimará al deudor que presente dentro de tercero día los títulos de dominio ó indique donde se encuentran. Si no lo hace y se justifica que los ha tenido en su poder, se le impondrá arresto, que no podrá exceder de un mes, hasta que los exhiba ó manifieste donde se hallan.

El demandante podrá pedir diligencias para formar títulos supletorios á costa del deudor, ó solicitar la venta sin ellos.

Art. 350. El remate se anunciará en dos diarios designados por el Juez, y por un término que no baje de quince días ni exceda de treinta, sin perjuicio de otros medios de publicidad que se autoricen por indicación del martillero ó de las partes.

La venta deberá verificarse en el lugar de la situación de los bienes, cuando no se señalare otro á instancia de los interesados ó del martillero.

Art. 351. Los anuncios se redactarán por el secretario y expresarán:

- 1.º El Juzgado y secretaría por donde se ordena la subasta, el día, la hora, y el local en que tendrá lugar, y la base de venta. También se determinarán la ubicación y extensión de la propiedad, y el monto y naturaleza de los gravámenes que reconozca.



- 2.º La manifestación de que los títulos de propiedad se han entregado al martillero, ó que no existen ó que se ignora el registro donde se encuentran.
- 3.º La prevención de que los licitadores deberán conformarse con los títulos que existan y que no se admitirá reclamación alguna por su insuficiencia ó defecto ó por su falta completa.
- 4.º La obligación de los licitadores de entregar en efectivo al martillero, en el acto de la compra, el diez por ciento del precio, y además la comisión.

Art. 352 No habiendo postores quedará al arbitrio del acreedor pedir un nuevo remate, previa reducción de la base en un veinticinco por ciento, ó que se le adjudiquen los bienes por la valuación.

Si al nuevo remate tampoco se presentasen postores, se ordenará la venta sin limitación de precio.

Art. 353. Si de la valuación administrativa resultase que el bien raíz no alcanza á cubrir el crédito reclamado, el actor ú otro acreedor privilegiado, que estuviese en segundo término, podrá pedir que se amplíe el embargo.

Art. 354. El martillero dará cuenta de la realización del remate dentro de ocho días contados desde la fecha en que tuvo lugar. Acompañará el boleto de venta y el certificado de depósito de la parte de precio anticipada, bajo apercibimiento de arresto y pérdida de la comisión á beneficio del Consejo Nacional de Educación.

Art. 355. Las partes y el comprador deberán manifestar su conformidad ó disconformidad en el término de tres días comunes, con prevención de que si no se oponen se aprobará el remate. Si dedujesen oposición, se substanciará en la forma de las excepciones

El comprador sólo podrá apelar el auto que recaiga acompañando la boleta de depósito del saldo de precio.

Art. 356. Si por culpa del postor á quien se hubiesen adjudicado los bienes, dejase de tener efecto la venta, se procederá á un nuevo remate en la forma que queda establecida, siendo el mismo postor responsable de la disminu-



ción de precio del segundo remate, de los intereses acrecidos y de las costas causadas con este motivo, al pago de todo lo cual será compelido ejecutivamente, á petición de parte. Las sumas entregadas á cuenta de precio quedarán embargadas á las responsabilidades declaradas en este artículo.

Art. 357. Si el remate se desaprobare por culpa del martillero, éste perderá su derecho á reclamar los gastos y comisión, siendo además responsable por las costas que haya motivado el incidente.

Art. 358. Efectuado el remate, si los bienes fuesen muebles, serán entregados al comprador por el martillero, quien deberá consignar, dentro de tres días, el precio de la venta en el Banco de la Nación.

Si fuesen raices, aprobado el remate se ordenará el depósito del precio en el término de tres días, hecho lo cual se mandará dar posesión al comprador, y se intimará al ejecutado otorgue la correspondiente escritura, dentro de igual término, bajo apercibimiento de otorgarla el Juez, en su nombre. A este fin, podrá decretar sin más trámite el levantamiento de las inhibiciones registradas contra el ejecutado, comunicándolo á los jueces respectivos.

Arr. 359. Los fondos depositados por el comprador no podrán ser extraídos, hasta que se haya dado posesión y comprobado que el inmueble no reconoce gravámenes ni embargos preferentes, salvo para los gastos de escritura á cargo del vendedor.

Art. 360. Hecha la oblación del precio, se mandará practicar la liquidación del capital, intereses y costas y una vez efectuada se hará saber á los interesados, quienes dentro de tercero día deberán expresar su conformidad ó disconformidad, indicando en este último caso las razones en que la funden. El Juez resolverá, sin más trámite, manteniendo ó reformando la liquidación.

Art. 361. Aprobada la liquidación, se hará el pago de su importe al ejecutante, quien deberá prestar fianza, si el ejecutado lo pidiere, á las resultas del juicio ordinario que



pueda promoverse. A esta fianza le es aplicable lo dispuesto al final del artículo 311.

Art. 362. Si dentro de quince días no se promoviere juicio ordinario, ante el mismo Juez que entendió en el ejecutivo y en los mismos autos, la fianza quedará ipso jure cancelada.

Art. 363. Los gastos causados por el deudor para su defensa no tendrán prelación.

Art. 364. Si durante el juicio ejecutivo, y antes de pronunciarse sentencia, venciera algún nuevo plazo de la obligación en cuya virtud se proceda, puede ampliarse la ejecución por su importe, sin necesidad de retroceder y considerándose comunes á la ampliación los trámites que la hayan precedido.

Art. 365. No mediando privilegio ni concurso, los embargos acuerdan preferencia para el cobro de capital, intereses y costas, en el orden de la inscripción ó de la traba, según se trate de bienes raíces ó de muebles.

Art. 366. En el juicio ejecutivo, sólo son apelables los autos que se declaren tales en este título.

Art. 367. Las costas son á cargo del vencido aunque pague en el acto del requerimiento. Exceptúanse aquellas correspondientes á cualquier petición del actor que haya sido desestimada.

CAPÍTULO II

Ejecución de créditos hipotecarios

Art. 368. Regirán para la ejecución de créditos hipotecarios las disposiciones del capítulo anterior con las modificaciones siguientes:

1°. Iniciado el juicio, se intimará al deudor pague dentro de tercero día ó en su defecto oponga dentro del mismo término, las excepciones á que se crea con derecho, bajo apercibimiento de dictarse sentencia de remate. El auto se notificará por cédula.

2°. Si en la escritura se ha designado martillero ó se ha reservado el actor el derecho de designarlo,

el Juez nombrará el que éste proponga. La base será la convenida en el contrato ó, en su defecto, la que determina el artículo 348.

CAPÍTULO III

Ejecución de alquileres

Art. 369. Cuando la locación conste en instrumento público, se librará mandamiento de ejecución y embargo por los alquileres devengados, según manifestación del actor que concuerde con los términos del contrato.

Art. 370. Si el contrato consta en instrumento privado, se podrá preparar la acción ejecutiva en la forma establecida en el artículo 318.

Art. 371. Si no hubiese contrato escrito, se intimará al demandado manifieste si es locatario, y en caso afirmativo, exhiba el último recibo, bajo apercibimiento de que, si no comparece á la audiencia que se le designe, se pasará por la exposición del actor.

CAPÍTULO IV

Ejecución de cuenta corriente bancaria

Art. 372. Procederá ejecución por el cobro de los saldos de cuentas corrientes bancarias, cerradas de acuerdo con el contrato, ó en la forma establecida por el artículo 792 del Código de Comercio.

Art. 373. Cuando la ejecución se iniciare por el Banco, por saldo de cuenta de término vencido, deberá justificar el vencimiento de dicho término, y acompañar el conforme del saldo del último trimestre ó período de vigencia del contrato, subscripto por el cliente, ó en su defecto, el detalle del movimiento de la cuenta desde su origen, ó desde la última fecha en que el deudor expresó conformidad, y los cheques respectivos. Las firmas deberán ser reconocidas en la forma establecida por el artículo 318.

Art. 374. Cuando la ejecución se promueva por el cliente, además de justificar el vencimiento del término del





contrato, deberá exhibir la comunicación á que se refiere el artículo 793 del Código de Comercio, ó la libreta mencionada en el artículo 794, de las que resulte el saldo reclamado.

Art. 375. Cuando no hubiere término estipulado para la duración de la cuenta, deberá justificarse también su clausura, acompañando copia del respectivo aviso, y certificado de la Administración de Correos que compruebe su remisión, con la anticipación expresada en el artículo 792 del Código de Comercio.

CAPÍTULO V

Ejecución de sentencias

Art. 376. Ejecutoriada la sentencia de los Tribunales ordinarios ó arbitrales, se procederá á ejecutarla á instancia de parte.

Art. 377. Si la sentencia condenase al pago de cantidad líquida, se procederá al embargo de bienes en la forma y orden prevenidos para el juicio ejecutivo, cuyos procedimientos se observarán en lo que no esté modificado en este capítulo.

Art. 378. Se entenderá que hay condenación al pago de cantidad líquida, siempre que de la sentencia misma se infiera el monto aún cuando éste no estuviese expresado numéricamente.

Art. 379. Sólo se admitirán las excepciones siguientes:

- 1.º Falsedad de la ejecutoria.
- 2.º Prescripción de la misma.
- 3.º Pago.
- 4.º Quita, espera y remisión.

Art. 380. Si la sentencia condenase al pago de cantidad ilíquida procedente de frutos, se intimará al deudor que, dentro de un término que señalará el Juez, presente su liquidación, con arreglo á las bases que en la misma sentencia se hubiesen fijado, bajo apercibimiento de que no haciéndolo, se estará y pasará por la que presente la otra parte, en todo lo que él no pruebe ser inexacto.

Art. 381. Presentada la liquidación, se dará vista al



acreedor por el término de seis días. Si hubiera conformidad, se procederá como en el caso en que se trate de cantidad líquida. Si no la hubiese, se procederá en la forma establecida para las excepciones dilatorias.

Art. 382. Si el deudor no presentase la liquidación en el término fijado, podrá la otra parte presentarla, á fin de que se haga efectivo el apercibimiento del artículo 380. Presentada por el acreedor, se procederá con arreglo á lo dispuesto en el artículo anterior.

Art. 383. Si la sentencia condenase al pago de cantidad ilíquida procedente de perjuicios, el acreedor presentará relación de ellos, al pedir el cumplimiento de la ejecutoria.

En seguida se observará el procedimiento establecido para las excepciones dilatorias.

Art. 384. Si la sentencia condenase á una misma parte al pago de una cantidad líquida y de otra ilíquida, podrá procederse á hacer efectiva la primera, sin esperar que se liquide la segunda.

Art. 385. En caso de que la sentencia condenase á hacer alguna cosa, y el deudor no la ejecutase en el plazo que el Juez le señale, se hará á su costa, ó se le obligará á resarcir los daños y perjuicios provenientes de la inexecución, á elección del acreedor. Para hacer efectiva la indemnización, se aplicarán las reglas anteriores.

Art. 386. Si la sentencia condenase á no hacer alguna cosa y el obligado la desobedeciese, el acreedor tendrá opción á pedir que se repongan las cosas al estado en que se hallaban, á costa del deudor, si esto fuese posible, ó que se le indemnicen los daños y perjuicios que se fijarán como lo prescribe el artículo anterior.

Se le impondrá además por la desobediencia pena de arresto, que podrá extenderse hasta tres meses, según la gravedad del caso.

Art. 387. Cuando la sentencia imponga la entrega de alguna cosa, se librárá el correspondiente mandamiento para desapoderar de ella al obligado, y si esto no pudiera verificarse, se le obligará á la entrega del precio, previa la va-

luación en forma sumaria, con los daños y perjuicios á que hubiere lugar.

Art. 388 Cuando ocurriere controversia sobre el estado, calidad ó cantidad de las cosas que deban entregarse en cumplimiento de sentencia, el Juez resolverá sumariamente la diferencia con los informes ó pericias que decrete para mejor proveer.

CAPÍTULO VI

Ejecución de sentencias dictadas en el extranjero

Art. 389. Las sentencias pronunciadas en el extranjero tendrán la fuerza que establezcan los tratados respectivos.

Art. 390. En defecto de tratados, esas ejecutorias tendrán fuerza si reúnen las circunstancias siguientes:

- 1°. Que hayan sido dictadas á consecuencia del ejercicio de una acción personal.
- 2°. Que no hayan sido dictadas en rebeldía de la parte condenada, siempre que ésta haya tenido domicilio en la República.
- 3°. Que la obligación que haya dado lugar á la ejecutoria, sea válida según nuestras leyes.
- 4°. Que la ejecutoria reúna los requisitos necesarios en la nación en que se haya dictado para ser considerada como tal, y los que las leyes argentinas requieren para que hagan fe en la República.

Art. 391. La ejecución de las sentencias dictadas en el extranjero, se pedirá ante el Juez de primera instancia que corresponda. Este, previa traducción de la ejecutoria, si no estuviera en idioma nacional, y despues de oír á la parte contra quien se dirige y al agente fiscal, declarará si debe ó no dársele cumplimiento.

Art. 392. De la resolución que se dicte podrá apelarse en relación.

Art. 393. Ejecutoriada la resolución que deniegue el cumplimiento de la sentencia, ésta se devolverá al que la haya presentado.



Otorgado el cumplimiento de la ejecutoria, se procederá en la forma establecida para la ejecución de las sentencias.

TÍTULO XVI

TERCERÍAS

Art. 394. Las tercerías que se deduzcan en las ejecuciones deben fundarse en el dominio de los bienes embargados ó en el derecho que el tercero tenga de ser pagado con preferencia al embargante.

Art. 395. Con la demanda de tercería deberá acompañarse el título y documentos que sirvan de fundamento al derecho que se atribuye el actor y, si no los tuviera en su poder, solicitará previamente su testimonio si se tratase de instrumentos públicos.

Art. 396. De la demanda se correrá traslado por seis días al ejecutante y ejecutado, observándose en lo demás el procedimiento fijado para las excepciones dilatorias, pero la apelación será concedida libremente.

Art. 397. En la tercería de dominio, ejecutoriada la sentencia de remate, se suspenderán los procedimientos del juicio ejecutivo hasta que ella se decida.

En la de mejor derecho, el juicio ejecutivo se llevará hasta la realización de los bienes embargados, suspendiéndose el pago mientras no se decida la preferencia, salvo el caso de prestarse fianza suficiente á las resultas de la tercería.

Art. 398. La deducción de cualquier tercería será bastante fundamento para que se amplíe el embargo.

Art. 399. Cuando resulte probada la connivencia del tercerista con el ejecutado, se decretará el arresto de ambos, remitiéndose los antecedentes á la justicia del crimen que corresponda.

Art. 400. El tercero perjudicado por embargos, podrá requerir el levantamiento liso y llano de los mismos, acredi-





tando sumariamente la posesión actual. Si se tratase de bienes raíces deberá, además, acompañar el respectivo título de propiedad ó un certificado de oficina pública sobre su existencia y la parte substancial de su contenido. El Juez resolverá con audiencia del embargante, y su resolución no será apelable si fuere adversa al tercero, salvo el derecho de éste para deducir el juicio de tercería.

Art. 401. Lo dispuesto en los artículos precedentes es aplicable á las tercerías que se dedujeran en cualquier juicio ó incidente en que se embarguen bienes.

TÍTULO XVII

INTERDICTOS

CAPÍTULO I

Interdicto de adquirir

Art. 402. El interdicto de adquirir procederá cuando se trate de obtener la posesión de inmuebles no poseídos por otro á título de propietario ó usufructuario, ó poseídos por persona obligada á entregarlos.

Son requisitos para promoverlo:

- 1.º La exhibición del título que funde su pretensión, inscripto en el Registro de la Propiedad.
- 2.º Un certificado de la misma oficina en que conste que el inmueble ó inmuebles de que se trata, no han sido registrados posteriormente á nombre de otros.

Art. 403. Si el Juez no hallare bastante el título presentado, no dará curso á la solicitud.

De la resolución que recaiga podrá apelarse en relación.

Art. 404. Si el Juez hallase bastante el título y los bienes no estuviesen detentados, mandará dar posesión sin perjuicio de los derechos de tercero.



Art. 405. Cuando el interdicto se dirija contra el detentador de los bienes, el Juez convocará á las partes á una audiencia con intervalo de seis días, dando al demandado, al citarlo, copia de la demanda y de los documentos que la instruyan. Si el demandante no concurriese á esa audiencia, se le tendrá por desistido.

Art. 406. En la audiencia se dará lectura de la demanda y de la contestación, que el demandado deberá llevar por escrito. En seguida se recibirán las pruebas, pudiendo alegar los litigantes ó sus letrados sobre el mérito de aquellas. En la misma audiencia, ó dentro de los cinco días subsiguientes, se dictará sentencia acordando ó negando la posesión, sin perjuicio de los derechos del tercero.

Todas las defensas y excepciones que se hagan valer por el demandado serán tomadas en cuenta al dictarse la sentencia, sin que pueda suspenderse la audiencia ni los procedimientos establecidos por razón de articulaciones previas.

Si se declinare de jurisdicción, el Juez se pronunciará en primer término sobre ella, y en caso de declararse incompetente se abstendrá de resolver sobre el objeto del interdicto.

Art. 407. La sentencia será apelable en relación dentro de tercero día, y dejará á salvo los derechos de una y otra parte para deducirlos en juicio ordinario. El superior deberá resolver dentro de los quince días siguientes al llamamiento de autos.

Art. 408. Las partes no podrán presentar más de cinco testigos cada una.

Art. 409. Las costas y gastos serán siempre á cargo del vencido.

Art. 410. Regirán en lo relativo á la audiencia los artículos 153 y 154.

CAPÍTULO II

Interdicto de retener

Art. 411. Para que proceda el interdicto retener se requiere:



- 1.º Que quien lo intente se halle en actual posesión del inmueble.
- 2.º Que su posesión no sea viciosa respecto del adversario.
- 3.º Que el demandante haya sido turbado en su posesión por actos materiales ejercidos con intención de poseer.

Art. 412. Este interdicto se substanciará en la forma establecida en los artículos 405 y siguientes.

Art. 413. Sólo se admitirán las pruebas que se refieran a los extremos expresados en el artículo 411, rechazándose las que no se concreten a este objeto.

Art. 414. Cualquiera que sea la sentencia, se entenderá siempre sin perjuicio de las acciones petitorias que puedan corresponder al vencido.

CAPÍTULO III

Interdicto de recobrar

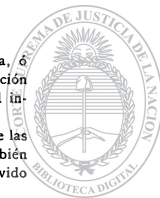
Art. 415. Para que proceda el interdicto de recobrar es indispensable:

- 1.º Que el actor ó su causante haya estado en posesión ó tenencia del inmueble.
- 2.º Que haya sido despojado violenta, clandestinamente ó por resolución dictada sin su audiencia, ó en general, que alguien ejerza en el inmueble actos de posesión que produzcan el efecto de excluir absolutamente la del actor.

Art. 416. Corresponde también el interdicto de recobrar contra el que hiciere una obra nueva en terreno ó inmueble del poseedor ó destruya obras existentes en el mismo.

Art. 417. Interpuesta la demanda, se procederá á substanciar el interdicto como está dispuesto para el de retener. En el caso del artículo anterior, serán aplicables también en lo pertinente las disposiciones relativas al interdicto de obra nueva.

Art. 418. La sentencia mandará restituir el inmueble con



todos sus accesorios, ó la destrucción de la obra nueva, ó la reconstrucción de la obra destruida, con indemnización al poseedor de daños y perjuicios, ó no hará lugar al interdicto.

Art. 419. La sentencia se entenderá sin perjuicio de las acciones petitorias que correspondan al vencido, y también de las posesorias cuando el interdicto haya sido promovido por el simple tenedor.

CAPÍTULO IV

Interdicto de obra nueva

Art. 420. Procederá el interdicto de obra nueva contra el que la construya en inmueble que no sea del demandante, pero que menoscabe la posesión de éste, y tendrá por objeto la suspensión de la obra y, á la terminación del juicio, la destrucción de ella ó de la parte que produzca el menoscabo.

Art. 421. Presentada la demanda, el Juez ordenará, sin más trámite y sin recurso alguno, que se suspenda la continuación de la obra, haciéndose constar su estado circunstanciadamente, y se substanciará el interdicto como el de retener.

TÍTULO XVIII

JUICIO DE DESAHUCIO

Art. 422. Son parte legítima para promover el juicio de desahucio:

- 1.º Los propietarios, poseedores á título de dueño, usufructuarios y usuarios contra los locatarios, comodatarios, administradores, gestores, guardadores y, en general, contra todo tenedor precario ó intruso, cuya obligación de restituir sea exigible.
- 2.º Los locatarios contra sus sublocatarios.

Art. 423. Si la demanda se fundare en la falta de pago



de arrendamientos y en el juicio por cobro de éstos se hubiese negado la calidad de locatario, esta circunstancia no será un obstáculo para el ejercicio de la acción, si el actor pudiese probar que el demandado se encuentra comprendido en alguno de los casos del artículo anterior.

Art. 424. Interpuesta la demanda, se señalará audiencia para oír á las partes, dentro de un término que no podrá exceder de diez días, y de lo que expongan se levantará la correspondiente acta.

El demandado será citado en la forma ordinaria, considerándose por domicilio, si no estuviese determinado en el contrato, el mismo fundo objeto de la acción, con tal que en él haya casa habitada.

La citación se hará bajo apercibimiento de que, si el demandado no compareciere, se dictará sentencia dentro de 24 horas, de acuerdo con los hechos expuestos en la demanda. Si el demandante no asistiere, se celebrará la audiencia sin su intervención.

Art. 425. En la audiencia expresarán las partes las pruebas de que hayan de valerse y ofrecidas se señalará otra para que las produzcan. El Juez dictará sentencia dentro de tercero día de celebrarse la primera ó la segunda audiencia, según sea el caso.

Art. 426. Acordado el desahucio, regirán para el mismo los plazos concedidos por el Código Civil ó por los respectivos contratos, y vencidos, se ordenará el lanzamiento por la fuerza pública. Este lanzamiento se ordenará sin plazo alguno tratándose de intrusos.

Art. 427. Si existiera contrato de término vencido, se acordarán diez días de prórroga para el desalojamiento, sin perjuicio de lo que sobre los casos previstos por el artículo 422 disponga el Código Civil. Vencido ese plazo, se procederá al lanzamiento inmediato por la fuerza pública.

Art. 428. Cuando se solicite desahucio por falta de pago de dos ó más periodos de arrendamiento, exista ó no contrato escrito, el lanzamiento se decretará dentro del plazo y condiciones del artículo anterior, salvo cláusula expresa



en los contratos sobre el plazo en que deba producirse el desalojamiento.

Art. 429. Si se tratase de cosas locadas para cuya res-
titución el Código Civil no hubiese fijado término, el Juez
ordenará el desahucio dentro del plazo de diez días.

Art. 430. Si en la audiencia se tachase de falso el con-
trato que se hubiere presentado, se recibirá la causa á prueba
procediéndose en la forma establecida para las excepciones
dilatatorias. Probada la falsedad, el Juez, al sentenciar, re-
mitirá los antecedentes al Juez del Crimen.

No probada la falsedad, el que la hubiere alegado se-
rá condenado al pago de una multa de doscientos pesos ó
quince días de arresto.

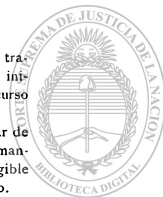
Art. 431. En todos los casos en que se decrete el lanza-
miento, se requerirá el auxilio de la fuerza pública para
cumplirlo. Si el demandado alegase que él ó algún miem-
bro de su familia se encuentra enfermo, se ordenará el
examen por los médicos de los Tribunales, y, si éstos
declarasen posible la traslación sin grave riesgo para la
salud, se procederá á cumplir la diligencia, adoptando
las medidas para el transporte del enfermo al hospital que
él indique ó que según los casos correspondiere.

Art. 432. Sólo será apelable en este juicio por el de-
mandado la sentencia que se dicte en los casos del artícu-
lo 430.

Art. 433. No será inconveniente para el lanzamiento
la reclamación del vencido sobre mejoras. En este caso, se
hará constar en acta la naturaleza, extensión, estado é im-
portancia de tales mejoras para que el interesado pueda jus-
tificar su derecho en otro litigio sin perjuicio de las fian-
zas y medidas de seguridad que sean procedentes.

Art. 434. La sentencia que recaiga en este juicio, no
prejuzga sobre el dominio ó preferente derecho posesorio
que puedan alegar los interesados ó terceras personas.

Art. 435. Ejecutoriada la sentencia, se hará efectivo el
desahucio contra cualquier ocupante posterior á la iniciación
del juicio, salvo el caso de presentarse contrato ó título en



forma, anteriores en fecha á la acción juzgada. Si se tratare de locación sin contrato escrito pero anterior á la iniciación del juicio, se acordará por el Juez sin más recurso una prórroga que no podrá exceder de veinte días.

Art. 436. Los mandantes ó depositantes podrán usar de los trámites establecidos para el desahucio, contra sus mandatarios ó depositarios, en los casos en que sea exigible la restitución de la cosa objeto del mandato ó depósito.

Art. 437. Promovida la demanda por cobro de arrendamientos, el Juez que entienda en ella será competente para entender en el juicio de desahucio, si fuere deducido simultáneamente.

Art. 438. Dictada una sentencia de desahucio, el Juez la comunicará á la Policía a fin de que esta la ponga en noticia de los ocupantes del inmueble en la forma que estime conveniente.

Art. 439. Cuando se trate de locación sin término, el locador puede solicitar se haga saber al locatario que comienza á correr el término correspondiente para la restitución de la cosa, según las reglas determinadas por el Código Civil. El pedido se despachará sin más trámite. Hecha la notificación, si el locatario no reclamase en el plazo de cinco días se procederá al lanzamiento, vencido que sea el término respectivo. Si reclamase, se observará el procedimiento establecido en este título, pero el término correrá, de todos modos, desde la fecha de la notificación.

TITULO XIX

JUICIO DE INSANÍA

Art. 440. El juicio de insanía deberá promoverse ante el Juez de lo Civil, acompañando un certificado subscripto por dos médicos sobre el estado mental del pretendido insano.

Art. 441. Si la petición reuniere los requisitos exigidos



en el artículo anterior, el Juez, previa vista del Asesor de Menores, nombrará un curador provisorio para que represente y defienda al presunto insano hasta que se pronuncie sentencia definitiva. En el mismo auto se designarán dos de los médicos de los Tribunales para que informen acerca de las facultades mentales del demandado, fijándoles un plazo para el cumplimiento de la diligencia, que podrá ampliarse cuando á juicio de los médicos fuere insuficiente.

Art. 442. Evacuados los informes médicos, se dará traslado por seis días al curador provisorio y vista al Asesor de Menores. La sentencia se dictará en el término de diez días. La apelación se concederá libremente y en un solo efecto.

Art. 443. Las costas serán á cargo del actor si se rechazase la demanda. En caso contrario, las sufragará el insano.

Art. 444. Los nombramientos de médicos que los Jueces hagan de oficio, ó á solicitud del curador provisorio, deberán recaer siempre en los de los Tribunales, cuyos servicios se considerarán como inherentes al cargo que desempeñan.

Art. 445. La demanda de levantamiento de la interdicción se substanciará con audiencia del curador y del Ministerio de Menores, y con nuevo examen por los médicos de los Tribunales. Para que se dé curso á la demanda será indispensable que se acompañe un certificado médico que acredite el restablecimiento del actor.

TITULO XX

JUICIO DE RENDICIÓN DE CUENTAS

Art. 446. El juicio de rendición de cuentas podrá prepararse solicitándose, la absolución de posiciones sobre el hecho que dé origen á ellas.

Art. 447. Confesada la obligación, el Juez ordenará sin



recurso alguno que se haga la rendición de cuentas, dentro de un término prudencial que no excederá de cuarenta días.

Si el demandado la negare, el actor podrá entablar la demanda que corresponda.

Art. 448. Decretada la rendición de cuentas por ejecutoria, se observará el procedimiento establecido para el cumplimiento de sentencia sobre liquidación de frutos.

TÍTULO XXI

JUICIO DE DECLARATORIA DE POBREZA

Art. 449. El que solicite declaratoria de pobreza, deberá ocurrir al Juez de lo Civil pidiendo se señale audiencia para prueba. Expresará la nómina de los testigos que vayan a declarar, cuyo número no será menor de tres, así como el nombre y domicilio de la persona con quien haya de litigar y el objeto del pleito.

Art. 450. Los extremos a justificar son la pobreza y la imposibilidad de obtener recursos, siendo entendido que no obstará a la declaratoria la circunstancia de tener apenas como procurarse la subsistencia.

Art. 451. La audiencia se decretará con citación de la parte contraria, que podrá ó no asistir a ella.

Art. 452. El Juez resolverá dentro de tercero día, después de oír al Agente Fiscal.

Art. 453. La declaratoria de pobreza sólo surtirá efecto mientras permanezca el interesado sin mejorar de fortuna.

Art. 454. El certificado que del auto expida el secretario, bastará para ocurrir al Juez a quien compete conocer del asunto.

Art. 455. Cuando la parte que ha obtenido declaratoria de pobreza para litigar con una persona, se halle en el caso de hacerlo contra otra, podrá solicitar del mismo Juez que la amplíe a ese efecto. La resolución se dictará con audiencia del nuevo interesado y del Agente Fiscal.

Art. 456. El declarado pobre sólo estará obligado al pago de honorarios, derechos, depósitos, y demás gastos judiciales, si llegase á mejor fortuna, á cuyo fin dará caución juratoria.

TITULO XXII

JUICIO DE ALIMENTOS PROVISORIOS Y LITIS EXPENSAS

Art. 457. Son requisitos para pedir alimentos:

- 1º. La justificación del título en cuya virtud se pidan.
- 2º. La justificación, aproximada por lo menos, del causal del que deba darlos.

Art. 458. La prueba de estos extremos podrá hacerse por documentos, testigos ó posiciones, en la audiencia que se señale al efecto.

Art. 459. Si el Juez admitiese la demanda, señalará la cantidad que crea equitativa, y la mandará abonar siempre por mensualidades anticipadas.

Art. 460. La sentencia que recaiga será apelable en relación. Si hubiere concedido los alimentos, sólo lo será en el efecto devolutivo.

Art. 461. No se admitirá en el juicio sumario sobre alimentos discusión alguna sobre el derecho á percibirlos, ni sobre su entidad. Cualquier reclamación sobre el particular deberá ventilarse en juicio ordinario, debiendo entretanto suministrarse los alimentos provisorios señalados.

Art. 462. La litis expensas se substanciará por los mismos trámites.

TITULO XXIII

JUICIO DE JACTANCIA

Art. 463. La acción de jactancia es acordada contra toda persona capaz que, fuera de juicio, se hubiere atri-





buido derechos sobre bienes ajenos, ó se titulase acreedor ó se manifestase autorizado á ejercitar contra terceros cualquier acción en justicia.

Art. 464. El escrito en que se deduzca la acción, debe contener la enunciación de la jactancia, época y lugar en que se produjo y medios por los que ha llegado á noticia del actor.

Art. 465. Presentada la demanda, se señalará audiencia á fin de que en ella manifieste el demandado, bajo juramento ó por su honor, si es ó no cierta la exposición del demandante.

Art. 466. Si el demandado se negase á hacer la manifestación ordenada, la hiciere ambiguamente ó reconociere la verdad de lo expuesto por el actor, el Juez le intimará que dentro de diez días inicie el juicio correspondiente, bajo apercibimiento de que, si no lo hace, será condenado en costas y no podrá en adelante deducir demanda, sin antes depositar en efectivo una suma bastante para responder á los gastos causídicos y honorarios de la otra parte, los cuales serán á su cargo, aun cuando resulte vencedor, y á los daños y perjuicios posibles.

Art. 467. La suma será fijada por el Juez, y podrá ser aumentada sin recurso alguno, si se reputara insuficiente en el curso del juicio.

Si hecha la intimación del depósito, éste no se verificare dentro de diez días, se tendrá al actor desistido de la demanda.

Art. 478. Si el demandado negase bajo juramento la jactancia atribuida, se mandará entregar las actuaciones al actor sin otra tramitación.

Art. 469. La acción de jactancia no enerva ni afecta las acciones por daños y perjuicios, ú otras análogas.

Art. 470. La jactancia no puede deducirse pasados seis meses después de la época en que tuvieron lugar los dichos ó hechos que la constituyen.

Art. 471. La sentencia que se dicte en este juicio será apelable en relación,

TITULO XXIV

JUICIO DE ÁRBITROS

Art. 472 Toda contestación entre partes, antes ó después de deducida en juicio, y cualquiera que sea el estado de éste, puede someterse á la decision de jueces arbitradores.

Los árbitros tendrán siempre el carácter de arbitradores, amigables componedores.

Art. 473. No pueden comprometerse en árbitros, bajo pena de nulidad, las cuestiones que no pueden ser materia de transacción.

Art. 474. Las personas que no tienen capacidad legal para obligarse no pueden comprometer en árbitros.

Art. 475. El compromiso deberá formalizarse por escritura pública, ó en acta extendida ante cualquier escribano de registro, ó secretario de primera instancia, ó Juez de Paz ante quien se presenten los otorgantes. Si hubiere juicio pendiente, el acta será extendida ante el Juez y secretario de la causa. Será nulo en cualquier otra forma que se contraiga.

Art. 476. El compromiso contendrá bajo pena de nulidad:

- 1°. Los nombres de los otorgantes.
- 2°. Los nombres de los árbitros.
- 3°. La cuestión ó cuestiones que se sometan al fallo arbitral.
- 4°. La estipulación de una multa que deberá pagar la parte que deje de cumplir con los actos indispensables para la realización del compromiso.
- 5°. La fecha del otorgamiento.

Sin embargo, todo defecto del compromiso quedará subsanado si las partes no lo atacaren antes que los árbitros dicten sentencia.

Art. 477. Puede además estipularse en el compromiso el plazo en que los árbitros han de dictar sentencia. Si no existiese estipulación al respecto, deberán dictarla dentro





de tres meses contados á contar desde la última aceptación de los árbitros.

Art. 478. Los árbitros serán nombrados por las partes, pudiendo designarse el tercero por ellas ó por los mismos árbitros si estuviesen facultados.

No poniéndose de acuerdo, el nombramiento del tercero será hecho por el Juez competente.

Art. 479. El nombramiento no puede recaer sino en personas capaces.

Art. 480. Otorgado el compromiso, se presentará á los árbitros para su aceptación bajo juramento.

De la aceptación ó de la negativa se extenderá á continuación diligencia que firmarán los árbitros ante el secretario ó escribano.

Art. 481. Si alguno de los árbitros no aceptare, se procederá á reemplazarlo con sujeción á lo dispuesto para el nombramiento. No aceptando el segundo árbitro nombrado por una misma parte, lo designará el Juez competente si la contraria lo solicitare. La misma regla regirá en caso de renuncia.

Art. 482. La aceptación de los árbitros da derecho á las partes para compelerlos á que cumplan con su encargo bajo pena de responder por los daños y perjuicios, y de una multa de cien á mil pesos según la importancia del asunto.

Art. 483. Los árbitros sólo son recusables por causas que hayan sobrevenido después del nombramiento, ó que se ignorasen al tiempo de nombrarlos.

Son causas legales de recusación:

- 1°. Tener interés directo ó indirecto en el asunto.
- 2°. Parentesco con alguna de las partes dentro del cuarto grado de consanguinidad, ó segundo de afinidad.
- 3°. Enemistad manifiesta por hechos determinados.

En los casos en que el nombramiento sea hecho por el Juez, la recusación será regida por los artículos 67 y siguientes y deberá interponerse dentro de seis días después de la notificación.



Art. 484. La recusación debe deducirse ante los mismos árbitros. Conocerá de ella en la forma establecida en el título II el Juez á quien compitiera el conocimiento del asunto si no se hubiera celebrado compromiso.

Art. 485. El compromiso cesa en sus efectos:

- 1°. Por voluntad unánime de los que le contrajeron.
- 2°. Por el transcurso del término señalado en él, ó del legal en su defecto, sin perjuicio de la responsabilidad de los árbitros, establecida en el artículo 482, si por su culpa hubiesen transcurrido inútilmente dichos términos, ó del pago de la multa á que se refiere el inciso 4°. del artículo 476, si la culpa fuese de alguna de las partes.

Art. 486. Los árbitros procederán sin sujeción á formas legales, limitándose á recibir los antecedentes ó documentos que las partes presenten, á pedirles las explicaciones oportunas, y á dictar sentencia según su saber y entender.

Art. 487. Los árbitros pronunciarán su fallo sobre todos los puntos sometidos á su decisión, dentro del plazo señalado en el compromiso, con las prórrogas en que hubieren convenido los interesados, ó dentro del término legal en su caso. El laudo deberá ser autorizado por secretario ó escribano.

Art. 488. Si el árbitro tercero hubiese sido nombrado al comenzar el juicio, deberá asistir á toda la substanciación, y el fallo se pronunciará formando tribunal.

Si no se hubiese designado el tercero, y no mediare conformidad entre los árbitros, éstos deberán presentar sus laudos por escrito al funcionario que hubiere autorizado el compromiso dentro de los plazos establecidos.

Las partes deberán ser notificadas de la discordia por dicho funcionario, á fin de que en el término de cinco días designen el árbitro tercero. Si no lo hicieren, cualquiera de ellas podrá pedir al Juez, á quien hubiera correspondido el conocimiento del juicio, que haga la designación.

El tercero pronunciará su decisión dentro de quince



días contados desde la fecha de su aceptación, aun cuando estuviere vencido el término legal ó convencional para dictar sentencia.

Art. 489. El voto de la mayoría de los árbitros hará sentencia.

Esa mayoría podrá formarse por la adhesión del tercero al voto de alguno de los árbitros disidentes ó estableciendo una solución intermedia.

Art. 490. Contra la sentencia arbitral, sólo se acordarán los siguientes recursos:

1º. De nulidad, fundado en haber fallado los árbitros fuera de término, ó acordando más de lo que las partes reclamaron ó sobre puntos no comprometidos, siendo entendido que se reputará comprometido en caso de duda, todo punto que haya sido objeto de discusión durante el pleito.

2º. De reducción, por ser notoriamente exageradas las obligaciones impuestas por el fallo.

Art. 491. Estos recursos deberán interponerse dentro del término de cinco días, ante los mismos árbitros, y su conocimiento corresponderá al Tribunal que habría conocido de la causa en grado de apelación si no hubiera sido objeto del compromiso.

No se tendrán por interpuestos los recursos, si no se acompaña boleta de depósito judicial, á la orden del superior por una suma equivalente al cinco por ciento de la cantidad que por el fallo se obligue á pagar al recurrente ó de la suma de mil pesos en caso de no existir condena- ción á pagar suma líquida.

Estos depósitos quedarán á beneficio de la parte contraria en caso de no prosperar ninguno de los recursos que se interpongan.

Art. 492. Los árbitros elevarán los autos al Tribunal competente dentro de tercero día, con noticia de las partes que intervienen; y éste se pronunciará sobre los recursos previo traslado por su orden. En el caso del recurso de reducción procederá como tribunal arbitral.



Art. 493. En los casos de arbitraje forzoso, el Juez ante quien se ha iniciado el pleito convocará á las partes á juicio verbal para el otorgamiento del compromiso, y decidirá todas las cuestiones que se susciten respecto del nombramiento y recusación de los árbitros, determinación de los puntos que deben ser objeto del laudo, y demás elementos que debe contener aquel acto. Su resolución será apelable en relación.

Si alguna de las partes no concurriese á otorgar el compromiso, lo otorgará el Juez en su rebeldía.

Art. 494. En cualquier estado del juicio, las partes pueden someter á la decisión arbitral del Juez que en él entiende, la cuestión principal ó sus incidencias. Actuará como secretario el de la causa. Estas funciones se consideran inherentes al cargo, y ni el Juez ni el secretario podrán percibir por ellas remuneración de ningún género.

TITULO XXV

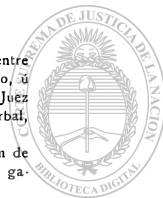
JUICIOS ESPECIALES DIVERSOS

Art. 495. Cuando en los casos de venta ó permuta, las partes limitaren su contradicción á la calidad, cantidad ó estado de las cosas vendidas ó permutadas, el Juez, sin recibir la causa á prueba, ordenará para mejor proveer una pericia y cualquier otra diligencia que juzgue necesaria, y pronunciará sentencia sin más substanciación. El recurso que se interpusiere contra el fallo, será concedido en relación.

Esta disposición será aplicable á los casos de avería ó merma en las cosas transportadas, á las de deterioro de las cosas dadas en locación y demás casos análogos.

Art. 496. En todos los casos en que el valor de lo cuestionado no exceda de *dos mil* pesos, los jueces podrán abreviar los términos establecidos en este Código.

La apelación en dichos juicios será concedida en relación.



Art. 497. Todas las cuestiones que se suscitaren entre vecinos por razón de restricciones y límites al dominio, u obras conexas con medianerías, serán resueltas por el Juez en lo Civil, después de citar á las partes á juicio verbal, y previa una inspección ocular.

El Juez podrá autorizar la iniciación ó prosecución de las obras mientras dure el procedimiento, exigiendo las garantías que reputé suficientes.

Art. 498. Cuando un acreedor solicite señalamiento de términos á las obligaciones que no los tengan fijados, el Juez lo hará con simple audiencia verbal ó escrita del deudor, y sin recurso alguno.

Art. 499. Sin perjuicio de la jurisdicción que corresponda para resolver en definitiva las cuestiones entre los socios, el Juez, á instancia de alguno de ellos, que acredite su carácter con instrumento auténtico, puede reintegrarlo en la situación ó atribuciones que le correspondan y de que ha sido privado por hecho de los otros socios. En estos casos, se procederá breve y sumariamente, sin forma de juicio, y sin recurso alguno.

Art. 500. La acción de deslinde que autoriza el artículo 2746 del Código Civil se iniciará acompañando el título de propiedad, indicando el nombre y domicilio de los propietarios de los fondos vecinos con cuyos límites se encuentren confundidos los del inmueble del actor y proponiendo el agrimensor ó ingeniero que haya de practicar la operación pericial.

Promovida la acción, se convocará á juicio verbal al actor y los linderos denunciados; y si no se desconociera la confusión de los límites, ni se objetara el perito propuesto se le tendrá por nombrado, señalándose término para el cumplimiento de la diligencia. Si se objetara el perito, la designación se hará de oficio y sin recurso.

La audiencia se celebrará con las partes que concurran, lo que se hará saber en la notificación.

Practicada la operación, será presentada al Juzgado y quedará en secretaría durante diez días, con noticia de las

partes, á fin de que puedan examinarla. Si no fuese observada dentro de ese término, se aprobará sin más trámite. Si lo fuese, las objeciones se tramitarán en la forma establecida para las excepciones.

TITULO XXVI

JUICIOS DE JURISDICCIÓN VOLUNTARIA

CAPÍTULO I

Disposiciones generales

Art. 501. En todos los casos de jurisdicción voluntaria que no estén legislados en este Código el Juez procederá breve y sumariamente con audiencia del representante del Ministerio Público que corresponda y con los informes ó pericias que conceptúe necesarios.

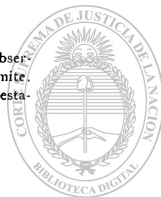
CAPÍTULO II

Informaciones posesorias

Art. 502. El que pretenda producir información para justificar la posesión de un inmueble durante el tiempo necesario para adquirir la propiedad, deberá presentarse al Juez de lo Civil, ofreciendo la prueba que se propone producir á tal efecto, y expresando la extensión y linderos del inmueble, la fecha en que comenzó á poseer, y el carácter, origen y demás circunstancias relativas á la posesión.

Acompañará también un plano del inmueble y los documentos que tenga en su poder relacionados con la posesión que se atribuya.

Art. 503. Presentada la solicitud, se pedirá á las oficinas del Registro de la Propiedad, Contribución Territorial y Obras de Salubridad, y á la Intendencia Municipal, que remitan los antecedentes sobre inscripción del inmueble y pago de los respectivos impuestos, con indicación de las





personas que figuren ó hayan figurado como dueños ó contribuyentes.

Art. 504. Si de los informes resultase que durante todo ó parte del tiempo que invoca el actor, la propiedad del inmueble ha estado inscripta á nombre de terceros, ó que éstos han abonado impuestos, se les citará en la forma establecida para la notificación de la demanda en juicio ordinario á fin de que comparezcan á deducir dentro del término de quince días la oposición á que se creyeren con derecho.

En caso de ser necesaria la citación por edictos, se efectuará conjuntamente con la que se ordena en el artículo siguiente.

Art. 505. Cualquiera que sea el resultado de los informes, se correrá traslado de la solicitud á la Intendencia Municipal por el término de quince días, y se publicarán edictos por igual término haciendo saber la iniciación del juicio.

Art. 506. Vencido dicho plazo, se agregarán las oposiciones y el Juez ordenará se reciba la información y las pruebas que hayan ofrecido los opositores en sus respectivos escritos, á cuyo efecto señalará audiencia con intervalo de de ocho á veinte días.

Regirán para la audiencia de prueba las disposiciones relativas á la vista de la causa en juicio ordinario.

Art. 507. La sentencia se dictará dentro de los quince días subsiguientes al de la audiencia y será apelable en relación por el actor y opositores.

CAPÍTULO III

Depósito y venta de mercaderías

Art. 508. En los casos en que las leyes generales autorizan el depósito judicial de cosas muebles por cuenta de un tercero, el Juez lo ordenará bajo inventario y en persona de responsabilidad, con citación del tercero si estuviere en la Capital.

El inventario será hecho por el actuario ó por un pe-



rito nombrado por el Juez y expresará la calidad y estado de los objetos depositados. Si el solicitante ó el tercero no estuviesen conformes, el Juez, hará la declaración correspondiente sin recurso alguno.

Art. 509. Cuando haya de venderse parte de los bienes para atender á los gastos de depósito, ó cuando sea conveniente la venta de la totalidad, se efectuará en remate público, en la forma prevenida para el juicio ejecutivo.

Art. 510. Siempre que quien deba entregar ó recibir mercaderías quiera hacer constar el estado en que se encuentran, se procederá en la forma prevenida en el art. 99.

Art. 511. En los casos en que las leyes generales acuerden al comprador la facultad de adquirir mercaderías por cuenta del vendedor, la autorización se concederá con citación de éste, que podrá alegar las defensas que tuviere en el término de cinco días. Si no compareciere ó nada neegare quedará firme la autorización. Si se opusiere, se resolverá sumariamente y sin recurso dentro de los diez días. La resolución en este juicio no causa instancia.

En la misma forma se procederá en aquellos casos en que la ley autoriza á hacer ejecutar por un tercero el hecho, servicio ú obra contratados.

CAPÍTULO IV

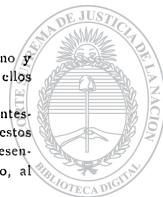
Apertura y protocolización de testamentos cerrados

Art. 512. Presentado para su apertura un testamento cerrado, el Juez dispondrá que, á presencia suya y del interesado, seextienda por el actuario diligencia en que exprese el estado de la cubierta y sus sellos.

Esta diligencia será subscripta por el Juez y por el que haga la presentación y autorizada por el secretario.

Art. 513. Si el testamento no se hallare en poder de quien solicita la apertura, pedirá que lo exhiba el que lo tenga, manifestando quien sea, y, á presencia de éste, se extenderá en tal caso la diligencia prescripta en el artículo anterior.

Art. 514. Extendida la diligencia, dispondrá el Juez que



se cite, para el día y hora que determine, al escribano y testigos que firmaron la cubierta, á fin de hacer ante ellos la apertura del pliego.

Se citará igualmente á los presuntos herederos ab intestato que se hallen en la Capital. Si hubiera entre estos menores incapaces, al Asesor de Menores y á sus representantes legales, y no conociéndose herederos ab-intestato, al Agente Fiscal.

Art. 515. Reunidos los testigos y el escribano el día designado, el Juez hará que reconozcan las firmas, expresando bajo juramento si son de su puño y letra ó puestas á su ruego.

Expresarán también si vieron poner todas las firmas; si tienen por auténticas las de los que hayan fallecido ó estén ausentes; si encuentran el pliego en el mismo estado en que se hallaba cuando firmaron la cubierta; si es el mismo que el testador entregó al escribano diciendo que era su última voluntad; si aquél se encontraba en el uso perfecto de su razón, y si la entrega y las firmas de la cubierta se verificaron estando todos reunidos en un solo acto.

Art. 516. Si no pueden comparecer todos los testigos, por muerte ó ausencia fuera de la Capital, bastará el reconocimiento de la mayor parte de ellos y del escribano.

Art. 517. Si por iguales causas no pudiesen comparecer, el escribano y el mayor número de los testigos ó todos ellos, el Juez lo hará constar así y admitirá la prueba porcotejo de letra.

Art. 518. Hecho todo lo que queda prevenido, el Juez rubricará el principio y fin de cada página y se leerá por el actuario el testamento que contenga.

Art. 519. Verificada la lectura, se mandará protocolizar el testamento en un registro que indiquen los interesados y se archivará el expediente, dando á éstos los testimonios que pidiesen.

La protocolización se hará otorgando el Juez escritura relacionada, con transcripción de la carátula, del contenido del pliego, del acta de apertura y del auto definitivo.

Art. 520. Si por parte interesada se dedujera reclamación, se substanciará en juicio ordinario.

CAPÍTULO V

Protocolización de testamentos ológrafos y especiales

Art. 521. El testamento ológrafo deberá presentarse tal cual se halle al Juez á quien corresponda el conocimiento del juicio sucesorio.

Art. 522. Presentado el testamento, se designará día y hora para el examen de los testigos que reconozcan la letra y firma del testador.

Si el testamento estuviese cerrado, será abierto por el Juez en presencia del actuario y de los presuntos herederos ab-intestato que comparecieren, á cuyo efecto serán citados previamente, si residieren en la Capital.

Art. 523. Si los testigos reconocieren la identidad de la letra y firma, rubricará el Juez el principio y el fin de cada una de sus páginas.

Art. 524. Practicadas esas diligencias, el Juez las mandará protocolizar en el registro que designe la parte, ordenando al mismo tiempo que se den á los interesados los testimonios que pidieren.

Art. 525. Todo testamento que no sea cerrado ú ológrafo, hecho fuera de los registros públicos, en forma autorizada por la ley, será protocolizado por orden del Juez del último domicilio del testador, previa vista al Agente Fiscal. El auto que recayere, en caso de oposición, será apelable en relación.

CAPÍTULO VI

Testimonios y reposición de escrituras públicas

Art. 526. La segunda copia de las escrituras públicas, en los casos que para obtenerla se requiera autorización judicial, se decretará con citación de los interesados. Si se hallasen ausentes ó se ignorase su residencia, el Juez nombrará un oficial público que se halle presente al sacarse la copia. Si se dedujere oposición, se aplicarán las reglas establecidas para las excepciones dilatorias.



Art. 527. Las segundas copias no se expedirán sin previo certificado del Registro de la Propiedad, Embargos e Inhibiciones, acerca de la inscripción del título y estado actual del dominio.

Tratándose de poderes, sólo se expedirá segunda copia sin intervención personal del mandante, cuando estuviere inscripto en el registro de mandatos y no constare la revocación.

Art. 528. La reposición de título en los casos previstos por el artículo 1011 del Código Civil se resolverá en juicio ordinario con intervención de los otorgantes ó sus sucesores y el Ministerio Fiscal.

Art. 529. El título supletorio será protocolizado en el registro que proponga la parte.

TITULO XXVII

CONCURSO CIVIL

CAPÍTULO I

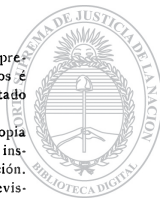
Declaración del concurso

Art. 530. El deudor no comerciante podrá solicitar la declaración de concurso ante el Juez de lo Civil, acompañando un estado de su activo y pasivo, con expresión de los nombres y domicilios de sus acreedores y deudores, y con todas las explicaciones necesarias para determinar la verdadera situación de sus negocios.

No se incluirán en la relación de bienes aquéllos que no pueden embargarse.

Art. 531. Podrá también ser declarado el concurso, á instancia de acreedor quirografario que justifique que todos ó la mayor parte de los bienes del deudor están embargados.

Art. 532. Declarado el concurso, se notificará al deudor y se oficiará á los Jueces que conozcan de los demás pleitos, á fin de que remitan aquellos respecto de las cuales corresponda la acumulación.





Art. 533. Cuando el concurso hubiere sido declarado á solicitud de algún acreedor, el deudor podrá oponerse dentro de tercero día.

Esta oposición se sustanciará con el acreedor á cuya instancia se haya hecho la declaración de concurso.

Unidos al deudor, bajo una misma dirección y representación, litigarán los acreedores que se opusieren como él á la formación del concurso.

Litigarán también unidos al acreedor que haya promovido el juicio los demás que sostengan sus mismas pretensiones.

Art. 534. Mientras se substancia y decide la oposición, lo que tendrá lugar con el procedimiento señalado para las excepciones dilatorias, continuarán ejecutándose las medidas adoptadas para el embargo y depósito de los bienes, y ocupación de libros y papeles.

Art. 535. Si se revocase el auto del concurso, cesará la intervención judicial y se hará entrega al deudor de los fondos, bienes, libros y papeles detenidos. El síndico, si hubiere desempeñado actos de administración, rendirá cuentas al deudor.

Art. 536. El auto que declare la formación del concurso, contendrá:

- 1°. La orden de inhibición de bienes contra el deudor y de embargo y depósito de éstos, así como de ocupación de sus libros y papeles.
- 2°. El nombramiento de un letrado ó contador que desempeñará las funciones de síndico y del depositario ó depositarios que pudieran necesitarse.
- 3°. La fijación de un término que no podrá ser menor de diez días, ni mayor de treinta, para que los acreedores presenten al síndico los títulos justificativos de sus créditos, se impongan de los autos y constituyan domicilio.
- 4°. La prohibición de hacer pagos ó entregas de bienes al concursado, so pena, á los que lo hicieren, de no quedar exonerados de sus obligaciones respecto de la masa.



5°. La intimación, en su caso, al concursado, para que presente dentro de tres días el estado á que se refiere el artículo 530 con prevención de que, si no lo hace, lo practicará el síndico.

6°. La fijación de la audiencia para proceder á la verificación y graduación de los créditos.

7°. La designación de dos diarios en los cuales se publicará durante quince días el auto de concurso.

Art. 537. Si el deudor no hubiese presentado el estado que determina el artículo 530, el síndico deberá hacerlo teniendo en vista los antecedentes, libros y papeles que se le hubiesen entregado y los datos que directamente pudiese obtener del deudor.

Art. 538. La ocupación de los bienes del concursado se hará bajo inventario. Sólo se practicará tasación en este acto cuando, por razones especiales, el Juez la decrete.

Los libros y papeles se entregarán al síndico y el dinero, títulos de renta y acciones se depositarán en el Banco de la Nación á la orden judicial.

Art. 539. Para determinar el valor de los bienes el síndico tendrá en cuenta las valuaciones de la Contribución Territorial, los datos y antecedentes que resulten de los libros y papeles del concursado y demás informaciones que recoja.

CAPÍTULO II

Administración

Art. 540. El síndico es el administrador de los bienes del concurso y con él deben entenderse las operaciones ulteriores y las cuestiones que el deudor tuviese pendientes ó las que hubieren de iniciarse.

Art. 541. El concursado queda de derecho separado, desde el día de la declaración del concurso, de la administración de sus bienes, incluso los que por cualquier título adquiriese después.

Únicamente podrá ejercitar aquellas acciones que tengan por objeto derechos inherentes á su persona.



Art. 542. El síndico rendirá cuenta mensualmente del estado de la administración, previo depósito en el Banco de las cantidades de dinero que recibiese.

El Juez podrá autorizarlo á retener la suma que requiera para los gastos del concurso.

Art. 543. El expediente permanecerá en la secretaría á disposición de los acreedores que quieran examinarlo y podrá ser subdividido en tantos incidentes cuantos sean necesarios.

Art. 544. El Juez podrá por sí ó á instancia de los acreedores corregir cualquier abuso, adoptando cuantas medidas considerare necesarias al efecto, incluso la de destituir al síndico.

Art. 545. Cuando entre los bienes del concurso no hubiese dinero para costear los gastos del juicio, podrá el síndico solicitar la venta de los indispensables á ese objeto.

Art. 546. En las ventas, que serán tramitadas en los autos de administración, se observarán las formalidades prescriptas para el juicio ejecutivo, en cuanto fueren aplicables.

Art. 547. El síndico no podrá deducir demandas sin autorización de la mayoría de los acreedores verificados. Si, contra la voluntad de la mayoría, algún acreedor quisiera seguir ó iniciar alguna demanda, podrá hacerlo á su costa, y se le indemnizará de los gastos hasta la concurrencia de la suma con que hubiere beneficiado al concurso.

La autorización á que se refiere este artículo deberá solicitarse y resolverse en la junta de verificación.

Art. 548. Terminada su administración, el síndico rendirá una cuenta general, que estará de manifiesto en la secretaría á disposición del deudor y de los acreedores durante quince días, transcurridos los cuales será aprobada, si no hubiere oposición.

Art. 549. Las objeciones contra la cuenta se sustanciarán en forma de incidente, litigando unidos y bajo una misma representación los que sostengan la misma causa.



Art. 550. Aprobada la cuenta del síndico, ó rectificada en su caso, se entregarán al deudor los bienes que hubieren quedado, los libros y los papeles.

Si no hubieren sido pagados por entero los créditos, se conservarán en la secretaría los libros y papeles, junto con los autos, á los efectos ulteriores.

CAPÍTULO III

Verificación y graduación

Art. 551. La junta de verificación será presidida por el secretario y se realizará en la sala de audiencias del Juzgado.

Abierto el acto, el síndico dará lectura de la nómina de los créditos presentados, informando sobre su legitimidad y privilegio.

Art. 552. Los acreedores cuyos créditos no resulten del balance y libros del deudor serán admitidos á la junta, siempre que antes de su celebración hayan presentado al síndico los documentos justificativos.

Art. 553. No será admitida en la junta persona alguna en representación de otra, á no ser que se halle autorizada con poder por escrito.

Art. 554. El deudor será citado para la junta y podrá concurrir á ella personalmente ó por medio de apoderado.

Art. 555. Cada uno de los acreedores será sucesivamente nombrado, leyéndose la partida respectiva y los documentos é informes de su referencia.

Los acreedores y el deudor podrán objetar el crédito y su graduación. El interesado en el crédito podrá, en seguida, consignar sus defensas.

Art. 556. Si el crédito y su graduación no fueren objetados por el síndico, por el concursado ó por alguno de los acreedores, se tendrá por verificado y se inscribirá en la lista de créditos reconocidos. Esa lista contendrá los nombres de los acreedores, el importe del crédito y su privilegio.



Art. 557. El crédito observado será sometido á la decisión de la junta. Si la mayoría de los acreedores reconocidos admitiese el crédito, se tendrá por verificado provisionalmente, sin perjuicio de que en incidente separado pueda discutirse su legitimidad.

Si el crédito fuese rechazado por la junta, el pretendido acreedor podrá iniciar la acción correspondiente.

Art. 558. Los acreedores que promuevan incidente sobre ilegitimidad del crédito admitido por la junta, lo harán á su costa, sin perjuicio de ser indemnizados por la masa hasta la concurrencia de la suma en que su gestión la enriquezca.

Art. 559. Si las objeciones se limitasen á la graduación del crédito, se harán constar en el acta las observaciones formuladas y el Juez resolverá el incidente sin mayor substanciación.

Art. 560. Los acreedores que no hubiesen presentado en tiempo los documentos justificativos de sus créditos, tendrán que hacer la verificación y graduación á su costa con audiencia del síndico, y, mientras tanto, no se les reconocerá el carácter que invocan.

Sólo participarán de los dividendos que estuviesen aún por repartirse al deducir su reclamación, á cuyo efecto se reservará la suma necesaria.

Si en el momento de su presentación estuviere ya repartido todo el haber del concurso, no serán oídos, salvo su acción personal contra el deudor.

Art. 561. Las resoluciones de la junta obligan á los acreedores ausentes ó desconocidos, quienes no podrán impugnarlas.

Art. 562. En la misma junta podrá el deudor solicitar arreglo con sus acreedores ó pedir esperas ó quitas.

Art. 563. Los acreedores sin privilegio podrán convenir con el deudor la adjudicación de bienes, y en este caso les serán entregados en condominio, debiendo ellos abonar las costas causídicas y créditos privilegiados.

Convenida la adjudicación y satisfechas las costas y créditos preferentes, se levantará el auto de concurso.

CAPÍTULO IV

Liquidación



Art. 564. Si en la junta de verificación y graduación no se resolviese la adjudicación ni se celebrasen arreglos, el Juez decretará la venta de los bienes en remate público por el martillero que designe.

Art. 565. El producto de los bienes del concurso se distribuirá á prorrata entre los acreedores, á no ser que haya causas de preferencia.

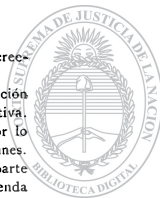
Art. 566. El síndico formulará el proyecto de distribución que será puesto en secretaría por el término de ocho días, haciéndolo así saber á los acreedores por edictos que se publicarán durante tres días en dos diarios. Si no se hiciere oposición, el proyecto se aprobará sin más trámite; si se hiciere será sustanciada en forma de incidente, debiendo litigar unidos y bajo una misma representación los acreedores que sostengan las mismas pretensiones.

Art. 567. Si antes de resuelto definitivamente el derecho de preferencia de algún acreedor hipotecario ó privilegiado, llegara la ocasión de repartir un dividendo, se le considerará, á ese efecto, en la condición de acreedor personal, y la cuota que le tocase quedará en reserva á las resultas de la decisión pendiente.

Art. 568. Si al hacerse la distribución de los fondos hubiesen acreedores verificados provisionalmente, sus dividendos quedarán depositados hasta la resolución definitiva, sin que, mientras tanto, estos fondos puedan destinarse al pago de otras obligaciones.

Lo mismo se procederá respecto á los acreedores cuyos créditos hubiesen sido rechazados en la junta, para el caso en que el fallo les fuese favorable y siempre que hubieran deducido la demanda dentro de los quince días.

Art. 569. Los acreedores hipotecarios y aquéllos que tengan privilegio especial reconocido, no estarán obligados á esperar los resultados del concurso general y serán pagados con el producto de los bienes afectados al privilegio ó



hipoteca, sin perjuicio de obligarles á dar caución de acreedores de mejor derecho.

Tampoco será necesaria la verificación y graduación de estos créditos para que quede expedita la vía ejecutiva. El sobrante, si lo hubiere, ingresará á la masa, y por lo que faltare concurrirá á prorrata con los acreedores comunes.

Art. 570. Los acreedores á que alude la primera parte del capítulo anterior podrán solicitar que se les comprenda en la distribución de dividendos como acreedores comunes, para el caso de que los bienes afectados no alcanzaran á cubrir sus créditos. Las cuotas respectivas quedarán reservadas á las resultas de los concursos especiales.

Art. 571. El Juez fijará al síndico por toda remuneración una comisión que no podrá exceder del diez por ciento de los bienes del concurso.

La regulación se notificará á los acreedores por edictos en dos diarios durante tres días y podrá ser apelada por éstos dentro de los cinco siguientes á la publicación.

CAPÍTULO V

Terminación del concurso

Art. 572. El concurso termina:

- 1°. Por el pago de los créditos.
- 2°. Por convenio del deudor con todos los acreedores quirografarios verificados.
- 3°. Por la adjudicación de los bienes del concurso aceptada por los mismos acreedores.
- 4°. Por haberse liquidado y distribuido los bienes conocidos del deudor.

Art. 573. Terminado el concurso, el Juez hará la declaración correspondiente y dispondrá el levantamiento de las inhibiciones decretadas contra el deudor, sin perjuicio de las acciones individuales de los acreedores que no hayan sido íntegramente pagos y de la acción criminal que corresponda por ocultación de bienes.

TÍTULO XXVIII

TESTAMENTARÍA

CAPÍTULO I

Disposiciones generales

Art. 574. Son parte legítima para promover el juicio de testamentaria el albacea, los herederos, los acreedores y todos los que tengan en la sucesión algún derecho declarado por las leyes. Los acreedores sólo podrán iniciarlo después de treinta días de ocurrido el fallecimiento del causante y cesará su intervención tan pronto comparezca al juicio el albacea ó algún heredero.

Art. 575. El que promueva el juicio de testamentaria debe justificar el fallecimiento de la persona de cuya sucesión se trate, ó su muerte presunta en los casos previstos por la ley, y presentar su testamento ó determinar su existencia para que sea agregado.

En caso de tratarse de testamentos ológrafos, cerrados ó especiales, se observarán previamente las diligencias establecidas para su protocolización.

Art. 576. Agregado el testamento y acreditado que es parte legítima el solicitante, el Juez dará vista del testamento al Agente Fiscal y, si éste no objetare su validez, se declarará abierto el juicio. A este efecto se citará á los interesados, en la forma y bajo el apercibimiento establecido para la notificación de la demanda en el juicio ordinario.

Art. 577. Las objeciones que el Agente Fiscal ó algún interesado hiciere sobre la validez del testamento se substanciarán en la forma del juicio ordinario.

Art. 578. Si hubiesen herederos incapaces que tengan tutor ó curador se mandará citar á éste.

Si no tuviesen, se les proveerá de representantes.

Art. 579. Si alguno de los interesados lo solicitare ó





si hubiesen herederos incapaces, el Juez dictará las medidas que considere necesarias para la seguridad de los bienes y papeles del difunto. Al mismo tiempo convocará a junta a todos los interesados, y en su caso al Asesor de Menores, para que se pongan de acuerdo sobre la custodia y administración del caudal.

Art. 580. Si no pudiesen ponerse de acuerdo, determinará el Juez lo que corresponda según las circunstancias, con sujeción a las reglas siguientes:

- 1°. El dinero efectivo se depositará en el Banco de la Nación.
- 2°. Se nombrará administrador al cónyuge sobreviviente ó al heredero que, en concepto del Juez, sea más apto para el ejercicio del cargo. Sólo habiendo motivos especiales que hagan inconveniente el nombramiento de estas personas, podrá nombrarse un extraño.

Art. 581. En la misma junta se acordará todo lo necesario para las operaciones de inventario y avalúo, que se practicarán simultáneamente siempre que fuere posible.

Art. 582. Cuando hubiese conformidad entre todos los que intervienen en el juicio respecto de los bienes que constituyen el caudal hereditario, se tendrá como inventario la manifestación que se hiciere al iniciar el juicio ó en la junta a que se refiere el artículo anterior.

Art. 583. No interviniendo ausentes ni incapaces, los interesados pueden en cualquier estado del juicio separarse de su prosecución y adoptar los acuerdos que crean convenientes.

Art. 584. En los pleitos en que sea parte la testamentaria, esta actuará bajo una sola representación, salvo que algunos herederos los promuevan á su riesgo ó estuviesen conformes con las demandas que contra aquélla se dedujeren; en ambos casos deberán hacer la correspondiente declaración á los efectos legales.

Art. 585. Los legatarios sólo podrán intervenir en el juicio á efecto de activar el procedimiento. De todo lo relativo á legados se formará incidente por separado.

Art. 586. El Juez que conozca en los autos principales podrá intervenir en el juicio sucesorio de los herederos declarados, siempre que fuesen competentes los Jueces de la Capital ó que se tratase de juicios tendientes á la sola justificación del carácter hereditario.

En este caso, los herederos del nuevo causante deberán designar un solo representante, en el término que el Juez señale, para que intervenga en el juicio principal, bajo apercibimiento de nombrarse uno de ellos. Este auto no será apelable.

CAPÍTULO II

Inventario y avalúo

Art. 587. El inventario será practicado por el actuario con citación del cónyuge, los herederos, los acreedores y los legatarios, sin que pueda exigir retribución alguna por dicha diligencia.

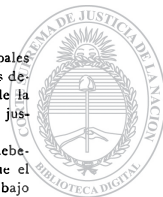
Art. 588. El día y hora designados, se procederá, con las partes que concurran, á formar el estado de bienes, incluyendo también en él las escrituras y documentos de importancia.

La diligencia será firmada por los presentes y en ella se expresará cualquier desconformidad sobre exclusión ó inclusión de bienes.

Si hubiere bienes fuera de la Capital, se dará comisión para inventariarlos al Juez de la localidad en que se hallen.

Art. 589. Serán valuados todos los bienes inventariados. El avalúo se hará por un perito designado de oficio si no hubiese acuerdo de partes. Si el perito fuese propuesto por herederos que representen los dos tercios de la herencia, la minoría ó los Ministerios Públicos disconformes deberán fundar su oposición dentro del tercero día. El Juez resolverá sobre esa opinión sin más trámite y sin recurso alguno. La misma regla regirá para todo nombramiento que deba hacerse en este juicio.

Art. 590. Hecho el avalúo, se pondrá de manifiesto en secretaría, juntamente con el inventario, por un término de tres á diez días.





Una vez vencido el plazo señalado sin haberse hecho oposición, el Juez aprobará dichas diligencias.

Si se dedujesen reclamaciones acerca del inventario, se substanciarán en pieza separada ó por el procedimiento marcado para las excepciones dilatorias, sin suspenderse la prosecución del juicio testamentario.

Art. 591. Si las reclamaciones se refiriesen al avalúo, el Juez convocará á junta á los interesados y al perito para que discutan la cuestión promovida.

Esta junta se verificará con los que concurran. Si los que hicieron la oposición no asistiesen, se les tendrá por desistidos, siendo de su cargo las costas causadas. En caso de inasistencia del perito, perderá su derecho á honorarios por los trabajos que haya practicado.

Terminada la junta, se dictará resolución, procediéndose previamente á recibir en la audiencia respectiva, las pruebas necesarias si hubiere contradicción sobre hechos pertinentes. El auto que recaiga será apelable en relación.

Art. 592. El honorario por la diligencia de valuación no podrá exceder del uno por ciento cuando el valor de los bienes no sea mayor de diez mil pesos; del medio por ciento cuando no pase de cien mil; del cuarto, cuando no exceda de un millón; y del octavo por sumas mayores.

El porcentaje expresado no se aumentará aunque intervenga más de un tasador.

Art. 593. Los títulos que se coticen en la Bolsa de Comercio podrán valuarse por informes de la misma.

Art. 594. Cuando los herederos sean mayores de edad podrán atribuir á los bienes raíces cualquier valor con tal que no sea inferior al fijado para el pago de la contribución territorial.

Art. 595. No será necesaria tasación del bien que haya de venderse judicialmente. Tampoco lo será respecto de los bienes raíces en caso de adjudicación total en condominio.

Art. 596. Aprobado el inventario y avalúo, se procederá, á instancia de parte, á la liquidación y división de la herencia.

Si hubiesen pleitos pendientes sobre inclusión ó exclusión de bienes del inventario, se procederá á la división del caudal no discutido.

CAPÍTULO III

Liquidación y división de la herencia

Art. 597. Procederá la división judicial de la herencia:

1º. Cuando haya menores, aunque sean emancipados, ó incapaces ó ausentes, que tengan interés en la sucesión.

2º. Cuando terceros, fundándose con un interés jurídico, se opongan á que se haga la partición privadamente.

3º. Cuando los herederos mayores no se pongan de acuerdo para hacer la partición privada.

Art. 598. A los fines de la división, serán convocadas las partes para que designen un abogado ó contador encargado de practicarla. Si los interesados estuviesen conformes, podrán hacer el nombramiento sin esperar el día de la junta.

Art. 599. Para hacer las adjudicaciones, el partidor oír á los interesados á fin de conciliar en lo posible sus pretensiones.

Art. 600. El proyecto de partición se presentará en papel común y quedará de manifiesto en secretaría por cinco á quince días, con noticia de los interesados.

Art. 601. Si transcurriese el término sin hacerse oposición, el Juez aprobará la cuenta. Si se hiciere dentro del término, se señalará audiencia citándose al partidor é interesados. El Juez resolverá dentro de diez días y su fallo será apelable en relación.

Regirá en esta junta lo establecido en el art. 591.

Art. 602. Aprobada la partición se procederá á ejecutarla, entregando á cada interesado lo que le haya sido adjudicado con los títulos de propiedad respectivos, después de ponerse en ellos por el secretario constancia de la adjudicación.





Art. 603. No se entregarán hijuelas mientras se deban gastos á cargo de la masa ó de los herederos que las pudiesen, á menos de garantizarse suficientemente el pago.

Art. 604. No se harán regulaciones de honorarios mientras no esté terminado el juicio. Esta prohibición no se refiere á las personas que hayan cesado en su intervención, ni á las que hayan prestado algún servicio accidental, pero ellas tampoco podrán iniciar gestiones judiciales para el cobro de sus créditos hasta después de estar aprobada la cuenta particionaria, salvo que existiesen fondos disponibles ó hubiere transcurrido un año desde la fecha de las regulaciones.

Art. 605. Las ventas judiciales que se efectúen en las testamentarias se regirán por las disposiciones pertinentes del juicio ejecutivo.

CAPÍTULO IV

Administración

Art. 606. De todo lo relativo á la administración se formará incidente por separado.

Art. 607. Nombrado el administrador, se le pondrá en posesión de los bienes.

Art. 608. El administrador estará obligado á rendir cuentas siempre que se le exigiere.

Dichas cuentas se pondrán á disposición de los interesados durante el término de diez días.

Vencido este término no será admisible reclamación alguna. Si se hiciere en su oportunidad, el Juez resolverá sumariamente. El auto será apelable en relación.

TÍTULO XXIX

JUICIO DE AB INTESTATO

Art. 609. Regirán en este juicio las disposiciones establecidas para el de testamentaria, en cuanto no se opongan á lo dispuesto en el presente título.



Art. 610. Pueden promover el juicio, el cónyuge y todos los que tengan algún derecho sobre los bienes del causante, como herederos ó como acreedores.

Art. 611. Acreditado el fallecimiento del autor de la sucesión y la personería del peticionante, el Juez declarará abierto el juicio, mandando citar, en la forma de la demanda, á todos los herederos conocidos, y publicar edictos por quince días en dos diarios, á efecto de que se presenten á deducir sus acciones todos los que se consideren con derecho á los bienes del causante. En dichos edictos se insertará el nombre de los herederos presuntos cuyo domicilio se ignore, con la prevención de que, si no comparecen, se nombrará para que los represente al defensor de ausentes.

Art. 612. Vencido dicho término, se procederá, á solicitud de parte y de acuerdo con las pruebas acumuladas, á dictar la declaratoria de herederos. Esta declaración será hecha en cuanto haya lugar por derecho.

Art. 613. El Agente Fiscal será parte en el juicio hasta que haya herederos declarados; desde que los hubiere, terminará su intervención y las cuestiones pendientes ó que se promuevan se substanciarán con aquéllos.

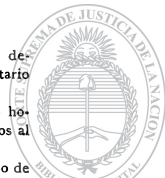
Art. 614. De las reclamaciones sobre derechos á la herencia se formarán incidentes por separado.

TÍTULO XXX

HERENCIA VACANTE

Art. 615. El dueño de la casa en que ocurriese el fallecimiento de una persona que no deje parientes conocidos en la Capital, ó cualquier otro que tuviese noticia de dichas circunstancias, deberá poner el hecho en conocimiento de la autoridad policial.

Una vez cerciorada de la exactitud de la denuncia, la policía procederá á adoptar las medidas necesarias para el entierro y á levantar, con asistencia de dos vecinos, in-



ventario de los bienes muebles ó semovientes, dinero y demás papeles que hubiere dejado, nombrando un depositario provisorio.

Sin perjuicio de ésto, y dentro de las veinticuatro horas de recibida la denuncia, dará noticia de los hechos al Juez que corresponda entender en el juicio sucesorio.

Art. 616. Para que pueda iniciarse de oficio el juicio de herencia vacante, se requiere:

- 1°. Que no conste la existencia de disposición testamentaria.
- 2°. Que tampoco conste la de descendientes, ascendientes, cónyuge ó parientes colaterales dentro del sexto grado ó que, aun cuando existan, hayan repudiado ó abandonado la herencia.

Art. 617. Si existiesen parientes de los expresados en el artículo anterior, se limitará el Juez á adoptar las medidas indispensables para la seguridad de los bienes y á hacer saber inmediatamente á los interesados la muerte de la persona á cuya sucesión se les cree llamados. Compareciendo los interesados, sólo tendrá lugar la intervención judicial en los casos y con arreglo á lo que se prescribe en los títulos anteriores.

Art. 618. Si el Juez creyese procedente el juicio de herencia vacante, asegurará los bienes, libros y papeles, y anunciará por edictos durante treinta días la muerte del intestado, llamando á los que se consideren con derecho á la herencia para que, dentro de ese término, comparezcan con los justificativos del parentesco. En el mismo auto se nombrará un curador.

Art. 619. Si ningún pretendiente se presentase después de vencido el término de los edictos, ó cuando el heredero repudiase la herencia, la sucesión se reputará vacante.

Art. 620. El curador deberá hacer inventario de la herencia en la forma estatuida para el juicio testamentario.

Art. 621. El curador ejercerá activa y pasivamente los derechos hereditarios, y sus facultades y deberes serán los



del heredero que ha aceptado la herencia bajo beneficio de inventario; pero no podrá recibir pagos ni el precio de las cosas que se vendiesen. Todo dinero correspondiente á la herencia deberá depositarse en el Banco á la orden del juez de la sucesión.

Art. 622. Nombrado el curador de la sucesión, los que después vengan á reclamarla están obligados á tomar las cosas en el estado en que se encuentren por efecto de las operaciones regulares del curador.

Art. 623. Declarada vacante la herencia, se procederá á la venta de los bienes y el saldo líquido que resulte, una vez satisfecho los créditos, gastos y honorarios, se pondrá á disposición del Consejo Nacional de Educación, cuyo representante será parte en este juicio.

Art. 624. Todas las diligencias se practicarán con citación del Agente Fiscal que también será parte en este juicio en representación de los que puedan tener derecho á la herencia, siendo de su obligación promover cuanto considere oportuno para la seguridad y buena administración de los bienes.

Art. 625. Si se presentase algún pretendiente á la herencia, después de declarada la vacancia, sus pretensiones se ventilarán en juicio ordinario con el Consejo Nacional de Educación y el Ministerio Fiscal.

TÍTULO XXXI

COSTAS Y HONORARIOS

Art. 626. El litigante vencido en el juicio ó en el incidente, debe ser condenado á pagar todos los gastos que haya causado á su adversario y de que haya constancia en los autos.

Los Jueces y Tribunales podrán, sin embargo, eximir en el todo ó en parte de esta responsabilidad al litigante vencido, cuando resulte que no ha procedido con culpa. Po-



drán asimismo declarar compensadas las costas en todo ó en parte, cuando los litigantes fuesen respectivamente vencedores y vencidos, en incidentes y en lo principal, ó en distintos capítulos de la litis-contestación. La compensación se graduará por la importancia de los puntos controvertidos y por los trabajos y gastos ocasionados.

Art. 627. Cuando la sentencia de segunda instancia sea confirmatoria de la de primera en todas sus partes, deberán imponerse al vencido las costas del recurso.

Art. 628. El vencedor será condenado en las costas, cuando en la sentencia sólo se haga lugar á las pretensiones que el demandado hubiere reconocido ser exigibles, y siempre que las del actor fuesen manifiestamente exageradas.

Art. 629. Toda sentencia definitiva ó interlocutoria, que decida un artículo ó incidente, contendrá decisión sobre el pago de las costas, cuando haya petición de parte.

Art. 630. En caso de condenación en costas, se regularán en el mismo auto los honorarios del abogado, procurador, peritos y demás personas cuyo estipendio esté á cargo del vencido, los cuales podrán deducir los recursos que correspondan.

Si las regulaciones hubieran sido efectuadas en resolución inapelable, no podrá tampoco recurrirse de la condenación en costas, pero sí del monto de las regulaciones.

Art. 631. Los representantes de los Ministerios Públicos podrán ser condenados en las costas, cuando litigaren con temeridad ó con evidente desconocimiento del derecho.

Art. 632. Si el litigante que ha obtenido la condenación en costas hubiere intervenido personalmente en el juicio, se le fijará un honorario en el carácter de indemnización, aun cuando hubiese estado asistido por letrado.

Art. 633. Cuando ocurra cuestión sobre honorarios entre un abogado y su cliente, será decidida por el Juez de la causa si no hubiere convenio escrito. El abogado deberá estimar su trabajo, y en caso de silencio ó disconformidad del cliente, que deberá expresar dentro de tercero día, se efectuará la regulación teniendo en cuenta la impor-

tancia del servicio, la cuantía del asunto, su naturaleza y duración. No se tendrán presentes, para la regulación, los trabajos ó peticiones inoficiosas ó que no hubieren sido útiles á la defensa.

De esta resolución podrá apelarse en relación dentro de tercero día, pudiendo el apelante fundar brevemente el recurso. El superior resolverá dentro de igual término sin audiencia ni substanciación.

Art. 634. Cuando entre los interesados hubiere incapaces ó ausentes, hecha la estimación por el abogado, el Juez resolverá sin substanciación alguna.

Art. 635. Si hubiese convenio escrito sobre el monto de los honorarios, se estará á lo que de él resulte. En caso de haberse pactado participación ó interés directo del abogado en el resultado del pleito, responderá solidariamente por el pago de las costas. También deberá en este último caso denunciar el convenio al comenzar su intervención, bajo pena de perder todo derecho á honorarios.

Art. 636. Regirán respecto de los honorarios de los procuradores, escribanos, peritos y demás personas que intervengan en los juicios, las reglas establecidas en los artículos precedentes.

Art. 637. La regulación da acción ejecutiva contra aquél á cuya instancia se ha efectuado el servicio.

Art. 638. Los martilleros, salvo convenio de partes, cobrarán el uno por ciento por la venta de bienes raíces, y el cuatro por ciento por la de muebles ó semovientes.

La comisión les será abonada una vez aprobado el remate. Cuando ella fuese á cargo del comprador, los martilleros deberán depositarla, al dar cuenta de la subasta, bajo pena de multa de cien pesos moneda nacional y suspensión del oficio por un término de tres á seis meses en caso de reincidencia.

Si se suspendiera el remate tendrán derecho á una retribución que fijará el Juez, y que no podrá exceder de la mitad de la fijada en este artículo. Lo mismo sucederá cuando no haya postores, salvo que se les encomiende nuevamente el remate.





Art. 639. Los administradores de bienes tendrán derecho á una comisión que no podrá exceder del diez por ciento del monto líquido de los valores percibidos ó realizados.

No podrá reclamarse la fijación de comisión alguna hasta tanto se aprueben las cuentas.

Art. 640. A los depositarios se les fijará su comisión teniendo en cuenta la naturaleza de los bienes, los peligros ó riesgos que corran y el tiempo que hubiese durado el depósito.

Sólo podrán reclamarlo una vez que haya terminado el depósito ó que hayan cesado en el cargo, pero los depositarios judiciales no podrán negarse á la entrega de los bienes en razón de adeudárseles sus honorarios.

Art. 641. Las regulaciones y resoluciones en los casos de los artículos precedentes, serán apelables en la forma establecida para los honorarios de abogados.

Los autos se remitirán al superior, siempre que no se cause perjuicio á los litigantes. Si causare perjuicio, el Juez podrá demorar la remisión por un término que no exceda de dos meses.

TÍTULO XXXII

PERENCIÓN DE LA INSTANCIA

Art. 642. Se tendrán por abandonadas las instancias si no se insta su curso:

- a) Dentro de dos años cuando el litigio se encuentre en primera ó única instancia.
- b) Dentro de un año cuando estuviere en segunda instancia.

En las acciones que deban ser deducidas en un término menor del fijado en este artículo, la caducidad de la instancia se producirá en el mismo término en que se opera la prescripción.

El término para la caducidad de la instancia empe-

zará á contarse desde la última notificación motivada por petición ó diligencia que tuviere por objeto iniciar, seguir ó activar el procedimiento.

Art. 643. La perención de la instancia se producirá contra el Estado, los menores y cualquier otra persona que tenga ó no la libre administración de sus bienes, salvo el recurso contra los administradores y representantes.

Art. 644. Los litigantes podrán pedir la declaratoria de caducidad por vía de acción ó de excepción antes de consentir, en ningún trámite del procedimiento. Esta gestión se substanciará con audiencia de las partes que intervengan.

Art. 645. La perención en primera y única instancia anula todos los procedimientos, pero no impide el ejercicio de una nueva acción. En segunda instancia la perención dará fuerza de cosa juzgada á la sentencia recurrida.

Art. 646. No obstante la perención de la instancia, las partes podrán utilizar en el nuevo juicio que promovieren, los instrumentos públicos ó privados, la confesión, las declaraciones de testigos y demás pruebas producidas, sin que ellas tengan el efecto de interrumpir la prescripción.

Art. 647. Las costas causadas en el juicio objeto de la perención, serán á cargo del actor si la caducidad se produce en primera instancia y del apelante si se produce en segunda.

Art. 648. Las disposiciones precedentes no son aplicables á la ejecución de sentencias.

Art. 649. No se computará para la perención de la instancia el tiempo durante el cual los autos hayan estado pendientes de resolución judicial.

Art. 650. Notificada la sentencia de primera instancia, el incidente de caducidad deberá promoverse ante el Tribunal de Apelación, rigiéndose por las disposiciones relativas á la perención de segunda instancia.



TÍTULO XXXIII

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

Art. 651. Las disposiciones contenidas en este Código son aplicables, después de treinta días de la fecha de su promulgación, tanto á los asuntos que se promuevan, cuanto á los pendientes, con excepción de los trámites ó diligencias que hayan empezado á ejecutarse, las cuales se regirán por las leyes anteriores.

Art. 652. Quedan derogadas todas las leyes anteriores sobre las materias regidas por este Código.



FE DE ERRATAS



Página 1, línea 18 — *Donde dice:* « La misma regla se observará cuando se ejerciten acciones posesorias, de división de condominio, de deslinde, de desalojo y de cobro de créditos hipotecarios, si en cuanto á estos últimos, no se hubiere determinado un domicilio especial ».

Debe leerse: « La misma regla se observará cuando se ejerciten acciones posesorias, de deslinde, de desalojo y de cobro de créditos hipotecarios, si en cuanto á estas últimas no se hubiere determinado domicilio ó jurisdicción especial ».

Página 9, línea 26 — *Donde dice:* « para que en cualquier tiempo puedan », — *debe leerse:* « para poder ».

Página 10, línea 14 — *Donde dice:* « se le hubiere », — *debe leerse:* « se hubiere ».

Página 25, línea 24 — *Donde dice:* « documentos », — *debe leerse:* « de los documentos ».

Página 26, línea 4 — *Donde dice:* « ó de la », — *debe leerse:* « ó la ».

Página 26, línea 7 — *Donde dice:* « pero pudiendo intervenir conjuntamente el citante y el citado, bajo una sola representación », — *debe leerse:* « pudiendo intervenir conjuntamente el citante y el citado, pero bajo una sola representación ».

Página 30, línea 22 — *Donde dice:* « por el Juez », — *debe leerse:* « del Juez ».

Página 31, línea 34 — *Donde dice:* « ordenar », — *debe leerse:* « ordenarse ».

Página 43, línea 26 — *Donde dice:* « CAPÍTULO V », — *debe leerse:* « CAPÍTULO VI ».

Página 45, línea 21 — *Donde dice:* « expuesto », — *debe leerse:* « opuesto ».

Página 48, línea 33 — *Donde dice:* « es imputable », — *debe leerse:* « sea imputable ».

Página 62, línea 10 — *Agregar al final del artículo 335 el siguiente párrafo:* « La inhibición quedará sin efecto por el transcurso de diez años desde la fecha de su inscripción; pero podrá ser renovada á solicitud del ejecutante ».

Página 68, línea 3 — *Agregar el siguiente inciso:* « 3°. Si por el contrato se hubiese autorizado al acreedor para solicitar sin más trámite la venta del inmueble hipotecado al vencimiento del término de la obligación, podrá iniciar el juicio solicitando la designación de martillero. En

este caso no se admitirá excepción alguna, y el deudor sólo tendrá derecho à exigir, dentro de tercero día, que el ejecutante otorgue la fianza establecida en el artículo 361 ».

Página 72, línea 26 — *Agregar al artículo 397 el siguiente párrafo:* « Lo establecido en los dos apartados precedentes respecto de la suspensión del juicio ejecutivo, sólo tendrá lugar cuando el derecho del tercerista aparezca verosímil de la misma demanda ».

Página 62, línea 17 *Donde dice:* «negare»,—*debe leerse:* «alegare».

Página 105, línea 31—*Donde dice:* «opinión»,—*debe leerse:* «oposición».



INDICE



	Página
TÍTULO I.—Disposiciones generales.....	1
» II.—Recusaciones.....	13
» III.—Cuestiones de competencia.....	17
» IV.—Juicio ordinario.....	19
<i>Capítulo I.</i> —Disposiciones preliminares.....	19
» II.—Demanda.....	21
» III.—Citación y emplazamiento.....	22
» IV.—Excepciones dilatorias.....	23
» V.—Contestación.....	25
» V.—Prueba en general.....	26
» VI.—Vista de la causa.....	30
» VII.—Medios de prueba.....	32
<i>Capítulo I.</i> —Confesión.....	32
» II.—Prueba instrumental.....	35
» III.—Peritos.....	38
» IV.—Testigos.....	39
» V.—Tachas.....	43
» VI.—Inspección ocular.....	43
» VII.—Juramento.....	44
» VIII.—Presunciones.....	44
» VIII.—Senteacia.....	45
» IX.—Recursos.....	46
<i>Capítulo I.</i> —Reposición.....	46
» II.—Apelación.....	47
» III.—Nulidad.....	48
» X.—Procedimientos en segunda instancia.....	49
» XI.—Denegación ó retardo de justicia.....	53
» XII.—Incidentes.....	53
» XIII.—Juicios en rebeldía.....	54
» XIV.—Embargos preventivos.....	56
» XV.—Ejecuciones.....	59

<i>Capítulo I.</i> —Juicios ejecutivos.....	59
» <i>II.</i> —Ejecución de créditos hipotecarios..	67
» <i>III.</i> —Ejecución de alquileres.....	68
» <i>IV.</i> Ejecución de cuenta corriente bancaria	68
» <i>V.</i> —Ejecución de sentencias.....	69
» <i>VI.</i> —Ejecución de sentencias dictadas en el extranjero.....	71
TÍTULO XVI.—Tercerías.....	72
» XVII.—Interdictos.....	73
<i>Capítulo I.</i> —Interdicto de adquirir.....	73
» <i>II.</i> —Interdicto de retener.....	74
» <i>III.</i> —Interdicto de recobrar.....	75
» <i>IV.</i> —Interdicto de Obra nueva.....	76
» XVIII.—Juicio de desahucio.....	76
» XIX.—Juicio de insania.....	79
» XX.—Juicio de Rendición de cuentas.....	80
» XXI.—Juicio de declaratoria de pobreza.....	81
» XXII.—Juicio de alimentos provisorios y litis expensa.....	82
» XXIII.—Juicio de jactancia.....	82
» XXIV.—Juicio de Árbitros.....	84
» XXV.—Juicios especiales diversos.....	88
» XXVI.—Juicios de jurisdicción voluntaria.....	90
<i>Capítulo I.</i> —Disposiciones generales.....	90
» <i>II.</i> —Informaciones posesorias.....	90
» <i>III.</i> —Depósito y venta de mercaderías..	91
» <i>IV.</i> —Apertura y protocolización de testamentos cerrados.....	92
» <i>V.</i> —Protocolización de testamentos ológrafos y especiales.....	94
» <i>VI.</i> —Testimonios y reposición de escrituras públicas.....	94
» XXVII.—Concurso civil.....	95
<i>Capítulo I.</i> —Declaración del concurso.....	95
» <i>II.</i> —Administración.....	97
» <i>III.</i> —Verificación y graduación.....	99
» <i>IV.</i> —Liquidación.....	101
» <i>V.</i> —Terminación del concurso.....	102
» XXVIII.—Testamentaria.....	103
<i>Capítulo I.</i> —Disposiciones generales.....	103
» <i>II.</i> —Inventario y avalúo.....	105



	<i>Capítulo III.—Liquidación y división de la herencia.</i>	107
	• <i>IV.—Administración.</i>	108
TÍTULO	XXIX.—Juicio de ab intestato.	108
•	XXX.—Herencia vacante.	109
•	XXXI.—Costas y honorarios.	111
•	XXXII.—Perención de la instancia.	114
•	XXXIII.—Disposiciones transitorias.	116

